

ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA
TRANSPOSICIÓN DE LA CULTURA PSICOLÓGICA
SOBRE LA SIMETRÍA FUNCIONAL COMUNICATIVA AL
CONTEXTO FORMATIVO UNIVERSITARIO



Estrategia didáctica para la transposición de la cultura psicológica sobre la simetría funcional comunicativa al contexto formativo universitario
Georgina Amayuela Mora



Editado por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso para eumed.net

Derechos de autor protegidos. Solo se permite la impresión y copia de este texto para uso personal y/o académico.

Este libro puede obtenerse gratis solamente desde
<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2013/gam/index.htm>

Cualquier otra copia de este texto en Internet es ilegal.

**UNIVERSIDAD DE CAMAGUEY
CENTRO DE ESTUDIOS DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
“ENRIQUE JOSÉ VARONA”**

**ESTRATEGIA DIDÁCTICA PARA LA TRANSPOSICIÓN DE LA
CULTURA PSICOLÓGICA SOBRE LA SIMETRÍA FUNCIONAL
COMUNICATIVA AL CONTEXTO FORMATIVO UNIVERSITARIO**

**Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias
Pedagógicas.**

AUTORA: M. C. GEORGINA AMAYUELA MORA

TUTORAS: Dra. C. NIVIA ÁLVAREZ AGUILAR

Dra. C. SILVIA COLUNGA SANTOS

CAMAGÜEY, 2005

DEDICATORIA:

A mi mamá

A mis hijas, Laura y Lorena.

A mi esposo

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por su comprensión y apoyo.

A mis tutoras, la Dra: Nivia Álvarez y la Dra; Silvia Colunga por su profesionalismo, orientaciones y sacrificio de salud durante varios años.

Al Dr. Fernando Fernández, Director del Centro de Estudios, por su exigencia y haberme permitido concluir este trabajo.

Al Dr. Homero Calixto Fuentes y demás miembros del Centro de Estudios "Manuel F. Gran" por sus valiosos intercambios científicos y atenciones recibidas.

A Georgina Soto, jefa de la carrera de Derecho de la Universidad de Camagüey, demás directivos, profesores y alumnos que participaron en la investigación, por su colaboración.

A mis compañeros, por sus sugerencias y consejos realizados.

A la Dra. Maria Teresa Machado y a la Dra. Raquel Maza por las profundas y enriquecedoras oponencias realizadas en la predefensa.

A todas las personas que en calidad de consultantes, amigos y/o colegas, me ayudaron y motivaron durante tantos años.

A todos los que de una forma u otra hicieron posible la realización de esta obra.

A la dirección de la Universidad de Camagüey, por el apoyo recibido.

A las bondades de nuestra Revolución.

A todos, MUCHAS GRACIAS.

SÍNTESIS

En la tesis se analizan las principales tendencias históricas de la comunicación educativa y se realiza una caracterización de la misma desde el punto de vista sociopsicológico y pedagógico.

Se propone una concepción teórica para la transposición didáctica al proceso formativo, de la simetría funcional de la comunicación, que incluye como subsistemas a la intencionalidad formativa compartida, la cultura comunicativa psicológica referida a la simetría funcional de la comunicación y a la contextualización metodológica formativa, de cuyas relaciones emerge la interacción comunicativa-formativa como cualidad de orden superior. La misma constituye el aporte fundamental de la tesis.

Como concreción de la misma se presenta una estrategia, la cual posee gran significación práctica. Los aspectos fundamentales de la concepción así como de la estrategia se sometieron al criterio de expertos y se realiza una ejemplificación en el contexto universitario.

Se emplearon en calidad de métodos, el enfoque o paradigma sistémico estructural y el enfoque hermenéutico-dialéctico. Además, los métodos de análisis-síntesis, el método histórico-lógico, el sistémico-estructural y la modelación. Del nivel empírico, se emplearon métodos y técnicas de carácter diagnóstico como la observación, las escalas valorativas, composiciones, cuestionarios y el clasificador de funciones de la comunicación

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO	12
1.1 Principales tendencias históricas en el proceso de la comunicación Educativa.....	12
1.2 El proceso docente-educativo como proceso comunicativo.....	23
1.2.1 Caracterización del proceso de comunicación	34
1.3 La simetría y asimetría funcional de la comunicación.....	40
1.4 Caracterización de la comunicación educativa en la carrera de Derecho.....	44
Conclusiones del capítulo I.....	47
CAPÍTULO II CONCEPCIÓN TEÓRICA PARA LA TRANSPOSICIÓN DE LA SIMETRÍA FUNCIONAL COMUNICATIVA AL PROCESO FORMATIVO..	49
2.1 Argumentación de la concepción teórica.....	49
2.2 Fundamentación de la estrategia didáctica	89
Conclusiones del capítulo II.....	105
CAPÍTULO III VALORACIÓN DE LA ESTRATEGIA DIDÁCTICA.....	106
3.1 Corroboración de la factibilidad de implementación de la propuesta.	106
3.2 Ejemplificación de la estrategia.....	112
Conclusiones del capítulo III	117

CONCLUSIONES GENERALES.....	. 118
RECOMENDACIONES	119
NOTAS Y REFERENCIAS	
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

La universidad es considerada la institución social responsabilizada con el desarrollo al más alto nivel de los recursos humanos de cualquier país, además, es la que prepara a los profesionales para enfrentarlos a los crecientes retos en las esferas científico- técnica y cultural. Ello condiciona el ininterrumpido proceso de perfeccionamiento de la Educación Superior, el cual se expresa de diferentes formas y en diversas áreas.

Dadas las actuales exigencias sociales, las instituciones universitarias en nuestro país hoy día, tienen la misión de potenciar alumnos críticos, analíticos, innovadores y con un alto nivel de desarrollo de los valores humanos. El interés se traslada desde la transmisión de un volumen considerable de información, a propiciar la autogestión del aprendizaje por los educandos y a tributar a su formación integral como seres humanos, a partir de las acciones que ejecuta el docente, en calidad de orientador y mediador, en aras de la concientización de la necesidad de los alumnos de crecer psicológicamente, de compartir con sus semejantes en un contexto en el que saber convivir resulta imprescindible y de desarrollar la reflexión y el análisis crítico, como vías para aprender con mayor eficacia y para comprender mejor la realidad circundante y en consecuencia, mejorarla de modo permanente.

En el ámbito de la docencia universitaria, la formación tradicional, basada en la prevalencia de un flujo de información unidireccional desde el profesor a los estudiantes, resulta actualmente insuficiente. Tanto desde el punto de vista de la emisión como de la recepción de la información, las clases basadas en el empleo de métodos fundamentalmente expositivos, que reconocen solo como emisor y ente pensante al docente, no están acordes con la formación que se necesita brindar actualmente a un futuro egresado de la educación superior.

Las concepciones educativas actuales conciben el proceso docente-educativo como un proceso comunicativo dialógico, donde deben prevalecer las relaciones horizontales entre docentes y discentes, y donde el alumno asume un papel activo y protagónico ante su propio desarrollo. En este proceso de intercambio se implica la personalidad de los sujetos en su integridad, es decir, se manifiesta la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, lo ejecutor y lo inductor.

Acentuar el carácter dialógico del proceso docente-educativo y del aprendizaje, significa privilegiar su dimensión subjetiva, que aparece como resultado de la expresión diferenciada de los sujetos participantes en este proceso. Esto implica considerar los vínculos entre los aspectos emocionales y cognitivos en el aprendizaje, ya que lo emocional se concreta en su sentido subjetivo, en los procesos de comunicación del sujeto.

En tal sentido se coincide con la aseveración que sobre el profesor enuncia la especialista Esther Báxter: "Su función no puede reducirse a impartir conocimientos, a ejercer autoridad en el aula, necesariamente además, tiene que relacionarse y comunicarse con sus alumnos y brindarles afecto y seguridad". (1) Es por todo lo antes apuntado, que el proceso de comunicación exige ser estudiado hasta por los más expertos en el arte de educar, para encauzar las influencias formativas dirigidas a las nuevas generaciones, de un modo óptimo.

Es evidente que la comunicación está estrechamente relacionada con el proceso de educación. Sin embargo, aún se subestima la importancia del conocimiento científico de esta categoría, y su estudio se deja casi siempre a la espontaneidad del docente. El mismo, en cambio, tiene que ser un genuino comunicador, ya que el acto pedagógico supone las interacciones comunicativas entre el profesor y los educandos.

Uno de los grandes retos a los que se enfrentan todos los educadores en el presente siglo, es precisamente, educar en momentos en que la tecnología está ocupando un significativo espacio en el contexto educativo, y donde no todos la utilizan de modo oportuno. Ante tal hecho, es importante reconocer que de la comprensión y el dominio que se tenga de la comunicación como categoría pedagógica y sociopsicológica, dependerá en gran medida la influencia positiva que pueda ejercer el profesor en su grupo de estudiantes.

En tal sentido en el documento "Enfoque integral de la labor educativa y político-ideológica con los estudiantes," F. Vecino Alegret plantea: "El binomio profesor-alumno se presenta como una compleja red de relaciones en la que confluyen formas diversas de comunicación que articuladas coherentemente, constituyen un potente instrumento para la labor político -ideológica de las universidades", (2) punto de vista al cual se afilia la autora del presente informe de tesis.

En los últimos años se manifiesta una creciente preocupación sobre el estudio de diferentes aspectos de la comunicación, evidenciada en los trabajos de numerosos investigadores cubanos y extranjeros, entre ellos V. A. Kan Kalik, B. F Lomov, M. Charles, F. González, O. Kraftchenko, G. Sánchez, V. Ojalvo, H. Castro, A. M. Fernández, B. Durán y M. I. Álvarez, E. Báxter, E. Ortiz, entre otros. (3)

Una primera aproximación a las insuficiencias generales que se reflejan en el proceso formativo en el contexto universitario, al respecto y en particular, en la Universidad de Camagüey, señala, entre estas, que:

- ❖ Se manifiesta cierto distanciamiento entre profesores y alumnos en algunos grupos numerosos.
- ❖ Se observa en cierta medida, la presencia de hipercriticismo y exceso de autoritarismo de los docentes hacia sus estudiantes.

- ❖ El diálogo entre profesores y alumnos no siempre es enriquecedor.
- ❖ En ocasiones, los estudiantes disponen de un espacio limitado para expresar sus ideas y preferencias comunicativas.

Todo lo anteriormente expresado, posibilita reconocer como **problema** científico a solucionar en el marco del presente trabajo: Las evidentes insuficiencias expresadas en las relaciones profesor-alumnos en el ámbito universitario.

Estas insuficiencias resultan altamente preocupantes dadas las improntas de nuestro tiempo referidas a la necesidad de aprender a convivir y a la impostergabilidad de que las instituciones universitarias contribuyan a formar seres humanos con amplias posibilidades de colaborar, trabajar en equipo y ser solidarios con sus semejantes. Pero muy en especial en aquellas carreras cuyo campo de actuación profesional estriba en la interacción humana, por su naturaleza misma, entonces el tipo de comunicación que se promueva desde las aulas, desde el vínculo interactivo docente-alumnos, resulta mucho más decisivo.

En los estudios realizados por la autora y colaboradores sobre la problemática educativa que sirven de precedente al actual estudio (4), y como resultado del diagnóstico causal efectuado a través de observaciones, cuestionarios, composiciones (análisis de los productos de la actividad) y escalas valorativas, se evidencian los resultados siguientes:

- ✓ Se manifiesta que el modelo de comunicador que el profesor ofrece a los discentes, no siempre es el más adecuado. Prevalecen en los profesores estilos de comunicación autocráticos, centrados en la tarea e hiper-críticos, de los cuales no son conscientes en la mayoría de los casos.
- ✓ La labor educativa no satisface las expectativas institucionales, ni las auténticas demandas de la formación del profesional, al no promover una

comunicación educativa auténticamente desarrolladora, por el no empleo de una interacción dialógica, donde la reflexión, la polémica y el cuestionamiento ocupen un lugar importante. Muchos profesores consideran que su status se afecta, en la medida en que sean cuestionados por sus alumnos o que estos realicen “lecturas” diferentes sobre los asuntos tratados en la clase.

- ✓ Se refiere que la preocupación fundamental en el proceso docente educativo es la de cumplir con los objetivos relacionados con el programa temático de las asignaturas, no el de promover el desarrollo integral de la personalidad del profesional en formación y en consecuencia, el de favorecer el desarrollo de habilidades comunicativas.
- ✓ Se hace evidente el desconocimiento del papel de la comunicación no verbal y el significado de los códigos no verbales que emplean los docentes en sus interacciones con el alumnado.
- ✓ Se acentúa el carácter informativo de la comunicación, minimizándose el papel de sus funciones afectiva y reguladora, de importancia capital en la formación integral del estudiante. Por tal razón, la comunicación educativa es acentuadamente asimétrica, en relación con la jerarquía que se asigna, de manera o no deliberada, al cumplimiento de sus funciones a través del proceso docente-educativo.

Entre las posibles causas que dan lugar a estas situaciones, está la relacionada con las limitantes que poseen los profesores y alumnos en el conocimiento y concreción en la práctica (en sus relaciones), de una comunicación educativa que incida positivamente en el proceso docente-educativo, a partir de la cual crezcan como personas y obtengan nuevos aprendizajes tanto discentes como docentes.

Es innegable la significativa importancia que tiene la comunicación en la calidad del proceso docente-educativo. El análisis realizado por la autora de las investigaciones precedentes y las insuficiencias que en la práctica existen, evidencia la necesidad de seguir investigando en esta temática, por la significativa incidencia que tiene en la calidad de dicho proceso.

El alcance de una comunicación educativa eficaz, es una auténtica aspiración para elevar la calidad de la educación en el ámbito universitario. La comunicación es el vehículo esencial del proceso docente-educativo.

Entre las insuficiencias reflejadas en las interacciones comunicativas docente-alumnos, se manifiesta que las funciones reguladora y afectiva de la comunicación se expresan en niveles inferiores con respecto a la función informativa de la comunicación. En la presente investigación se privilegia la simetría funcional como requisito necesario para que se produzca un proceso comunicativo eficaz, por haber sido mucho menos estudiada en el ámbito de la educación universitaria y resultar de indiscutible importancia en el logro de un proceso docente-educativo de excelencia. Es muy especialmente marcada la dificultad para el logro de un proceso docente-educativo en las universidades, en el que se logren de manera armónica las funciones informativa, regulativa y afectiva de la comunicación, sin predominio de una(s) a expensas de otra(s).

La cultura psicológica comunicativa que subyace en la noción de simetría funcional ya ha sido develada por la ciencia (5), aunque ha sido insuficientemente tratada en la literatura sobre la temática de la comunicación en el contexto formativo. También ha sido señalado y en este caso, en numerosas fuentes especializadas, el papel de la comunicación para el proceso formativo y en menor cuantía la relevancia de la noción de simetría funcional para dicho proceso.

Sin embargo, resultaría sumamente valioso para la optimización del proceso, esclarecer el cómo transponer didácticamente esa cultura psicológica comunicativa denominada simetría funcional, al proceso formativo, camino que aún no ha sido revelado por la ciencia. Dicho de otro modo, resulta necesario clarificar desde un punto de vista teórico, cómo la simetría funcional de la comunicación en tanto cultura psicológica, puede ser insertada en un contexto educativo universitario y materializada en el acto didáctico.

La **contradicción fundamental** se expresa, en consecuencia, en la relación que se establece entre la cultura psicológica comunicativa denominada simetría funcional y su transposición didáctica al proceso formativo, de manera que el presente trabajo mostraría una ruta para transitar desde la comprensión de esa cultura psicológica a un contexto formativo, con su consecuente transposición didáctica.

Se determina como **objeto** de la investigación, el proceso de la comunicación educativa en las relaciones profesor-alumnos, y el **objetivo** se orienta a la elaboración de una estrategia didáctica, basada en una concepción teórica de la dinámica de la simetría funcional comunicativa, que contribuya a minimizar las insuficiencias en las relaciones profesor-alumnos en el ámbito universitario.

Se asume como **campo** la dinámica de la simetría funcional en la comunicación profesor-alumnos.

Se entiende por **dinámica de la simetría funcional** a la dialéctica de las relaciones profesor-alumnos, alumnos-profesor, alumnos-alumnos que permite la integración de las relaciones entre las funciones de la comunicación. Aunque se destaca el papel de los componentes personales en esta noción de “**dinámica de la simetría funcional**”, no se desdeña en absoluto el papel de los componentes no personales y mucho

menos de los métodos, que constituyen una categoría explicativa esencial para estimular esta dinámica.

La **hipótesis** establece que: Se puede contribuir a minimizar las insuficiencias en las relaciones profesor-alumnos en el ámbito universitario, si se aplica una estrategia didáctica, sustentada en una concepción teórica de la dinámica de la simetría funcional de la comunicación, dinamizada por la contradicción entre la cultura psicológica referida a la simetría entre las funciones comunicativas y su transposición didáctica al contexto formativo.

Con el propósito de cumplir con el objetivo y en correspondencia con la hipótesis en la investigación se ejecutaron las tareas científicas que se relacionan a continuación:

Las **tareas científicas** desarrolladas, por **etapas**, fueron:

Etapas Facto-Perceptual

1.-Caracterizar las principales tendencias históricas en el proceso de la comunicación educativa.

2.-Caracterizar el proceso docente educativo como un proceso eminentemente comunicativo y la simetría<asimetría funcional de la comunicación desde sus referentes psicológicos, pedagógicos y didácticos.

3.-Caracterizar el estado actual de las manifestaciones esenciales de la comunicación educativa, haciendo énfasis en el cumplimiento de las funciones de la comunicación.

Etapas de elaboración del modelo teórico

4.-Diseñar una concepción teórica de la dinámica de la simetría funcional de la comunicación profesor-alumnos, que favorezca la transposición de esta cultura psicológica comunicativa al proceso formativo.

5.-Elaborar una estrategia didáctica como variante de concreción (instrumento) de la concepción teórica aportada.

Etapas de valoración

6.-Corroborar la factibilidad de implementación de la propuesta.

7.-Ejemplificar la utilización de la estrategia.

Se asumen en esta investigación, el enfoque o paradigma sistémico estructural y el enfoque hermenéutico-dialéctico.

En el proceso de investigación, en correspondencia con el objetivo general planteado y las tareas científicas (objetivos específicos), se emplearon los siguientes métodos:

- Del **nivel teórico** se utilizaron los métodos de análisis-síntesis, el método histórico-lógico, el sistémico-estructural y la modelación.
- Del **nivel empírico**, se emplearon métodos y técnicas de carácter diagnóstico como la observación, las escalas valorativas, composiciones, cuestionarios y el clasificador de funciones de la comunicación.

Se emplearon, de igual manera, el método de expertos y métodos de la estadística descriptiva (tablas de distribución de frecuencias y gráficas).

Se seleccionaron profesores y alumnos de la carrera de Derecho en calidad de muestra, por ser esta una carrera que demanda en gran medida de un profesional egresado (el jurista) con gran dominio de las habilidades para la comunicación. En tal sentido se entiende que el modelo del docente en calidad de comunicador en el marco del proceso docente-educativo, resulta decisivo para contribuir a la formación de comunicadores eficaces.

La selección de la muestra se realizó de manera intencional, aplicándose los instrumentos para el diagnóstico del estado inicial del problema a alumnos del primero al cuarto año. Se desestimó del muestreo a los estudiantes extranjeros, por

presentar características culturales diferentes a las de los estudiantes cubanos, y a los de quinto año (105 alumnos) por cursar el año terminal. En el diagnóstico participaron 25 profesores de la carrera de Derecho.

El aporte teórico de la investigación consiste en la elaboración de una concepción teórica para la transposición didáctica al proceso formativo, de la simetría funcional de la comunicación, que incluye como subsistemas a la intencionalidad formativa compartida, la cultura comunicativa psicológica referida a la simetría funcional de la comunicación y a la contextualización metodológica formativa, de cuyas relaciones emerge la interacción comunicativa-formativa como cualidad de orden superior.

El **aporte práctico** consiste en la estrategia didáctica sustentada en la concepción teórica aportada y en el set de instrumentos creados a los fines de evaluar algunos de los subsistemas que aporta la concepción que se devela a través del trabajo.

La **significación práctica** se refleja en la atenuación de las insuficiencias en las interacciones comunicativas docente-alumnos en el contexto universitario, provocadas en virtud de la implementación de la estrategia didáctica que se propone.

La novedad científica de la tesis está dada en las nuevas relaciones que se aportan y que garantizan la traslación de la noción de simetría funcional comunicativa (plano psicológico) al proceso formativo (plano didáctico) y en la conceptualización psicológica de dinámica de la simetría funcional de la comunicación que aporta la autora.

La tesis se estructura en Introducción, tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, notas y referencias bibliográficas, bibliografía y anexos.

El primer capítulo denominado: La comunicación en el proceso docente-educativo. Análisis de sus tendencias principales, está dirigido a exponer las principales tendencias históricas de la comunicación educativa, los fundamentos teóricos del

proceso docente como proceso comunicativo, así como la caracterización del estado actual (inicial) del proceso de la comunicación educativa en el ámbito universitario y de la simetría funcional de la comunicación.

El segundo capítulo denominado: Concepción teórica para la transposición de la simetría funcional comunicativa al proceso formativo, se dedica esencialmente a la argumentación de la concepción teórica propuesta y a la fundamentación de la estrategia didáctica como variante de implementación de la concepción esbozada.

El tercer capítulo titulado: Valoración de la estrategia didáctica, contiene la corroboración de la pertinencia de la propuesta (estrategia didáctica) desde la determinación de la factibilidad para su implementación, según los resultados de la valoración de expertos en la temática, y expone algunas ejemplificaciones sobre el empleo de la misma.

CAPITULO I - LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO DOCENTE-EDUCATIVO.

En el presente capítulo se analizan los referentes teóricos que guían esta investigación. Se dedica a la fundamentación del proceso docente educativo como un proceso eminentemente comunicativo, al tratamiento etimológico de la categoría “comunicación”. Se revelan las principales tendencias de la comunicación educativa. Además, se analizan los principales aspectos de la comunicación como categoría sociopsicológica y pedagógica, especificando fundamentalmente en las funciones, mecanismos, formas de comunicación y se particulariza en la simetría funcional de la comunicación. Finalmente se muestra el análisis de la caracterización de las manifestaciones esenciales de la comunicación educativa en el contexto universitario.

1.1- Principales tendencias históricas en el proceso de la comunicación educativa

La comunicación es tan antigua como el propio hombre y está presente en todas las actuaciones del mismo. Le es imprescindible para sobrevivir y para desarrollarse, por lo que se precisa de su estudio y de su correcta utilización. Es estudiada por diferentes ciencias y vale aclarar que en esta investigación se valora fundamentalmente a partir de un enfoque sociopsicológico y pedagógico.

La valoración de las diversas fuentes teóricas de la comunicación evidencia diferentes definiciones de este término en dependencia de las distintas posiciones y del énfasis que se haga en unos u otros aspectos del proceso comunicativo.

El término “comunicar” procede del latín *communicare*, que significa transmitir, establecer algo en común con alguien, compartir alguna información, ideas, etc.

A partir del estudio de diversas acepciones del término comunicación, los empleos que significan: participar, compartir, se han ido sustituyendo por los usos centrados en transmitir.

Existen diferentes concepciones epistemológicas con respecto a esta categoría; por esta razón en la literatura aparecen varios conceptos sobre ella. En la actualidad se distinguen dos interpretaciones sobre el término comunicación: una amplia o genérica y otra particular o restringida. (6)

La concepción amplia o genérica concibe la comunicación como una categoría común al hombre y a los animales, a las ciencias sociales, biológicas y físicas.

El concepto restringido o particular limita la comunicación a las ciencias sociales, al hombre, al ser este el único portador de un lenguaje y a las ciencias exactas en cuanto a su campo de acción.

En diversos estudios realizados se observa que a pesar de la gran variedad de definiciones de este término es posible establecer cuatro criterios que permiten presentar las siguientes concepciones:

1_ La transmisión de significados

Es la que se refiere a la transmisión de información, ideas, emociones, habilidades, etc. a través de símbolos, palabras, imágenes, figuras, gráficos, etc.

2- La atribución de significados

Se señala que la condición necesaria para la comunicación es atribuir significados a un evento. La condición necesaria y suficiente es atribuir a la fuente una intención de influir.

3- La eficiencia comunicativa

Se refiere al logro de los objetivos por quien inicia el proceso. C.F. Hokett define la comunicación como "Aquellos actos mediante los cuales un organismo desencadena la acción de otro". (7)

4 - La interacción de los individuos en la sociedad como base de toda actividad social

Este tipo de concepción sobre la comunicación posee su fundamento esencial en la filosofía marxista, que le otorga un significado esencial a la relación que se establece entre las personas en el logro de objetivos socialmente valiosos.

Por su parte, V. Ojalvo (8) propone como puntos de acuerdo de los diversos criterios que podrían conformar una definición integral de comunicación, los siguientes rasgos:

- La comunicación es una manifestación del sistema de relaciones materiales y espirituales de los hombres en su actividad vital, es interacción e influencia mutua.
- La comunicación es un proceso o al menos, implica un proceso.
- Este proceso es muy complejo, al relacionarse estrechamente con el comportamiento humano, individual o colectivo.
- La variada capacidad simbólica del hombre es la esencia de cada evento comunicativo.

El estudio de la literatura acerca de esta problemática corroboró que uno de los principales representantes de la concepción sobre la comunicación, fue precisamente, Vigotsky. Este autor demostró la importancia de la situación comunicativa para el desarrollo de la psiquis humana. En 1930, en sus ensayos de la historia de la conducta, destacó el papel central de los signos, símbolos para el desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Además, significó que a través de la

interiorización de los signos, ocurre también la interiorización de toda la situación comunicativa por parte del hombre. También señaló que todas las funciones psíquicas superiores, son las relaciones sociales interiorizadas. (9)

Por su parte A. N. Leontiev, (10) seguidor de las ideas de Vigotsky, reduce la comunicación a actividad, al entenderla como una forma más de actividad humana. A consideración de la autora Leontiev no otorgó la importancia requerida a la relación sujeto-objeto que él fundamenta, no agota el fenómeno comunicativo y además, no tiene presente lo ya demostrado por Vigotsky que la propiedad más esencial de la actividad proviene de la situación comunicativa.

Este enfoque es superado por B. F. Lomov, al plantear el problema de la comunicación como categoría fundamental de la ciencia psicológica; además fundamenta el paradigma sujeto-sujeto. De esta manera plantea: "en la comunicación se forma, desarrolla y manifiesta el sistema de relaciones sujeto-sujeto. Es precisamente esto lo que constituye la especificidad del vínculo fundamental que caracteriza la comunicación". (11) Este punto de vista enunciado por B. F. Lomov enfatiza en que la comunicación es un proceso. La autora comparte esta concepción por considerar que se establece la justa relación entre las categorías de actividad y de comunicación. Ambas categorías se vinculan de determinada manera a través del sujeto, presentan rasgos generales similares, pero esto no justifica que se identifiquen o que se conciba la comunicación como un caso particular de actividad. Otra idea de B. F. Lomov es la relacionada con que la comunicación es un proceso de interacción interpersonal, en el cual cada individuo asimila la experiencia de la humanidad, pero al mismo tiempo le incorpora su experiencia individual. Y en la misma medida que se va desarrollando la personalidad, son más complejas las relaciones en el proceso comunicativo y en la actividad que el sujeto realiza.

En Cuba estudiosos de esta problemática como Fernando González Rey, Ana María Fernández, Victoria Ojalvo, Griselda Sánchez, Emilio Ortiz, entre otros, han abordado la problemática comunicativa, pero en sus trabajos se distinguen diferencias en los ángulos tratados. Fernando González Rey coincide en esencia con la concepción de B. F. Lomov sobre la comunicación y al caracterizar la misma plantea: "... la comunicación es un proceso en extremo activo en el cual los elementos que participan en ella siempre lo hacen en condición de sujetos de ese proceso. En el proceso de comunicación las personas se relacionan tanto por vía verbal como no verbal (...) cada una de las partes implicadas en el mismo reflexiona, valora y expresa de manera activa sus propias conclusiones, vivencias, valoraciones.(12) Es esencial apuntar que este autor destaca el carácter activo del proceso comunicativo, donde los polos que participan en este proceso comunicativo se involucran de la misma forma y a juicio de la autora un elemento novedoso en esta caracterización de la comunicación, en comparación con las concepciones de otros autores, es que destaca la significación de la comunicación no verbal, al considerarla también una vía de comunicación. El autor señala además, la diferencia de la categoría comunicación con respecto a la categoría actividad: "...la comunicación es en lo fundamental, un proceso de interacción que no se expresa en operaciones de carácter motor o actos concretos de un polo sobre otro". (13)

Otro aspecto esencial que enuncia González Rey al referirse a la comunicación, es que la significación de esta categoría no es independiente del desarrollo de la categoría de personalidad, como expresión psicológica del estudio del hombre en condición de sujeto de su actividad "... a través de la interrelación con otras personas en la actividad y por medio de la comunicación el hombre adquiere conocimientos, desarrolla habilidades, valora a los demás". (14)

El desarrollo de la comunicación educativa se presenta mediante diferentes etapas que se relacionan a continuación, donde se observa la tendencia de algunos de sus indicadores fundamentales. Los indicadores que sirvieron para la caracterización de cada etapa se determinaron a partir de los rasgos de la comunicación educativa señalados en los trabajos de los autores citados anteriormente y que se relacionan con el objeto y el campo de la presente investigación, así como de aquellos elementos que deben tomarse en cuenta en el estudio de la simetría funcional. Entre ellos se encuentran: papel del alumno, papel del profesor, los objetivos, los modelos y los estilos de comunicación. La manifestación de esos indicadores mostró que las variaciones mayores en la comunicación educativa en Cuba comenzaron a ocurrir a partir de los años 80, por eso se caracteriza la primera etapa de 20 años y partir de allí las transformaciones más significativas fueron ocurriendo en períodos más cortos, de 10 años. A continuación se analizan las diferentes etapas propuestas.

Habermas enriqueció la teoría de la educación, destacando la importancia de la interacción en sí misma, a diferencia de la acción. Otro de sus aportes es que define la acción comunicativa como una acción simbólicamente mediada, que alude tanto al mundo objetivo, social e institucional, como al mundo de sí mismo de cada cual.

Esta teoría ocupó un lugar importante en el enfoque tanto teórico como metodológico de la comunicación educativa.

Primera etapa (1960-1980) Latencia.

Dentro de los aportes más significativos de la sociología y la psicología social norteamericana a la conceptualización de los procesos comunicacionales, se destacan el pragmatismo de W. James, y las teorías educativas, la concepción del interaccionismo simbólico, desarrollado por G. Mead. Este autor interpreta cualquier situación de comunicación como situación de interacción, desde un punto de vista

sociopsicológico. Esta aseveración ha sido muy criticada por la concepción marxista, ya que absolutiza el papel de los símbolos en la explicación de la conducta humana, al ignorar la influencia de todo el conjunto de relaciones sociales y de la cultura en el comportamiento. Lazarsfeld y K. Lewin, los cuales junto a Hovland y Lasswell(15) han sido los más importantes teóricos de la visión sociopsicológica de la comunicación durante muchos años. A pesar de que estos aportes estaban marcando nuevas concepciones acerca de la comunicación, tenían una serie de limitaciones desde el punto de vista del rol que debe jugar la misma en la formación de los sujetos que intervienen en el proceso comunicativo.

Se señala como limitante, que se sustentan en una concepción unidireccional de la comunicación, ignorando la influencia mutua entre los interlocutores. De la misma forma no valoran la importancia del contexto general donde se desarrolla la comunicación.

En los años 60 surgen en América Latina diversas teorías críticas sobre comunicación. Los primeros teóricos críticos (A. Pasquali, P. Freire) (16) rescatan dos aspectos importantes para el desarrollo teórico de la comunicación en la región: la dimensión política y la dimensión educativa. Paulo Freire(17) considera que comunicación y educación son dos procesos relacionados, horizontales y no autoritarios.

Estos autores hicieron significativos aportes a la concepción de comunicación. A. Pasquali establece una distinción entre información y comunicación e identifica comunicación con diálogo, criticando el carácter autoritario de la estructura tecnológica de los medios, ya que impiden la posibilidad de retroalimentación no mecánica.

A mediados de los años 70 la teoría latinoamericana se había enriquecido. Es Prieto Castillo (18) quien destaca el carácter social de la comunicación e integra postulados de los autores anteriormente señalados, es decir, sintetiza los aportes de Pasquali, Veron y así surge el primer modelo de comunicación alternativa en las escuelas funcionalistas y conductistas. Otro aspecto rescatado por Castillo es la naturaleza social de la comunicación, presente en los trabajos de C. Marx que incluye como elemento fundamental del proceso comunicativo, la formación social.

Durante este período el alumno asumía un papel de receptor pasivo, dado fundamentalmente por el carácter eminentemente unidireccional del proceso comunicativo profesor-alumno. Es conocido que el rol del profesor en este caso era en esencia de trasmisor de información. Es decir, su función fundamental era la de informar, transmitir contenidos que se expresaban como verdades acabadas e indiscutibles por los emisores y de esa misma forma se recibían por los receptores. De esta manera, el profesor cumplía con los objetivos instructivos como su principal propósito. Y con respecto a los modelos de comunicación vale decir entonces, que predominaban los modelos técnicos de comunicación, donde se destacan el esquema emisor-mensaje-receptor. En esta etapa el profesor se caracteriza por emplear generalmente estilos comunicativos autoritarios.

Segunda etapa (1980-1990). Acrecentamiento

Durante esta etapa se observa un incipiente cambio en el papel del alumno como receptor de información en la relación comunicativa con el profesor. Durante este período ocupan un lugar importante los aportes de Daniel Prieto Castillo, el cual considera que el mensaje es lo central "el conocimiento de las características de los mensajes es indispensable para producir lo alternativo". (19) Este autor rechaza el esquema tradicional emisor-mensaje- receptor.

En el sentido apuntado la "comunicación popular" pretende superar las limitaciones de la comunicación alternativa, aunque comparte con ella muchos principios. Se planea una posición activa, propositiva y no solo reactiva ante la comunicación dominante. Uno de los principales representantes de esta teoría es Mario Kaplún. Este autor ha tenido una destacada labor en el desarrollo de la comunicación popular. Es el precursor de la comunicación horizontal. Este autor afirma que " La comunicación o es diálogo o no es comunicación, sino tan sólo información o difusión". (20)

Se insiste en la necesidad de una retroalimentación de lo que se informa. Se alude a la réplica como vía para que el profesor conozca si el alumno comprende el mensaje emitido por él. Se continúa concediéndole al profesor un rol de emisor y director del proceso docente-educativo. Es significativo destacar que predominan los objetivos de carácter instructivo, con tendencia a lo educativo. Para explicar y representar al proceso comunicativo se apoyan en los macromodelos. Existe un predominio de estilos comunicativos unidireccionales, autoritarios y poco flexibles.

Tercera etapa (1990-2000) Auge

En esta etapa se aprecia un considerable desarrollo de los principales indicadores de la comunicación educativa. El intercambio comunicativo asume un carácter preferentemente bidireccional, es decir, existe una mayor manifestación de diálogos. El alumno en el proceso comunicativo se manifiesta no sólo como receptor pasivo, sino que interviene de forma activa, aunque no se puede hablar aún de un intercambio enriquecedor y plenamente motivador y desarrollador. En este mismo sentido, el papel del profesor transita a ser un emisor-educador. Se le presta mayor atención a los objetivos educativos, los cuales se encuentran descritos explícitamente por cada año en el modelo del profesional.

Entre los objetivos que privilegia dicho modelo del profesional se encuentra el que el estudiante sea capaz de saberse comunicar. Este elemento lleva a los docentes a la reflexión acerca de cómo puede lograrse que los estudiantes no solo comuniquen claramente sus conocimientos sino también sus vivencias y sentimientos.

Es de destacar en este período la presencia de modelos psicológicos de comunicación, los cuales se caracterizan por significar la importancia que presentan los aspectos afectivo-motivacionales y cognitivos de la personalidad de los comunicadores en el proceso comunicativo. En cada intercambio se manifiesta la personalidad como un todo y en dependencia de variables personales, contextuales y grupales, sociales entre otras. El estilo comunicativo en general asume un carácter más funcional, se considera al interlocutor como un sujeto biopsicosocial.

Cuarta etapa (2000- actualidad) Perfeccionamiento

A partir del año 2000 comienza a manifestarse a nivel social una necesidad de rescatar normas y patrones de conductas que venían en alguna medida deteriorándose. En el contexto universitario esta necesidad se traduce en la impronta de caracterizar a los estudiantes para poder elaborar los proyectos educativos en correspondencia con sus particularidades individuales. En este proceso, la comunicación profesor–alumno y viceversa toma un nuevo matiz. Se exige que el alumno asuma cada día una posición mucho más activa en el proceso comunicativo y se proyecte en función de su propio proceso de aprendizaje y de formación y desarrollo de la personalidad. En este espacio se necesita más de la prevalencia de un diálogo mucho más afectivo y problematizador, de manera que propicie la reflexión de los estudiantes.

Aparece la necesidad de eliminar la fragmentación de los objetivos en instructivos y educativos y concebirlos en términos de “formativos”. Toman auge los modelos psicológicos de comunicación y los estilos comunicativos como categoría

integradora de la personalidad y apuntan a cierta flexibilidad y democracia. La autora considera que este es uno de los indicadores al cual debe prestársele atención, ya que se considera que aún no satisface las demandas de un proceso auténticamente eficaz de comunicación educativa.

En el sentido apuntado, según la experiencia de la autora así como entrevistas realizadas a docentes de la universidad, en el proceso docente-educativo predominan estilos autoritarios de comunicación, y a pesar de que se ha insistido en la importancia de que el estudiante juegue un papel protagónico en su proceso de formación, no se explotan las posibilidades que ofrece la dinámica de este proceso para propiciar el diálogo compartido, la autorreflexión mediante la interrelación profesor-alumnos y entre los propios alumnos.

A continuación se presenta una tabla resumen, donde aparecen los indicadores analizados anteriormente.

Tabla I Etapas de la comunicación educativa

Indicadores	Etapa I (1960-1980) Latencia	Etapa II (1980-1990) Acrecentamiento	Etapa III 1990-2000) Auge	Etapa IV (2000-...) Perfeccionamiento
Papel del alumno	Receptor pasivo	Receptor pseudoactivo	Receptor-activo	Emisor Receptor Activo
Papel del profesor	Emisor informativo	Emisor director	Emisor educador	Emsor/perceptor Formador
Los objetivos	Instructivos	Instructivos con tendencia a lo	Instructivos educativos	Formativos
Modelos de comunicación	Técnicos	Técnicos Macromodelos	Lingüísticos Psicológicos	Lingüísticos Psicológicos
Los estilos comunicativos	Autoritarios	Autoritarios	Funcionales	Funcionales y flexibles

El análisis de las tendencias del desarrollo de la comunicación educativa demuestra que a partir de la década del 80 se le otorgó un gran valor al lugar que esta ocupa en la formación del profesional contemporáneo. En este sentido se destaca el hecho de la fundamentación del proceso docente educativo como un proceso de comunicación

que ocurre bajo diferentes formas de la actividad. A partir de los años 90, con el fortalecimiento de la significación de la unidad de lo instructivo y lo educativo, se reforzó la necesidad de tomar en cuenta las funciones afectiva y reguladora de la comunicación.

1-2 El proceso docente como proceso comunicativo

La comunicación es un proceso que posibilita que se materialice el proceso docente educativo, es por lo que a continuación se caracteriza este proceso como eminentemente comunicativo y se analizan las principales relaciones entre ambos.

Los referentes teóricos de esta investigación se sustentan esencialmente en:

1-La concepción pedagógica de la Escuela Cubana de Educación Superior, específicamente el principio de la unidad entre instrucción y educación.

2-El enfoque histórico-cultural sustentado por L.Vigotsky.

Un proceso no es algo genérico válido para todos los casos y situaciones. Se pueden distinguir procesos de comunicación publicitaria, literaria, política, científica, educativa, etc. Aunque no existen grandes fronteras entre uno y otro, sí se debe aceptar que no es lo mismo ser emisor de un proceso publicitario que en un proceso educativo, de la misma forma que en cada uno de los casos, lo que se espera del receptor también es diferente; en educación se busca un enriquecimiento perceptual y una mayor conciencia sobre una situación determinada.

En las concepciones tradicionales sobre la educación y la enseñanza se ha concebido el proceso docente-educativo como actividad, sin embargo, en la actualidad las investigaciones pedagógicas destacan el carácter interactivo, comunicativo del proceso. La autora considera que no es conveniente adoptar una de las dos posiciones de forma tan absoluta, ya que, como bien refiere A. Durán: "la estructura y funciones de la actividad se dan en una relación entre sujetos y ambas

formas de relación tienen un valor relativo en diferentes momentos del proceso."(21) Además, en estas concepciones tradicionales, con respecto al análisis del proceso docente como proceso comunicativo, se evidencia que existe un predominio de los primeros modelos de comunicación, donde el emisor (profesor) emite un mensaje (contenido) con un propósito determinado (objetivo) a los receptores (los alumnos). En los mismos predomina un flujo de información desde el emisor hasta el receptor en forma unidireccional. Se insiste en la recepción del mensaje. A esta situación corresponde la clase magistral, la exposición del profesor, es decir, existe un predominio de modalidades informativas.

También, se puede presentar otra situación que corresponde a una comunicación bidireccional, en la cual el emisor envía mensajes al receptor. Si el receptor no responde al criterio preestablecido del emisor, este insiste hasta obtener el resultado esperado. Desde un enfoque pedagógico, esta situación corresponde a una modalidad instruccional cerrada o de pregunta-respuesta, al estilo de la instrucción programada clásica.

Desde una perspectiva actual, la comunicación en el proceso docente-educativo no puede reducirse a la participación de profesores y alumnos y a la dirección de la transmisión de información; constituye "un fenómeno complejo, donde se relacionan diversos sujetos,...con el fin de expresar, crear, recrear y negociar un conjunto de significaciones, sobre la base de reglas previamente establecidas, en un determinado contexto educacional." (22) Estudiosos de la comunicación como Celestin Freinet y Daniel Prieto Castillo expresan su convencimiento de la necesidad de cambiar de raíz el sistema educativo, en el que los alumnos se encuentran sometidos a una enseñanza memorística.

Por todos es conocido, que el proceso docente-educativo o proceso formativo es una actividad eminentemente creativa por cuanto intervienen en él sujetos portadores de conciencia, con respecto a los componentes personales de dicho proceso F.

González Rey apunta:

“la transmisión de información es nociva, crea daños en el desarrollo de la personalidad en los estudiantes... para obtener logros en el desarrollo de la personalidad es esencial el papel activo y creativo del maestro adecuar el material a las particularidades de los niños, procurando que la comunicación sea efectiva. Y realizando las tareas y actividades de enseñanza en un ambiente participativo. (23)

En el proceso docente-educativo es esencial el papel activo y creativo del profesor, así como el adecuar la metodología a las particularidades de los estudiantes para propiciar una comunicación efectiva en un clima afectivo positivo y un ambiente lo más participativo posible.

Si bien es cierto que el proceso docente-educativo como proceso comunicativo se caracteriza por ser un proceso de intercambio, de interacción, de influencia recíproca y de comprensión mutua, de percepción interpersonal, donde intervienen las emociones de los comunicantes debe señalarse que no siempre el profesor está consciente de todas estas potencialidades que posee la comunicación para ejercer su influencia educativa en los estudiantes. Los autores coinciden en que la comunicación es algo más que un intercambio de mensajes.

El término comunicación educativa no ha sido empleado sólo en relación con la educación escolarizada, sino que tiene varias acepciones relacionadas con aspectos de la práctica social, y se fundamentan esencialmente en dos áreas: la político-ideológica y la pedagógica. Aunque estas áreas son específicas, tienen puntos de contacto. El enfoque político-ideológico de la comunicación educativa, ha sido ampliamente utilizado en América Latina pero al no ser el mismo objetivo de

estudio de esta tesis no se realizará un análisis del mismo; solo se tratará la comunicación educativa en su dimensión socio- psicológica y pedagógica.

En la conceptualización de comunicación educativa se evidencian dos tendencias fundamentales: la comunicación educativa-instrumental y la comunicación educativa procesual. En la primera tendencia, la comunicación se concibe como técnica o tecnología lo que constituye..."un instrumento valioso para la educación pero no constituye la esencia de la misma. "(24)

Esta tendencia está presente en la pedagogía tradicional y en la tecnología educativa. Las técnicas comunicativas contribuyen a la instrucción, muestran los contenidos, pero no inciden en todos los elementos del proceso docente-educativo. La tecnología educativa comprende el modelo de estrategias comunicativas, la utilización de medios y el control del sistema de transmisión de información entre docentes y alumnos, con el fin de lograr objetivos previamente definidos. Como es conocido, la tecnología educativa permitió el enriquecimiento de la noción de la comunicación educativa en lo referido a la relación directa con el alumno y en la educación a distancia. Pero si se valora como tendencia procede señalar que la misma, al igual que la anterior, responde a una concepción parcial y fragmentada del proceso formativo y es esencialmente conductista.

A diferencia de la tendencia instrumental, la comunicación educativa en su enfoque procesual, está presente en los modelos educativos que identifican a los procesos comunicativos no como instrumentos o estrategias de aprendizaje, sino como su esencia, es decir, que en este caso la atención se centra en el proceso y no sólo en los resultados. Se considera, por lo tanto, que la concepción de la comunicación en sentido pedagógico no puede reducirse a un proceso, donde predomine solamente la transmisión de información y donde se utilicen medios técnicos.

Las definiciones más recientes de comunicación educativa destacan el papel de la interacción y de la elaboración conjunta de significados, el intercambio entre los participantes como característica esencial del proceso docente. Dentro de esas relaciones, las comunicativas, encuentran un espacio significativo.

En los trabajos de los clásicos de la pedagogía, el problema de la comunicación pedagógica óptima ha sido manejado como uno de los problemas más importantes de la enseñanza y la educación. El análisis de las obras de los principales estudiosos de la problemática comunicativa evidencia que existen múltiples acepciones del término comunicación educativa. Algunas de estas resultan opuestas entre sí o complementarias. Estas conceptualizaciones responden fundamentalmente al modelo de enseñanza-aprendizaje del que se parta.

T.E. Landivar al referirse a la comunicación educativa plantea

“...es el área de conocimiento teórico-instrumental cuyo objeto de estudio son los procesos de interacción propios de toda relación humana, en donde se transmiten y recrean significados. En la práctica de la comunicación educativa al menos uno de los actuantes persigue una finalidad educativa, a partir de la cual se ha apropiado de conocimientos y técnicas para la acción y la ha organizado mínimamente”.(25)

En la citada definición se destaca un elemento muy importante, el relacionado con la interacción entre los sujetos participantes en la comunicación para no solo transmitir significados sino también para recrearlos.

Por su parte V.A. Kalik define la comunicación educativa como:

"un tipo particular de comunicación profesional, la del profesor con sus alumnos, tanto en el aula como fuera de ella. Que tiene lugar en el proceso de enseñanza y educación y posee determinadas funciones pedagógicas: creación de un clima psicológico favorable, optimización de la actividad de estudio, de las relaciones entre docente y discente y en el colectivo estudiantil" . (26)

En esta definición al igual que en la anterior se le otorga un valor esencial a las relaciones entre los profesores y los alumnos. Vale significar a juicio de la autora dos elementos esenciales: se enfatiza en propiciar la creación de un clima psicológico favorable y la optimización de la actividad docente en sentido general.

En este mismo sentido, A. A. Leontiev define la comunicación pedagógica óptima como:

“... la comunicación del maestro (y más ampliamente del colectivo pedagógico) con los escolares en el proceso de enseñanza, que crea las mejores condiciones para desarrollar la motivación de los alumnos y el carácter creador de la actividad docente, para formar correctamente la personalidad del escolar...garantizar la dirección de los procesos socio-psicológicos en el colectivo infantil y permite utilizar al máximo en el proceso docente las particularidades del maestro”. (27)

Dentro de los elementos significativos de esta definición vale apuntar que se destaca la necesidad de propiciar las condiciones para formar la personalidad del escolar; significa que la comunicación educativa efectiva no es un hecho espontáneo y casual.

En tal sentido, E. Ortiz, al referirse a la comunicación pedagógica señala: "La comunicación adquiere su impronta pedagógica cuando:

- 1- Provoca y estimula el desarrollo de la personalidad en los sujetos participantes, fundamentalmente en fenómenos psicológicos tales como la autoconciencia, la autovaloración y los niveles de autorregulación.
- 2- El efecto educativo abarca a todos los sujetos participantes: educadores y educandos.
- 3- Invita a la aparición de contradicciones internas (en la personalidad de los sujetos) y en las relaciones interpersonales, así como su solución posterior
- 4- Los cambios internos y conductuales se van produciendo a corto, mediano y largo plazos por su carácter procesual.

- 5- Las propias situaciones comunicativas estimulan su carácter pedagógico, por lo que no siempre adquieren un carácter preconcebido o planificado con antelación.
- 6- Implica a la personalidad de los sujetos en su integridad y en la unidad de lo cognitivo, afectivo y lo conductual.
- 7- Crea actitudes proclives hacia la comunicación cotidiana, espontánea, franca y abierta.
- 8- Se produce a través de toda la ontogenia humana; no es privativa de ninguna etapa determinada, aunque en la etapa escolar del hombre adquiere mayores posibilidades. (28)

La autora considera que la comunicación educativa es un proceso complejo, de interacción entre profesor y alumnos y de estos entre sí, que se caracteriza por ser dinámico y activo. Tiene como propósito fundamental, incidir en la formación de la personalidad de los estudiantes a partir de la existencia de un clima psicológico positivo, del conocimiento de la comunidad de intereses, del conocimiento de los alumnos y del aprovechamiento de las potencialidades que brindan los contenidos de cada ciencia. Es el medio propicio para que se manifieste la personalidad de los sujetos en su unidad cognitivo-afectiva.

La relación entre comunicación y educación constituye un área de exploración teórica y práctica aún no suficientemente tratada en la literatura científica. Fueron los comunicadores, investigadores y profesores de la educación popular unos de los primeros que se pronunciaron sobre la importancia de esta interrelación. Todos los investigadores de esta temática coinciden en que comunicación y educación son campos complejos cuya intersección es fuente de discusión.

A partir de las positivas experiencias de Celestine Freinet, (29) hablar de la comunicación en su relación con la educación comenzó a tener sentido. Desde la

perspectiva de este autor, la comunicación es esencialmente dinamizadora de los procesos educativos y señala que los niños aprenden por medio de la comunicación. La educación se adquiere a partir de procesos comunicativos, pero no todos los procesos comunicativos, son educativos, ni implican desarrollo de la personalidad. Una de las tareas esenciales de la educación, y más específicamente de los profesores es seleccionar, ordenar, determinar y presentar, orientar y dirigir esos procesos comunicativos para convertirlos en educativos.

Pero, el propósito del comunicador no siempre coincide con el del receptor. En la educación y específicamente en el proceso docente-educativo, no debería ocurrir esta incongruencia de forma tan marcada, ya que constituye una barrera para que el profesor pueda incidir de forma positiva en la personalidad de los alumnos.

Se considera que es la comunicación la que posibilita la formación de la personalidad y sin comunicación no se ejecutaría la instrucción ni la educación en el contexto institucional. Al respecto P. Heinemann apunta: "La relación entre comunicación y educación es, por tanto doble: de una parte, la enseñanza es un proceso comunicativo, y de otra es una función de la enseñanza al desarrollar facultades comunicativas. La comunicación hay que considerarla, pues, como un factor esencial de socialización".(30) Además, este autor entiende la educación y la enseñanza como procesos comunicativos, a través de los cuales se transmiten y desarrollan las competencias comunicativas

Al analizar algunos estudios al respecto en el contexto nacional se observa que diferentes autores (González Rey, F.; Ojalvo, V.; Fernández G,A.M.) destacan la estrecha relación entre la educación y la comunicación y afirman que dicha relación presupone que a cada tipo de educación le corresponde una determinada concepción y práctica de la comunicación. Al respecto J. Díaz Bordenave (31)

distingue 3 modelos fundamentales de educación con su correspondiente forma de comunicación. Estas formas de comunicación son las siguientes:

- 1.- Educación que hace énfasis en los contenidos.
- 2.- Educación que se centra en los efectos.
- 3.- Educación que enfatiza en el proceso.

Las dos primeras variantes consideran al alumno como el objeto de la acción del educador. Sin embargo, en la tercera variante, la educación se concibe y organiza a partir del alumno, con el propósito de lograr su desarrollo integral.

Teniendo en cuenta nuestra intención de destacar el proceso docente-educativo como proceso de interacciones múltiples, se explicitará a continuación sólo la tercera posición. En educación existen diferentes variantes de este modelo de educación.

Por ejemplo la propuesta de Paulo Freire de “Educación Liberadora” es una clara manifestación de este modelo. Su objetivo principal es no sólo la transformación de educandos y educadores, sino de la sociedad misma donde ellos conviven. El modelo de comunicación que corresponde a este tipo de educación es un modelo democrático y centrado en la práctica dialógica. Por su parte V. Ya. Liadis (32) a partir de los trabajos de Vigotsky y Leontiev sobre el papel de las relaciones interpersonales y de la actividad social en la determinación de la personalidad humana, elaboró y fundamentó una teoría del desarrollo de la personalidad de los estudiantes, a través de su propia actividad en el proceso docente-educativo y de las interacciones que establece con sus profesores y compañeros. Además, parte de concebir la enseñanza como interacción entre profesor y alumnos, aspecto este que se diferencia de lo planteado en la enseñanza tradicional.

En este modelo de actividad conjunta la posición del profesor es más democrática, donde los estudiantes asumen una posición activa y creativa; poseen autocontrol,

autoconciencia y son capaces de modificar sus motivos, además se propicia el diálogo problematizador, la actividad es conjunta y cada uno desarrolla sus potencialidades, mediante la ayuda de otros. En este modelo el alumno es sujeto activo de la educación y el profesor propicia las relaciones e interacciones con los alumnos de forma tal que pueda manifestar todo su mundo cognitivo y afectivo, además desarrolle todas sus habilidades.

A continuación se relacionan ambas categorías atendiendo a la consideración de lo fundamental del papel que le asignan al alumno.

Al analizar los modelos expuestos se observa que constituyen referentes importantes para la presente investigación, sin embargo, en la comunicación educativa, en particular la que tiene lugar en el marco del proceso docente-educativo, cuando se analiza la relación entre comunicación y educación se recomienda introducir una nueva relación, como variante de la educación que hace énfasis en el proceso. Dicha relación potencia la necesidad de aprovechar la dinámica de las relaciones entre las funciones de la comunicación. En este caso la atención de la educación se centra en las relaciones entre profesor y alumnos. Además, al papel activo del alumno se le añade el ser responsable de su propio proceso formativo, sin restarle importancia ni responsabilidad al profesor. El alumno es más consciente de su lugar en el proceso docente-educativo y de las expectativas que tiene la sociedad con respecto a su desarrollo como profesional y como persona.

Lo anterior se corrobora con las aseveraciones que al respecto realizan investigadores y estudiosos de la problemática educativa y comunicativa. En la actualidad, diversas tendencias pedagógicas identifican el proceso educativo con el establecimiento del diálogo entre sus participantes.

J.C. Filloux (33) ha investigado la naturaleza comunicativa del grupo escolar, concluyendo que: " No hay duda de que una clase es por excelencia un lugar de comunicación. El campo pedagógico se define por la relación del maestro y del alumno con un saber que de diversas formas posibles es comunicado, o se comunica. La clase que especifica este campo en su dimensión de grupo, tiene pues, una función esencial, ser el sustrato de correlación del saber que de diversas formas posibles es comunicado, o se comunica como función esencial, bajo la forma de transmisión, de aportación de información, de investigación activa, es decir, de proceso de comunicaciones". De lo anterior se deduce que estimular la interacción entre los miembros del grupo arrojará positivas influencias sobre el aprendizaje: cuanto mayor sea la comunicación en un grupo, más se reforzará su vida interna, sus posibilidades de acción.

Los hombres se educan en el diálogo, compartiendo y discutiendo sobre el saber, socializando sus conocimientos y aprendiendo por medio de la crítica. "La interacción humana y la comunicación son experiencias de primer orden que toda educación debe procurar". (34) Es evidente que el profesor, como el alumno, necesitan prepararse para asumir nuevos roles que requiere la educación actual. Esto supone nuevas exigencias al profesor, una mayor capacitación psicopedagógica que le propicie el desarrollo de habilidades comunicativas para organizar la interacción con los alumnos, conocerlos mejor, compartir más con ellos y dirigir su actividad.

En el proceso de formación de la personalidad de los alumnos y en el predominio de una comunicación eficiente se incluyen muchos aspectos. Se pueden lograr ambos objetivos desde diferentes aristas. A consideración de la autora de la presente investigación, el área desde la que se puede lograr el desarrollo armónico y positivo de la personalidad, de los educandos mediados por un proceso comunicativo, es

precisamente desde las potencialidades de la dinámica simetría funcional de la comunicación. Aspecto este muy poco tratado en la literatura en Cuba y en el extranjero.

1-2-1- Caracterización del proceso de comunicación

En el proceso de comunicación intervienen los mecanismos, dentro de los cuales, a los fines de esta investigación, procede destacar el lugar importantísimo que ocupa la persuasión.

La persuasión es un proceso de fundamentación lógica con el objetivo de obtener consentimiento del sujeto que recibe la información. Se utiliza tanto en el trabajo individual como en grupo, en el aspecto instructivo y en el educativo. El efecto de la persuasión depende no solo de su propia argumentación, sino también de las características psicológicas del emisor y el receptor, de la autoridad del emisor, de la percepción que el otro tenga de él.

El conocimiento y utilización de este mecanismo es importante para el profesor, pues contribuye a realizar un trabajo formativo más efectivo. Es sugerente señalar que la efectividad y su utilización dependen en gran medida del prestigio de la figura que dirige el proceso comunicativo.

A. M. Fernández, (35) al referirse a los factores que favorecen la persuasión, destaca los siguientes: el prestigio del comunicador, ser auténtico, su control emocional, la credibilidad de la fuente de información, la seguridad del comunicador, su control emocional, ser auténtico, la confianza en el otro, la paciencia, amplio conocimiento acerca del tema, el saber acerca del otro, la sociabilidad, cierta dosis de extroversión, de agresividad, de energía en el planteamiento de los argumentos, el atractivo físico, la edad, el nivel de autoestima personal.

Por su parte la autora considera, además de los factores antes mencionados, otros que también influyen en el éxito de la persuasión, por ejemplo, la coincidencia del lenguaje verbal y el no verbal, condiciones físicas apropiadas, es decir, el lugar donde se realiza la comunicación, el momento más oportuno para intervenir en el diálogo, el tono y la variedad vocal y no menos importante, el desarrollo de las capacidades empáticas del profesor.

Al valorar la comunicación como proceso, también se considera necesario analizar algunos de los aspectos esenciales de las formas de comunicación, en particular a la comunicación verbal y no verbal.

La comunicación verbal consiste en la codificación del significado de un mensaje, el uso de un lenguaje formal hablado y escrito, que todos los interlocutores comparten. El lenguaje ofrece a cada persona la posibilidad de ganar en precisión en el proceso de comunicación. El lenguaje verbal es considerado una forma especial de relación entre los interactuantes que permite la comunicación, haciendo uso de la lengua. Las palabras pueden anunciar diferentes significados en dependencia del volumen de la voz, las pausas, etc.

M.I. Álvarez (36) considera que es el medio más eficaz para la comunicación interpersonal, ya que existen contenidos de la comunicación que solamente pueden transmitirse mediante el uso del lenguaje verbal, sin embargo, investigaciones recientes argumentan que es precisamente la comunicación no verbal, la que transmite mayor información. Son varias las investigaciones sobre la comunicación verbal y provienen de disciplinas diferentes; sin embargo, se ha subestimado la importancia de la comunicación no verbal dentro del intercambio comunicativo profesor-alumno.

La función comunicativa del lenguaje verbal permite ejercer influencia sobre los demás a partir del contexto de la comunicación y la relación entre los comunicantes.

La autora citada también señala que existen tres aspectos en la utilización del lenguaje verbal que intervienen en la efectividad de la comunicación: el uso social del lenguaje, el contenido de la comunicación y la producción del habla.

El contenido de la comunicación se concreta en el mensaje. La forma en que se estructure el mensaje está condicionada por los objetivos (propósitos) para comunicarse.

La elaboración del mensaje, del contenido de la comunicación, debe tener en cuenta las características del interlocutor a quien va dirigido: una persona o un grupo; y en este caso se debe valorar las actitudes hacia el emisor, hacia el contenido del mensaje, el grado de conocimiento sobre el tema que se comunica y también su posición en el sistema de relaciones con respecto al emisor. Todos estos aspectos condicionan la manera en que se estructura el mensaje.

La calidad de la comunicación oral está asociada al uso racional de la voz, lo que debe constituir un principio básico para el profesor, ya que depende esencialmente de la voz para desempeñar su función.

Como se ha señalado anteriormente, la otra forma de comunicación es la no verbal. En los últimos años, investigadores de las ciencias sociales han tratado de descifrar el código de la comunicación no verbal. En el proceso comunicativo, la información verbal que se trasmite debe ser lo más clara y precisa posible, para que sea bien comprendida por el perceptor. Pero esta información verbal se complementa con la adecuada comprensión de los mensajes no verbales.

La comunicación no verbal es más que un simple sistema de señales emocionales y que en realidad no pueden separarse de la comunicación verbal. Ambos sistemas

están estrechamente vinculados entre sí, ya que cuando dos seres humanos se encuentran cara a cara se comunican simultáneamente en varios niveles, consciente o inconscientemente, y emplean para ello todos los analizadores sensoriales.

Los sujetos que intervienen en este intercambio deben aprender a diferenciar el mensaje verbal del no verbal, porque no siempre coinciden ambos mensajes, y en algunos casos se contradicen. Este aspecto influye negativamente en el aprendizaje de los estudiantes y en lo que percibe el profesor de sus estudiantes.

Investigaciones (37) demuestran que mediante la comunicación no verbal se transmite mayor información que a través de la comunicación verbal. Es por lo que este aspecto se considera de gran importancia en el proceso docente-educativo, donde se transmite información, pero al mismo tiempo se incide en el proceso de desarrollo y formación de la personalidad de los educandos.

La comunicación no verbal consiste en un comportamiento del hombre que transmite significados sin palabras. Generalmente, expresa emociones y actitudes y esta conducta expresiva del hombre que aporta una información valiosa, revela las características de la personalidad del comunicante. Supone la emisión de un mensaje muchas veces de manera inconsciente a través de elementos que no se pueden codificar, mediante un lenguaje formal de signos, de símbolos.

En el proceso comunicativo solo una pequeña parte de la información que se recibe es verbal, la mayor parte es información no verbal. El 93% de la totalidad de un mensaje es transmitido por los canales no verbales. (38) Sucede que no siempre se está consciente que se envía y recibe información a través de la comunicación no verbal.

Los comportamientos no verbales adquieren gran importancia en la labor educativa, para aumentar la competencia expresiva, mejorar la comunicación, etc. Desde el

primer día de clase, sin pronunciar una palabra el educador ya se está comunicado con sus alumnos, por su postura, sus expresiones faciales, puede parecer deprimido o entusiasta interesado o aburrido, alegre o triste. Significa que solo en un contexto formativo se puede lograr que la comunicación potencie el desarrollo de la personalidad de los estudiantes. El comportamiento no verbal de un maestro crea un ambiente positivo o negativo, que influye en el estudiante para aumentar o disminuir su motivación por aprender y por su carrera.

M. A. Zabalza, conceptualiza la enseñanza como "evento comunicacional" e insiste en la importancia de los códigos. El docente cuenta con su propia codificación cultural y el discente con la suya-esa participación de significados, valores actitudes, estrategias---constituye la esencia del acto didáctico. Sin un código compartido no es posible la comunicación. Este autor se refiere no sólo a la importancia de los códigos verbales, sino también a la de los códigos no verbales, especialmente a los de carácter espacio- temporal, sensoriales.

Dentro de los trabajos que destacan esta problemática vale señalar los de Hennings (1978,G. Landsheere y Saturnino de la Torre(1984). (39) Estos autores enfatizan en el alcance de la comunicación no verbal en la docencia y plantean que los códigos espaciotemporales de la proxémica y la cronética debieron ser tenidos en cuenta en el proceso-didáctico.

En estudios sociológicos Julio César Casales(40) ha realizado algunas modificaciones al modelo clásico sobre la comunicación y propone uno que se representa con un enfoque de sistema, donde se concibe la realidad de forma circular, donde existe una interacción de todos sus elementos y en esa interacción continua, el comportamiento de uno influye de alguna manera en el comportamiento de los otros elementos.

En este modelo se presentan elementos esenciales del proceso de comunicación interpersonal, los sujetos que establecen la relación comunicativa simultaneando la función de emisor y de receptor (emi/per), de codificador y decodificador a la vez, los canales fundamentales para recibir el mensaje: visual, auditivo, y cinestésico y los elementos para transmitir el mensaje: la palabra, la entonación y el lenguaje del cuerpo.

Al analizar los principales modelos de comunicación se evidencian, a consideración de la autora, limitaciones generales:

- Representan al mensaje en un solo sentido, es decir, predomina un flujo de información desde el emisor hasta el receptor en forma unidireccional.
- Al introducir la retroalimentación como elemento del proceso de comunicación, no se establecen sus niveles de manifestación y se le atribuye a los medios un excesivo protagonismo.
- Generalmente se absolutiza la importancia de alguno de sus elementos.

1-3-La simetría y asimetría funcional de la comunicación

La psicología de orientación marxista concibe la comunicación como un fenómeno complejo y multifacético en el que se distinguen tres aspectos componentes que a su vez cumplen funciones diferenciadas, pero mutuamente relacionadas: un proceso informativo, un proceso de interacción y un proceso de comprensión mutua.

Uno de los elementos más importantes de la comunicación lo son precisamente las funciones de la misma. De las clasificaciones valoradas retomamos la que enuncia B. F. Lomov, en su libro "El problema de la comunicación en psicología" y las de otros autores de orientación marxista, por considerarlas más procedente, en este caso.

El autor citado distingue tres funciones fundamentales de la comunicación. La función informativa es el proceso de recepción y transmisión de información, donde la información se concibe no sólo como ideas, conceptos conocimientos, sino que incluye también los intereses, estados de ánimo, sentimientos actitudes, que se manifiestan en las personas. Se refiere a un intercambio de información, es decir, que en el proceso de comunicación no sólo se transmite y recibe información, sino que cada sujeto es fuente transmisora y receptor-destinatario al mismo tiempo, es un proceso de interrelación.

La función reguladora de la comunicación se refiere a la interacción, al intercambio de acciones entre los participantes en la comunicación y a la influencia que ejerce uno sobre otro en la organización de la actividad.

La función afectiva se refiere al conjunto de vivencias, emociones y sentimientos que surgen y se desarrollan en el proceso comunicativo. Se expresa fundamentalmente mediante la necesidad que tiene cada persona de sentirse comprendida desde el punto de vista emocional y de compartir todo su mundo afectivo con otros. Se manifiesta por los componentes interactivos y perceptivos de la comunicación.

Aunque cada función tiene su esencia específica, las tres están presentes en todo acto comunicativo por estar estrechamente interrelacionadas. Si prevalece una función sobre otra, se está en presencia de una asimetría funcional.

Pero si existe una adecuada interacción entre las tres funciones sin que se haga uso solamente de una de ellas en detrimento de las demás, entonces la comunicación presenta una simetría funcional.

Se comparte el criterio de A. Casaña y L. Domínguez acerca de que: "el hecho de centrar la comunicación en una sola de sus funciones puede no ser adecuado a la dinámica situacional del desarrollo de la personalidad. En la medida en que esas

funciones priorizadas no expresan la manifestación de las demás funciones comunicativas afectaría el carácter formativo de la misma". (41)

El tema de la simetría funcional de la comunicación es un tema poco tratado en la literatura científica, siendo a consideración de la autora un aspecto que debe ser de dominio de los educadores, para poder cumplir con las actuales exigencias de la UNESCO en sus pronunciamientos sobre los cuatro pilares de la educación (aprender a hacer, a conocer, aprender a ser y aprender a convivir con los demás). En este mismo sentido es muy significativo el valor que posee la misma en la influencia educativa que debe ejercer el profesor sobre el estudiante y en la asimilación del aprendizaje.

En esta investigación se parte de considerar que en todo proceso comunicativo, se manifiestan las tres funciones de la comunicación, pero sucede que no se explotan al máximo las potencialidades de las relaciones entre las funciones informativa, afectiva y reguladora de la comunicación en la comunicación profesor-alumno y generalmente predomina la función informativa con respecto a la afectiva y a la reguladora. De esta manera se manifiesta una asimetría de las funciones de la comunicación.

No se rechaza la idea de que en un momento determinado y con un propósito específico se potencie una de las funciones de la comunicación, pero a consideración de la autora no es lo que debe de caracterizar un proceso auténticamente comunicativo.

En la literatura consultada no se encontraron estudios sobre cómo establecer vías o formas para significar la importancia de la función afectiva y reguladora de la comunicación, en el proceso de instrucción y de desarrollo de personalidad de los educandos.

Se considera que la simetría se manifiesta fundamentalmente en dos modalidades: una modalidad de simetría, en la cual el emisor envía un mensaje al receptor, quién reacciona emitiendo una respuesta que no es sólo retroalimentación, sino que constituye un nuevo mensaje, y mediante él, el emisor ajustará su percepción de la realidad, para poder seguir la relación. Esta situación se caracteriza por la existencia de interdependencia de expectativas, donde la empatía matiza dicha relación. Desde una perspectiva pedagógica esta situación corresponde a un proceso instruccional dialógico abierto, que posibilita ir adecuando el flujo comunicativo a las reacciones de los estudiantes.

La otra modalidad se caracteriza por una recíproca asunción de rol, en la cual el emisor se sitúa en el papel del receptor y éste, a su vez, en el de emisor. Esta modalidad constituye un proceso de comunicación ideal, y corresponde a un proceso instruccional en el cual existe una progresiva compenetración a partir de un contexto dado.

En estas dos modalidades predominan relaciones de comunicación simétricas, fundamentadas en los puntos comunes de los participantes. Estos niveles de interdependencias no son excluyentes entre sí.

Se comparte la opinión de Cruz González, J. de que para comunicarse hay que profundizar y entender más allá del significado de las palabras, y para conseguirlo tiene que establecerse una comunicación profunda a nivel de las emociones. No es suficiente entender el significado de lo que se trasmite, sino que ese significado tiene que estar matizado de afecto y en función de la personalidad del receptor.

Los resultados de las tendencias en el estudio de la comunicación así como de investigaciones precedentes muestran que en la práctica pedagógica se evidencia un

fuerte predominio de la función informativa, mientras que la función afectiva y reguladora alcanzan casi siempre niveles más bajos.

El análisis de la literatura permite constatar que con respecto a la comunicación educativa se han realizado importantes aportes que han enriquecido la teoría de la comunicación en general, sin embargo, como se apuntó en el epígrafe anterior, existen otros aspectos no suficientemente tratados y que también son importantes. Se hace referencia a la simetría funcional de la comunicación, ya que no se evidencia una concepción teórica didáctica apropiada que le permita al comunicador (profesor), lograr ese predominio de relaciones entre las funciones de la comunicación donde se rescate la importancia de las relaciones comunicativas desde lo afectivo-regulador para el proceso instructivo y formativo.

Cuando el profesor posee una concepción teórica sobre este aspecto, podrá lograr el objetivo de incidir en la formación de los estudiantes a partir de un proceso de comunicación que se caracterice por una dinámica funcional, en el cual se manifestarían las funciones informativa, reguladora y afectiva de la comunicación en sus relaciones de interdependencia con el proceso didáctico formativo. En tal sentido, se manifiesta la necesidad de hacer propuestas que satisfagan la misma.

1.4- Caracterización de la comunicación educativa en la carrera de Derecho.

Al analizar los fundamentos del modelo pedagógico que actualmente se aplica en todas las carreras de Cuba, se evidencia que se expresan las siguientes ideas rectoras:

- 1- La unidad entre la instrucción y educación.
- 2- El vínculo entre el estudio y el trabajo.
- 3- La sistematicidad.

De estas tres ideas, la unidad indisoluble entre los aspectos educativos e instructivos en el proceso de formación es la idea rectora esencial que preside la concepción pedagógica de la Educación Superior Cubana: "La comprensión del vínculo entre ambas dimensiones, así como la necesidad de poner en primer plano la segunda de ellas, conduce directamente a organizar el proceso de formación de modo que esa concepción se realice en la práctica pedagógica... se trata de lograr transformar el proceso de formación tradicionalmente centrado en los aspectos cognitivos." (42)

El modelo del "Perfil Amplio" concibe un profesional dotado de una profunda formación básica, capaz de resolver los problemas más generales y frecuentes que se presentan en las diferentes esferas de su actividad profesional. Sin embargo, al analizar el modelo del profesional de la carrera de Derecho, donde se expresa que..."las dinámicas docentes contribuyen al objetivo declarado y perseguido de obtener un jurista con irreprochable capacidad de comunicación profesional, tanto oral como escrita, que puede manejar la información científico-técnica actualizada", (43) se evidencia que se le atribuye a las dinámicas docentes la misión de desarrollar habilidades comunicativas. A consideración de la autora se debía declarar que en esas dinámicas ocupan un lugar esencial las relaciones comunicativas profesor-alumnos y alumnos-alumnos. Tampoco se manifiesta cómo puede lograrse este objetivo, que en todas las carreras es importante.

En el modelo del profesional se omite la importancia que tiene para el jurista, el que se forme como un excelente comunicador. Esta habilidad de saberse comunicar eficientemente, es importante en la formación de cualquier profesional, pero en el caso del Licenciado en Derecho constituye una habilidad profesional sin el desarrollo de la cual se afecta sensiblemente la calidad del trabajo.

En calidad de métodos y técnicas para realizar la caracterización se emplearon las observaciones, entrevistas, composiciones y cuestionarios con el propósito de diagnosticar las posibles causas de las insuficiencias que se manifiestan en la comunicación educativa.

Los profesores de Derecho de la Universidad de Camagüey integran un colectivo que se caracteriza por su alto nivel científico-técnico y consagración a su labor. Sin embargo, con respecto a su superación en el área de la Psicología Educativa y la comunicación, se observa que existe una demanda especial al respecto.

Hasta el momento de realizar esta caracterización, doce profesores (36%) tenían entre 1 y 5 años de experiencia como docentes, es decir, que se consideran profesores jóvenes. Del total, siete (21,21%) han recibido cursos de Psicología Educativa y sólo 1 profesor (3,03%) ha recibido capacitación con respecto a la comunicación educativa. Como resultado del diagnóstico se refleja que la mayoría considera poseer una comunicación, "buena", "adecuada", "niveles adecuados", "bastante efectiva", "magnífica". No obstante, al valorar los argumentos de tal afirmación, casi todos se inclinan a destacar solo lo informativo y la educación en valores, omitiéndose en este sentido la necesidad de la función afectiva y la reguladora en todo el proceso comunicativo. La comunicación se concibe como un proceso eminentemente lingüístico y no se aprecia en su magnitud necesaria los aspectos psicopedagógicos de la misma.

Es de destacar que están concientes de aspectos importantes como la necesidad de ser ejemplo, el respeto mutuo que debe existir entre profesor y alumno, que es necesario ser exigentes, dominar el tema que imparten y la necesidad de la retroalimentación en el proceso comunicativo.

En las respuestas dadas por los docentes a la pregunta referida a cómo perciben el propio proceso de comunicación educativa con sus alumnos, se observa que los mismos poseen muchas dificultades para comunicarse adecuadamente con sus estudiantes, manifiestan expresiones como: “puede mejorar mucho más”, “no se nos prepara a través de cursos”, que “no está a la altura de lo que debe estar”, “se carece de herramientas para una comunicación efectiva” y que “en general en la facultad debe perfeccionarse este aspecto”. Una de las vías sugerentes es la capacitación mediante cursos. Existe coincidencia con los criterios de los estudiantes, los cuales en entrevistas realizadas expresaron que en ocasiones la comunicación debe ser más interactiva, ya que la comunicación se centra en el docente y ellos tienen un espacio insuficiente para opinar, discrepar, reflexionar.

Según se apreció en las observaciones realizadas (anexo 1),

en las composiciones escritas por los docentes y las escritas por los estudiantes, se denota un predominio de aspectos informativos en el intercambio comunicativo con los alumnos. Los aspectos afectivos y reguladores de la comunicación no se explotan lo suficientemente en función de la asimilación del aprendizaje y de la formación de la personalidad de los estudiantes.

Tanto docentes como estudiantes identifican la comunicación en clases con la función informativa, el componente afectivo de la comunicación lo relacionan con la educación en valores, con la ayuda que pueden dar los docentes a los estudiantes cuando presentan un problema. No se hace referencia a las potencialidades reguladoras de la comunicación y en todo caso se concibe el proceso docente-educativo como regulado por la autoridad impuesta del docente, no como un proceso de influencias recíprocas.

En sentido general se observa que la comunicación no muestra como regularidad una simetría funcional. Se reconoce por estudiantes y docentes que las tres funciones que la caracterizan son importantes, pero no alcanzan a comprender la interrelación que deben guardar las mismas.

CONCLUSIONES

1. La comunicación educativa en el contexto del proceso docente-educativo ha transitado por cuatro etapas fundamentales hasta la actualidad, manifestándose un cierto perfeccionamiento a partir del año 2000. El perfeccionamiento de este proceso ha estado matizado por las actuales exigencias y necesidades sociales en el área internacional y nacional. La comunicación educativa incide en el proceso formativo de los estudiantes por constituir medio y fin para lograr este propósito.
2. Como resultado de la caracterización realizada se evidencia que aún se manifiestan insuficiencias en el proceso de comunicación educativa, y específicamente en aspectos relacionados con la dinámica de las relaciones entre las funciones afectivas reguladores e informativa de la comunicación. El predominio de la función informativa con respecto a las funciones afectiva y reguladora condiciona un proceso docente-educativo centrado en los aspectos cognoscitivos en lugar de dirigirse a la formación integral de la personalidad.
3. El análisis de las fuentes teóricas, la experiencia de la autora y la caracterización realizada permitieron determinar entre las causas principales que afectan la comunicación, las insuficiencias en el conocimiento y aplicación de la comunicación educativa por parte de los docentes, en la que aún prevalece la función informativa, situación esta que evidencia la necesidad de una reconceptualización didáctica de la simetría funcional de la comunicación y de su dinámica, que se corresponda con el proceso formativo.

CAPÍTULO-II- CONCEPCIÓN TEÓRICA PARA LA TRANSPOSICIÓN DE LA SIMETRÍA FUNCIONAL COMUNICATIVA AL PROCESO FORMATIVO.

En el presente capítulo se exponen los fundamentos teóricos de la propuesta de la concepción teórica destinada a transponer la cultura comunicativa referida a la simetría funcional (plano psicológico), al contexto formativo universitario (plano didáctico). Además, se presenta la argumentación de una estrategia didáctica, como vía de concreción de la concepción aportada. Esta estrategia privilegia la preparación del profesorado universitario para el logro de un proceso formativo auténticamente simétrico, desde el cumplimiento de las funciones de la comunicación en sus interacciones con los discentes.

2-1- Argumentación de la concepción teórica.

La concepción teórica que se describe en el presente capítulo, está dirigida a lograr que se propicien interacciones comunicativas adecuadas entre el profesor y los alumnos en el contexto universitario. El propósito que guía esta concepción, se corresponde con los postulados del paradigma sistémico estructural de investigación.

Los fundamentos epistemológicos desde los que se asume la teoría general de sistemas y el método de investigación sistémico estructural, parten del reconocimiento de que la totalidad constituye una unidad dialéctica de sus componentes, donde las propiedades del sistema son cualitativamente distintas a las propiedades de estos elementos constituyentes por separado, constituyen la integración de las relaciones entre los componentes o subsistemas del todo y sintetizan estos, caracterizando el sistema y su desarrollo.

Los principales subsistemas que caracterizan un proceso de comunicación educativa en el cual predomina la simetría funcional de la comunicación vista en su dinámica y desde su transposición didáctica al contexto formativo universitario, son el resultado del análisis crítico-valorativo de las fuentes bibliográficas, la experiencia de la autora como investigadora en esta problemática y de la reflexión en torno a los principales resultados obtenidos a través del diagnóstico realizado en el contexto universitario.

Tales subsistemas, con su recursividad propia, se sometieron a consideración de profesionales expertos en la temática y se enlazan mediante relaciones de interdependencia.

Los **presupuestos teórico-metodológicos** que se asumen como referentes de la concepción que se aporta en este capítulo, son los siguientes:

1-La unidad dialéctica entre actividad, comunicación, personalidad, sujeto y grupo.

La personalidad se forma y se expresa en el sistema de relaciones que establece el sujeto, en la actividad y en el proceso de comunicación, y también regula estos procesos. La comunicación propicia el desarrollo de la personalidad en el sistema de actividades que esta realiza.

No es posible estudiar la comunicación al margen de procesos tan importantes como la actividad y la personalidad. Se establecen entre estas categorías, relaciones de interdependencia, claramente perceptibles en el marco del proceso docente-educativo.

La comunicación es un proceso esencial de toda la actividad humana, que caracteriza la calidad de los sistemas interactivos en que el sujeto psicológico se desempeña. En los sistemas de actividad y comunicación en que el sujeto se

desarrolla, se crean las condiciones para estimular o no las potencialidades subjetivas de su personalidad.

La educación ha de contribuir al desarrollo de la personalidad, lo que no resulta factible fuera de un sujeto psicológico concreto, quien en su carácter actual e interactivo se implica en diversos sistemas de actividad y comunicación, en virtud de los cuales y al afrontar retos crecientes, desarrolla sus recursos personológicos.

La comunicación tiene un rol esencial en la atmósfera psicológica del grupo. En el proceso de la actividad grupal conjunta y de las interacciones comunicativas entre sus miembros, el grupo adquiere niveles superiores de desarrollo. El proceso de integración grupal no se desentiende del refuerzo constante de la individualidad, de la identidad personal de sus integrantes. En tal sentido, es importante promover sistemas interactivos donde grupo e individuo se generen de manera simultánea y recíproca.

Una comunicación desarrolladora no es solo aquella que “crece” al sujeto individual (el alumno o el docente), sino también la que promueve el crecimiento grupal. Esta comunicación supone un proceso social, colectivo, que asume, al unísono, un relevante sentido personal para los participantes.

2-El proceso docente-educativo se concibe como un proceso eminentemente comunicativo.

El proceso docente-educativo tiene lugar a través de las interacciones comunicativas docente-alumnos y de los alumnos entre sí. Es, por ende, un proceso eminentemente comunicativo por su naturaleza misma y por tal razón exige de un docente que sea un comunicador de excelencia.

El proceso docente-educativo, como proceso comunicativo, constituye un proceso de intercambio de significados y vivencias, de interacción, de influencia recíproca, de

comprensión mutua y de percepción interpersonal. Comunicarse es un proceso que rebasa los límites de la información, aunque en todo proceso comunicativo hay intercambio de información, transmisión y recepción de mensajes.

La comunicación es, además, un medio para expresar e intercambiar vivencias afectivas, para expresar aceptación, interés, tolerancia, comprensión y en el cual los interactuantes esperan sentirse queridos, tenidos en cuenta, escuchados, justipreciados. Constituye, de igual modo, la vía para controlar la conducta de los participantes, para interactuar y particularmente para que el docente ejerza una influencia educativa en los estudiantes.

3- El alumno es concebido como centro del proceso formativo.

Tradicionalmente se ha considerado que el profesor tiene la responsabilidad máxima en el aprendizaje y el desarrollo de la personalidad de los estudiantes, asumiendo estos últimos, un papel pasivo y receptivo dentro del proceso formativo. La práctica ha demostrado que docentes y discentes deben asumir determinada responsabilidad en dicho proceso, que ambos desempeñan roles de importancia. Pero para estar a tono con las actuales exigencias sociales y del contexto cubano, debe el alumno asumir un papel eminentemente activo, involucrado en su propio proceso de desarrollo y de asimilación de la cultura.

Considerar al discente como protagonista del proceso formativo, es una condición importante para promover desarrollo humano en el mismo, la adquisición de estrategias para aprender a aprender, lograr que se caracterice por una independencia cognoscitiva y se convierta en un ser creativo, reflexivo y transformador de la sociedad.

4- La unidad entre lo instructivo y lo educativo.

La educación en el contexto escolar adquiere siempre un carácter intencional, en tal sentido deben de aprovecharse las potencialidades que ofrece el proceso de instrucción para ejercer las influencias educativas y lograr los objetivos generales del sistema educativo. Cada contenido temático en las diferentes asignaturas, posibilita la influencia educativa.

Todo proceso de instrucción presupone la asimilación de conocimientos y el desarrollo de hábitos, habilidades y capacidades; pero no se debe aislar de los propósitos educativos. Y en esa misma medida, una educación óptima favorece el proceso instructivo. En la práctica es muy difícil establecer fronteras entre las intenciones instructivas y educativas, por lo que se considera que siempre es recomendable considerarlos como subprocesos relacionados de un proceso mayor, el proceso docente-educativo.

No obstante, acentuar lo formativo del proceso, parece ser la posición más coherente con privilegiar la formación integral del estudiante como máxima aspiración de las instituciones docentes. Preparar al estudiante para la vida y para un ejercicio profesional óptimo, implica promover en él aprendizajes desarrolladores y pertrecharlo de herramientas para procurarse sus propios aprendizajes.

El proceso de comunicación educativa se expresa mediante un sistema de categorías, las cuales se encuentran en estrecha relación y que se relacionan a continuación: perceptor, emiper (emisor/ perceptor, perceptor/emisor, lo cual supone reconocer que ambos polos de la comunicación son igualmente activos e intervienen en ellas como sujetos, lo cual resulta únicamente posible si la comunicación educativa es genuinamente dialógica), prealimentación, mensaje, retroalimentación, códigos, contexto grupal, contexto institucional.

Como ha sido señalado con anterioridad, a través del presente informe de tesis, con frecuencia se sobreestima el papel de la función informativa en cualquier proceso de carácter comunicativo. El proceso docente-educativo no es una excepción, ni lo es particularmente el que discurre en las instituciones universitarias.

Sin embargo, la función más importante de una institución docente, es la de educar. Y la vía esencial para educar es la comunicación, ya que la comunicación es un proceso orientado al desarrollo de la persona, a su formación integral, al crecimiento humano. En tal sentido, resultan sumamente valiosas las palabras de Beatriz Macedo, especialista de la UNESCO, al aludir al papel de las disciplinas en el marco del proceso educativo-didáctico: “Debería recordarse que las disciplinas no son enseñadas por derecho propio, sino por la contribución específica de cada una a la formación cultural, social e integral de los alumnos “. (44)

Para enfatizar en las improntas sociales del nuevo milenio, esta autora insta a “No enseñar un saber determinado, sino EDUCAR a través de ese/os saberes”. (45)

La cultura psicológica comunicativa y particularmente la referida a la noción de simetría funcional de la comunicación, ya existe, aunque ha sido insuficientemente estudiada y sistematizada desde el punto de vista científico.

Un proceso comunicativo simétrico desde lo funcional, supone el logro de las funciones de la comunicación en una unidad dialéctica, en una cierta armonía. El predominio de la función informativa de la comunicación en el proceso docente-educativo, ha traído como consecuencia la acentuación de la intencionalidad instructiva del proceso, vista esencialmente desde la óptica del docente; en detrimento de lo afectivo y lo regulador, cuya contribución a la intencionalidad formativa del proceso, resultaría indiscutible.

El docente tiene un rol de guía, orientador y mediador del proceso, pero su quehacer no puede estar segregado de las intenciones del alumno, de sus metas, sus necesidades, expectativas y aspiraciones. El alumno no es un simple objeto en el proceso formativo. Es un sujeto actuante, protagónico, con espacio al diálogo y la polémica, que construye aprendizajes y crece, a partir de sus interacciones con el profesor.

Las interacciones docente-alumnos deben favorecer tanto el proceso de crecimiento personal de cada estudiante como individualidad, como el desarrollo del grupo en su totalidad. Y a su vez, deben estimular el propio desarrollo personal del docente, como sujeto profundamente implicado en el proceso formativo.

La cultura psicológica comunicativa impacta al proceso formativo, por cuanto este involucra a la comunicación como vía esencial. Sin embargo, un reto importante para la ciencia consiste en trasladar esta cultura al acto didáctico, al proceso formativo, indicando el camino para esta transposición.

Como se ha señalado con anterioridad (vid supra), la **contradicción fundamental**, a la cual trata de dar respuesta el presente trabajo, en consecuencia, se expresa en la relación que se establece entre la cultura psicológica comunicativa denominada simetría funcional y su transposición didáctica al proceso formativo.

La simetría funcional, se comprende como aquella especificidad o característica de la comunicación referida a la armonía en la expresión de sus funciones principales, asumiéndose como tales las planteadas por B. F. Lómov (46) la informativa, la afectiva y la reguladora, que se relaciona con la presencia de motivos relativamente coincidentes entre los interactuantes y que tiene una importante contribución al logro de una comunicación eficaz.

Esta reconceptualización de la categoría de simetría de la comunicación, desde la óptica de la autora, favorece una nueva comprensión del término respecto a las definiciones clásicas, ya que:

- ✓ Sustituye la comprensión de lo simétrico del proceso como equivalente a equilibrio, balance o equiparidad, acentuando lo armónico en la expresión de las funciones, la importancia de la presencia de todas ellas en el proceso comunicativo.
- ✓ Facilita una visión de la simetría desde lo dialéctico de la relación entre las funciones de la comunicación. En consecuencia, lo esperado no es que siempre estas tengan la misma prioridad o que exista una “proporcionalidad” uniforme entre estas, sino que se comprenda el acto comunicativo como unidad de lo informativo, lo emocional y lo regulador, considerándose, para acentuar una u otra función dentro del proceso formativo (que es el interés del presente trabajo):
 - Los niveles en que discurre la comunicación (sujeto individual-sujeto individual, sujeto individual-sujeto conjunto).
 - El momento del desarrollo grupal (dinámica).
 - La naturaleza de los objetivos planteados y las tareas docentes a ejecutar.
 - La dinámica de cada sujeto o individualidad integrante del grupo estudiantil.
- ✓ Explica la asociación entre lo simétrico o asimétrico del proceso, con la coincidencia o no de ciertos motivos de actuación de los interactuantes (el docente y el/los alumno/s).

La simetría funcional, en tanto cultura comunicativa, no es una noción estática. La relación entre las funciones de la comunicación es modificable, por ende debe ser entendida en su movimiento, en sus transformaciones. Esto explica que se haga

referencia a la **dinámica de la simetría funcional**, entendida esta como la dialéctica de las relaciones profesor-alumnos, alumnos-profesor, alumnos-alumnos (de la cual se destaca el binomio docente-alumnos, visto desde su interactuar), que permite la integración de las relaciones entre las funciones de la comunicación.

Sin embargo, asumir una **cultura comunicativa referida a la simetría funcional**, exige de una categoría, que representa un momento previo en la transposición de un plano psicológico al plano didáctico de esta cultura y que se denomina por la autora como **intencionalidad formativa compartida**.

Por ende, un primer subsistema que puede ser identificado en la concepción teórica de la dinámica de la simetría funcional, transpuesta al proceso formativo, es el que se denomina **intencionalidad formativa compartida**.

1- INTENCIONALIDAD FORMATIVA COMPARTIDA. Este subsistema alude a los propósitos, metas y aspiraciones que se comparten en el proceso docente-educativo y que transgreden notoriamente las intenciones de carácter instructivo del proceso, ya que lo que acentúan es, justamente, lo formativo.

La comunicación didáctica en el aula debe caracterizarse por una relación mutua entre el docente y los estudiantes, constituyendo un auténtico encuentro entre seres humanos que tienen una finalidad común, consistente en la optimización de los aprendizajes y del desarrollo integral de sus personalidades. Una positiva relación entre docentes y estudiantes, cultiva la eficacia en el proceso docente-educativo.

Para pertrechar a docentes y discentes de una cultura psicológica comunicativa acerca de la simetría funcional y su dinámica, se requiere, en primer término, lograr la existencia de una intencionalidad formativa compartida, como condición para transponer de un plano psicológico a uno didáctico esta cultura.

El acto comunicativo no se entiende como algo estático, ni como un proceso lineal, sino como un proceso cooperativo de interpretación de intenciones y de la puesta en práctica de acciones coherentes para su logro.

Hacer referencia a una intencionalidad formativa compartida, exige considerar la unidad entre lo individual y lo social, entre las expectativas de profesores y educandos y por tanto tomar en consideración:

- ✘ Las exigencias de carácter social en el orden formativo.
- ✘ Las aspiraciones formativas de los sujetos interactuantes.

Las **exigencias sociales de carácter formativo** son declaradas en los planes de estudio y programas y emanan de los vínculos entre universidad y sociedad.

El carácter complejo y multidimensional de los problemas del mundo contemporáneo y la necesidad de una educación que esté en armonía con las exigencias sociales, adaptada a las necesidades de cada comunidad y orientada a resolver los problemas del ser humano y de la colectividad, requiere nuevas vías educativas, más pertinentes y mejor integradas en la vida de hoy.

Es imperativo introducir numerosos cambios para mejorar la calidad de la educación universitaria, pero sin duda uno de los más trascendentales debe ocurrir en la cultura de la docencia y se fundamenta en hacer efectivo que no se debe ENSEÑAR una asignatura sino EDUCAR a través de la misma.

Si los educadores estamos convencidos de que los futuros egresados de las universidades merecen una educación que les brinde las oportunidades de aprender a vivir juntos, de desarrollar un concepto positivo de sí mismos, de adquirir las competencias y los conocimientos que les permitan tomar decisiones, de acceder de manera crítica y autónoma a la información, de relacionarse con sus pares, con las demás personas y con su entorno, de interpretar el mundo en que viven, actuar,

interactuar e integrarse en él, y en definitiva aprender a seguir aprendiendo y desear crecer como personas cada día; entonces es preciso repensar la concepción de la educación universitaria.

Si además se concibe el contexto universitario como un medio para el crecimiento personal del docente y para promover sus propios aprendizajes, desde un proceso docente-educativo auténticamente interactivo y dialógico, entonces también se impone repensar los conceptos, creencias y estrategias referidos a la educación superior.

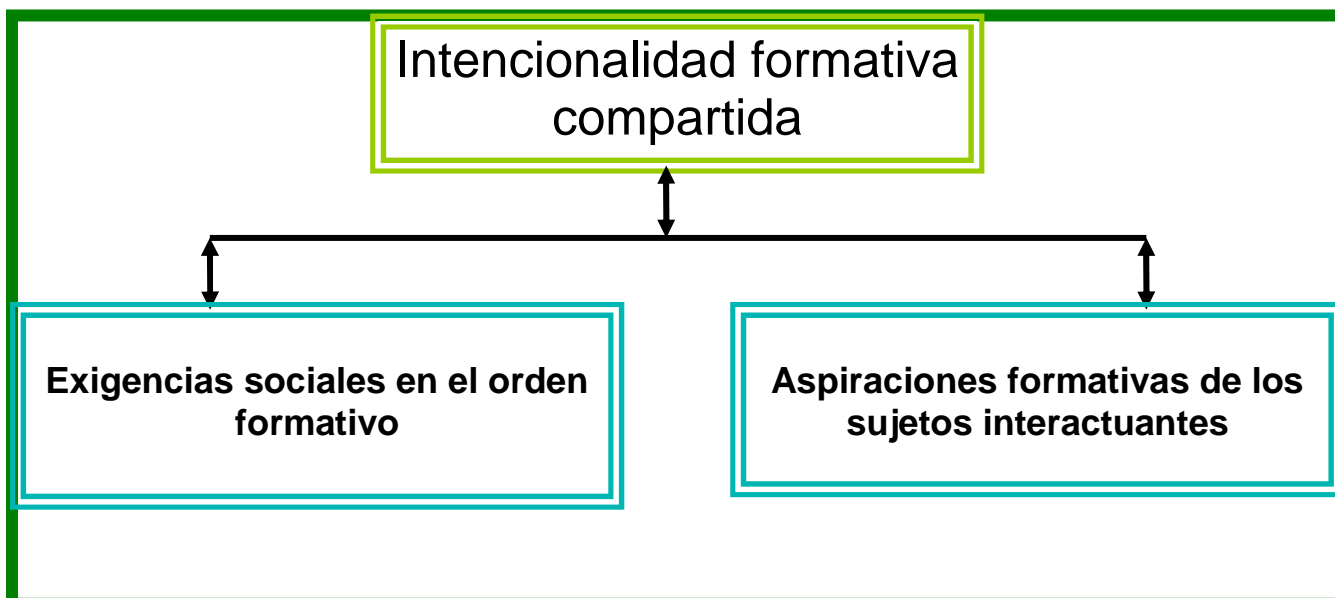
En cuanto a las **aspiraciones de los interactuantes** (profesor-alumno/alumnos), es importante lograr que sean compartidas y que acentúen lo formativo del proceso docente-educativo en el ámbito universitario. Transponer una cultura sobre la comunicación desde el plano psicológico hasta un plano didáctico, exige del desarrollo de intereses y motivaciones en general, relacionadas con la enseñanza-aprendizaje y la formación integral del educando-educador o del educador-educando. Este segundo componente presupone que los motivos del emiper (emisor-perceptor o perceptor-emisor) en el proceso comunicativo, rebasen los propósitos instructivos del proceso. Y además, del predominio de los motivos intrínsecos conscientes de los interactuantes.

Desde el rol de los docentes, la atención se centra en la formación de la personalidad de los educandos como un todo, a partir del conocimiento de sus principales intereses y motivaciones y de su capacidad empática. Y en el caso de los alumnos, se refiere a esa intencionalidad hacia el formarse, que se traduce en la motivación consciente por aprender y sus aspiraciones por ser mejores seres humanos cada día. Plantearse una intencionalidad compartida hacia lo formativo, exige del conocimiento mutuo del docente y el discente. No obstante, por su condición de guía y orientador

del proceso docente-educativo, resulta necesario acentuar la necesidad de que el educador conozca a sus educandos, para poderles brindar la atención personalizada que requieren y poder compartir con ellos la intencionalidad formativa del mismo en tanto proceso comunicativo.

En esta investigación el término intencionalidad formativa asume una connotación esencial, en el que se manifiesta la dialéctica de lo interno y lo externo, lo colectivo y lo individual, es decir, que no se valora solamente como una exigencia social que aparece reflejada explícitamente en el currículo, el programa de la disciplina o la asignatura, sino en especial como una exigencia social asumida por docentes y educandos y expresada como móvil de sus actuaciones, como demanda imprescindible para lograr un proceso formativo de excelencia.

Las exigencias de carácter social en el orden formativo y las aspiraciones formativas de los sujetos interactuantes son los dos componentes internos esenciales del subsistema que se ha denominado intencionalidad formativa compartida (recursividad). Estos subsistemas de orden inferior, otorgan un lugar esencial a los componentes personales del proceso docente-educativo y a los objetivos como categoría rectora, punto de partida y premisa pedagógica general del proceso.



CUADRO 1. COMPONENTES DEL SUBSISTEMA INTENCIONALIDAD FORMATIVA COMPARTIDA.**2- CULTURA PSICOLÓGICA COMUNICATIVA REFERIDA A LA SIMETRÍA FUNCIONAL Y SU DINÁMICA.**

Este subsistema implica la noción psicológica de simetría funcional de la comunicación y de su dinámica, no solo desde el conocimiento de la comunicación y su carácter simétrico, sino también desde lo reflexivo, lo actitudinal y lo axiológico, que imbrica el término de cultura.

Contar con una cultura comunicativa, según la autora, exige de poseer conocimientos sobre los cuales se sustenta su juicio crítico acerca de la realidad (pedagógica, en este caso) y expresar pautas, reglas, actitudes, un soporte cosmovisivo y un sistema de valores que se concreten de manera permanente en el proceso interactivo, en los modos de actuación de profesores y estudiantes y en las funciones esenciales que desempeña la institución educativa.

Poseer una cultura comunicativa exige de haber compartido previamente con los estudiantes acerca de la intencionalidad formativa del proceso docente-educativo como proceso de comunicación interpersonal. Las relaciones entre estos dos subsistemas son recíprocas, de interdependencia.

Un proceso comunicativo que se caracterice por una tendencia a la simetría funcional, es aquel en que no solo se valora en su justa medida y se cumple exitosamente la función informativa, sino también las funciones afectiva y reguladora de la comunicación. La dialéctica de sus relaciones dependerá de las exigencias de la situación comunicativa, del contexto institucional y grupal, de los objetivos planteados y las tareas docentes a realizar, entre otros factores.

Para promover una comunicación simétrica, es preciso que el profesor asuma un estilo comunicativo flexible, dialógico, además, que propicie la participación activa de los estudiantes. El estudiante se percibe como un sujeto activo, implicado en el proceso docente-educativo, con compromiso y responsabilidad individual y social en su proceso formativo.

El docente se dirige al alumno con respeto y considerando el desarrollo alcanzado de su personalidad y las diferencias y potencialidades individuales del discente, acentuando las reservas de desarrollo respecto a las limitaciones. Desde esta concepción, además, se propicia un clima afectivo positivo que condiciona la prevalencia de relaciones comunicativas empáticas, horizontales entre alumnos y docentes, lo que incide a favor de los procesos de instrucción y educación.

Es por lo que la autora enfatiza en que para comprender a la personalidad de los educandos y lograr un proceso comunicativo eficaz, vale en gran medida conocer y entender las relaciones sociales en las que el alumno se desarrolla. Para cumplir con este propósito se necesita de un docente, que sea ejemplo ante los estudiantes, conocedor de la ciencia que imparte, actualizado con los adelantos tecnocientíficos más relevantes, motivado y consciente, cuya misión principal es formar un profesional que responda cada día más a las exigencias contextuales y sociales de nuestro país, pero también que sea un mejor ser humano.

El referente teórico fundamental que ha posibilitado que se presente esta nueva concepción del proceso de comunicación educativa parte precisamente de la psicología de orientación marxista, que concibe la comunicación como un fenómeno complejo y multifacético en el que se distinguen tres aspectos componentes que a su vez, cumplen funciones diferenciadas, pero mutuamente relacionadas. Estos tres aspectos son el de proceso informativo (en el que cumple una función de intercambio

de información), un proceso de comprensión mutua, de percepción interpersonal, (donde intervienen las emociones y vivencias de los comunicantes y se cumple la función afectiva de la comunicación) y un proceso de interacción, de influencia recíproca (donde cumple en este caso una función reguladora).

La concepción teórica que se presenta se enmarca en el contexto (medio ambiente) proceso docente-educativo y el propósito de este sistema es precisamente incidir en el desarrollo de un proceso comunicativo eficaz, desde el subproceso de la dinámica de la simetría funcional de la comunicación y con enfoque personológico. Se considera por la autora que el movimiento de manifestación de las relaciones de la comunicación se privilegie desde lo regulador, a diferencia de cómo se valora hasta el momento por otros autores y se introduce en la práctica educativa en las instituciones universitarias; es decir, desde lo informativo (cognoscitivo), por la incidencia que la función reguladora posee para formar y enseñar, para crecer y aprender.

El subsistema denominado como cultura psicológica comunicativa referida a la simetría funcional y su dinámica, incluye **tres componentes** principales, correspondientes a las tres funciones de la comunicación. Al valorar la significación de las relaciones entre las **funciones informativa, reguladora y afectiva** de la comunicación, se destaca la necesidad de retomar estas relaciones en el desarrollo efectivo del proceso docente-educativo.

La **función informativa** revela gran importancia en el marco del proceso didáctico-educativo porque gracias a este proceso, el alumno se apropia de la experiencia histórico-social. Por ello el profesor al cumplir con la función informativa, debe emplear el vocabulario y los recursos paralingüísticos adecuados para ejercer el mejor efecto psicológico en los estudiantes, a la vez que debe seleccionar lo más

relevante y complejo del contenido a transmitir y pertrechar al alumno de estrategias para aprender a aprender, para gestionar sus propios aprendizajes.

La información se transmite al alumno, pero siempre se debe de destacar para qué le va a servir, con cuáles otros contenidos está relacionada y a qué necesidad social responde. De esta manera se va propiciando que se fomenten intereses cognoscitivos y procesos motivacionales en los educandos hacia la actividad de estudio y hacia la carrera, mucho más conscientes. Y que se fomentan además, procesos de creatividad, autoaprendizaje y autoeducación.

La **función afectiva** presupone las relaciones afectivas y un clima positivo emocional, que propician que se enriquezcan ambos polos de la comunicación, en calidad de sujetos. Pone de relieve el papel de la comunicación en la expresión de vivencias de los participantes. Cada comunicante espera ser escuchado, atendido, tomado en consideración, aceptado y comprendido en el acto comunicativo. Para ello, su interlocutor debe mostrar hacia él interés, aceptación, empatía, tolerancia.

En el proceso docente-educativo, los profesores generalmente subvaloran esta función, pero la práctica ha demostrado que una relación emocional satisfactoria influye en la asimilación del conocimiento de forma positiva, o sea, en que el aprendizaje sea realmente significativo para los estudiantes, propiciándose el desarrollo de habilidades y la consolidación de valores social y personalmente significativos.

Para comunicarse hay que profundizar y entender más allá del significado de las palabras, y para conseguirlo tiene que establecerse una comunicación profunda en el ámbito de las emociones. No es suficiente entender el significado de lo que se trasmite, sino que ese significado tiene que estar matizado de afectividad y colocado en función de la personalidad del perceptor.

En este sentido, el cumplimiento de esta función presupone un conocimiento de los alumnos con respecto a los temas de preferencia comunicativa, intereses cognoscitivos, estilos de aprendizaje, expectativas principales con respecto a la asignatura y desde el punto de vista formativo. Y un conocimiento del profesor por parte de los alumnos en el mismo sentido.

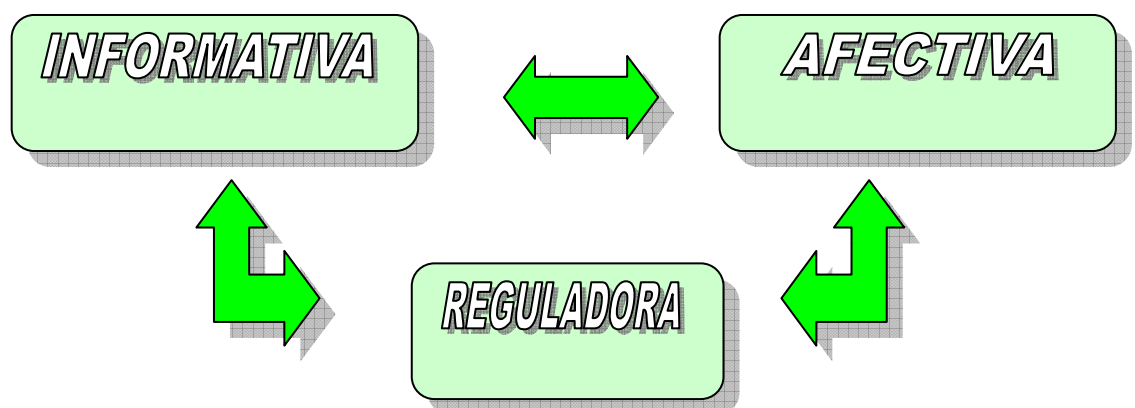
La **función reguladora** está relacionada con el control de la conducta de la acción de los sujetos involucrados en la comunicación. Se refiere al elemento regulador que se expresa en la influencia mutua, o sea, en el aspecto interactivo y el componente perceptivo de la comunicación. Por lo tanto, se impone que el profesor debe aprovechar al máximo la mayor cantidad de vías posibles para ejercer una función reguladora, y de esta forma favorecer los propósitos formativos. El profesor debe tener siempre en cuenta que el hecho de transmitir una información no garantiza que la misma sea comprendida por el interlocutor, ni aceptada por él.

Ciertamente, la comunicación es un proceso en esencia complejo, en el que intervienen múltiples factores para su efectividad y todos coinciden en que es muy difícil comunicarse perfectamente. Sin embargo, a consideración de la autora sí es posible incidir en la comunicación y obtener resultados positivos en función de la dinámica de la simetría funcional de la comunicación, a partir, en primer lugar, de la concientización de ese grado de complejidad del proceso de comunicación y de la disposición psicológica de los sujetos que participan en el proceso para perfeccionar dicho proceso.

El proceso docente educativo que se caracteriza por el predominio de las relaciones simétricas entre profesor y alumnos propiciará la adquisición de conocimientos, el desarrollo de hábitos y habilidades y la educación en valores, lográndose de esta forma el objetivo de nuestra educación universitaria, de forma general.

La tendencia a la simetría desde la comprensión de las relaciones dialécticas entre las funciones de la comunicación, exige de una similitud de responsabilidad del emisor y los perceptores, dada en un mínimo de diferencia debido a los años de experiencia y a la formación académica de los profesores, que evidentemente siempre matiza el acto comunicativo. Debe existir una motivación e intencionalidad por educar y enseñar por parte del profesor y en correspondencia, una motivación e intencionalidad por aprender y formarse por parte del alumno.

Si la comunicación implica intercambio de informaciones, los participantes esperan también que este intercambio se efectúe en un clima afectivo positivo y en un proceso de influencias recíprocas, donde las interactuantes sientan confianza y estén desinhibidos para intervenir en el diálogo con el profesor. Si se tiene la impresión de que da más de lo que recibe, se puede llegar a tener una vivencia de insatisfacción, que puede resultar desfavorable para lograr interacciones comunicativas óptimas entre el profesor y los alumnos.



CUADRO 2. RELACIÓN ENTRE LAS FUNCIONES DE LA COMUNICACIÓN QUE PROPICIA UNA INTERACCIÓN SIMÉTRICA DOCENTE-ALUMNOS, TRASPOLADA AL PROCESO FORMATIVO. COMPONENTES DEL SUBSISTEMA CULTURA PSICOLÓGICA COMUNICATIVA REFERIDA A LA SIMETRÍA FUNCIONAL Y SU DINÁMICA.

Cuando la interacción entre profesores y alumnos se manifiesta a partir de una cierta armonía entre las tres funciones comunicativas y de la acentuación de la función

reguladora, se devela el camino para estimular lo formativo, la autogestión del aprendizaje (de carácter desarrollador, por excelencia) y la autoeducación. La intención consiste en potenciar lo informativo y lo afectivo, desde el rol regulador de la comunicación educativa.

Este subsistema, otorga un lugar esencial a los componentes personales del proceso docente-educativo (docentes y alumnos, desde sus interacciones sujeto individual-sujeto individual y sujeto individual-sujeto conjunto) y a los contenidos como categoría didáctica relacionada con la construcción denominada como cultura comunicativa.

Aunque se destaca el papel de los componentes personales en la noción de “dinámica de la simetría funcional”, no se desdeña en absoluto el papel de los componentes no personales y mucho menos de los métodos, que constituyen una categoría explicativa esencial para estimular esta dinámica. Esta idea se explicita en el tercer subsistema de la concepción didáctica, que se esboza a continuación.

3- CONTEXTUALIZACIÓN METODOLÓGICA COMUNICATIVA. Este tercer subsistema es una cualidad superior del sistema que se describe (concepción teórica), que emerge de la relación entre los dos subsistemas antes mencionados: la intencionalidad formativa compartida y la cultura psicológica comunicativa referida a la simetría funcional y su dinámica. Por tal razón, los componentes o subsistemas de orden inferior constituyentes de los subsistemas antes descritos, tienen una importancia capital para comprender y explicar este nuevo subsistema.

Una contextualización metodológica comunicativa significa la traslación, extrapolación o transferencia al contexto formativo, de la cultura psicológica comunicativa (y en particular la que se privilegia en la presente tesis), con la finalidad de su empleo en el plano didáctico.

Desde el punto de vista de la autora y a partir de todo el análisis teórico realizado, es necesario destacar, como componentes de una contextualización metodológica comunicativa, a:

- ⌘ La situación comunicativa o contexto en que discurre la comunicación educativa.
- ⌘ Los métodos que sirven a los fines de contextualizar la cultura comunicativa que se explicita en este trabajo y concretar la intencionalidad formativa compartida de los interactuantes en un plano didáctico.
- ⌘ Las formas de organización de la enseñanza que tributarían al fin de la transposición de la cultura psicológica comunicativa al contexto formativo universitario.
- ⌘ Las formas de evaluación que se requieren con una finalidad similar.

Todo acto comunicativo transcurre en el marco de un contexto y está determinado por él. El contexto es la reconstrucción teórica de una serie de rasgos de una situación comunicativa.

Se habla de tres tipos de contextos, un contexto lingüístico, uno situacional y de un contexto sociocultural. (47):

1. Contexto lingüístico: Es considerado todo el entorno configurado por los medios lingüísticos en que se ubica un enunciado.
2. Contexto situacional: Es el conjunto de datos accesibles a los participantes de la comunicación que se encuentran en el entorno vivencial inmediato.
3. Contexto socio-cultural: Es el conjunto de condicionamientos sociales y culturales que afectan el comportamiento verbal que deberá adecuarse a las diferentes circunstancias en las que transcurre la comunicación de acuerdo con las normas aceptadas por la comunidad lingüística.

En el presente trabajo se asumen las nociones de contexto sociocultural y de contexto situacional, por considerarse imprescindibles para una transposición de la cultura psicológica comunicativa al plano didáctico. El contexto lingüístico, también es asumido, pero como parte del sociocultural, de manera que no se descarta en la comprensión de este subsistema.

La comunicación tiene lugar en el espacio áulico, en condiciones temporales determinadas, entre personas con determinadas cosmovisiones, valores, intereses, expectativas, saberes. Pero además, en situaciones específicas, en las cuales afloran emociones, vivencias, experiencias y motivaciones peculiares de los participantes en calidad de sujetos.

La comunicación en el salón de clases se define como "un proceso de producción-recepción de complejos efectos de sentido (y no sólo de información), a partir del lugar que los interlocutores ocupan en la trama de las relaciones sociales y en función del horizonte ideológico-cultural de que son portadores", como señala D. Fragoso, al retomar una referencia de G. Jiménez. (48)

David Fragoso, al ubicar la relevancia del lenguaje en el espacio áulico, destaca que.

“Todo ello nos lleva a ubicar el papel importante del lenguaje en el proceso educativo. Ese es un mediador en las relaciones que se dan en el salón de clases; en su uso se concretan muchas determinaciones de los procesos, tanto escolares como extraescolares que inciden en el aula. Por eso reitero que la situación educativa es también comunicativa, ya que se apoya en gran medida del uso sociocomunicativo del lenguaje con fines pedagógicos”. (49)

La comprensión de las conversaciones en el salón de clase depende del conocimiento sobre el contexto y la cultura de la clase, de las convenciones y significados que se hayan creado en cada situación particular.

Según Mercedes Charles(50), la actividad y comunicación de docentes y alumnos en el salón de clases están determinadas por el contexto educativo institucional y el currículum, por concepciones pedagógicas e interpretaciones del mundo allí

materializadas, por la cultura, saberes, lenguajes e historias sociales y personales de profesores y estudiantes.

Diversas investigaciones realizadas en la Universidad Pedagógica Nacional de México en la carrera de Psicología, llevaron a Makhlouf y Ramírez a considerar que en las clases se van dando diferentes situaciones, las cuales implican diversas formas de interacción y por lo tanto de comunicación. Algunas definidas por tareas educativas, actividades varias y por roles que deben desempeñar los sujetos. Estas situaciones conforman contextos, los cuales se generan con cada acción de los participantes durante la clase. Estos autores definen contexto como la situación tal como la encuentra el hablante antes de empezar a hablar. En tales situaciones existen reglas para hablar, por ello las emisiones deben ser apropiadas a las situaciones.

Sin embargo, cabe reflexionar acerca de que los interactuantes o hablantes no se limitan a obedecer reglas, sino que crean y cambian los contextos. Por ello el lenguaje no se da simplemente en situaciones, sino forma parte de ellas y contribuye a producirlas.

Se entienden, entonces, como **contextos** (situaciones comunicativas), a los diferentes acontecimientos que se suceden en una clase y que se caracterizan por los intercambios entre los participantes y por las intervenciones de cada sujeto. Cuando el docente expone de manera monologante o dialoga con sus alumnos y les da espacio para reflexionar, opinar y problematizar, eso caracteriza el contexto de la clase, del proceso docente-educativo. La exposición, la ejercitación, la participación, la sistematización, la orientación y ejecución de tareas docentes, el trabajo en grupo, el empleo de preguntas y respuestas, qué piensan los alumnos y docentes de la finalidad de ir a las clases y cómo conciben su relación en el aula, el comentario

acerca de lo aprendido y su utilidad para aprender y ser mejor profesional o persona, forma parte del contexto comunicativo en el proceso formativo.

Estas situaciones son de relación interpersonal y grupal, las cuales están presentes en el intercambio comunicativo y son la resultante de la necesidad de comunicación que se gestiona en el aula, y de los diversos roles, reglas e interacciones que se generan y que caracterizan los vínculos entre el docente y el/los alumno/s y de los alumnos entre sí.

La esencia del acto didáctico está caracterizada por la participación de significados, valores actitudes, estrategias que se aportan al mismo y que son una resultante de la diversidad de sujetos (profesores y estudiantes) que en éste se involucran con su diversidad de culturas, historias de vida, códigos y preferencias comunicativas. Las propias características personales del docente y los alumnos, vienen ya condicionadas por contextos externos a la situación didáctica. Los contextos socioculturales, el propio sistema educativo y el contexto institucional, determinan el tipo de relación comunicativa a fomentar entre el educador y el educando, sin ignorar que cada docente es una persona irrepetible, con estilos propios y en consecuencia, puede estimular tipos de interacción peculiares dentro de la clase en dependencia de sus referentes, creencias y visión de la realidad educativa.

El salón de clase constituye un pequeño universo con un cierto grado de autonomía, en relación con las determinaciones sociales e institucionales, ya que es un espacio cerrado donde las prácticas y los procesos de interacción que se llevan a cabo ponen en juego las condiciones específicas de profesores y alumnos como sujetos sociales y como parte de una comunidad educativa. En el mismo se hacen evidentes la formación profesional, la trayectoria académica, las historias personales y sociales de los actores, sus recursos materiales e intelectuales y sus aspiraciones.

El éxito de la enseñanza depende en gran medida de su correcta dirección, y en ella ocupa un destacado lugar el **método** de enseñanza. Una enseñanza que privilegie lo formativo, que acentúe como finalidad esencial el crecimiento de cada educando como ser humano y como sujeto de la convivencia social y un tipo de comunicación que favorezca tal aspiración, tiene que repensar los métodos que pueden tributar a este fin.

Todo profesor debe ser consciente de que elevar la calidad del proceso docente-educativo significa, entre otros aspectos importantes, la búsqueda constante de nuevos métodos que conduzcan a la eliminación del tipo de enseñanza que promueve el aprendizaje reproductivo, en que profesores y alumnos se contentan con la simple repetición de definiciones, sin que exista la comprensión consciente del significado de los conceptos, lo que impide, por tanto, descubrir sus características esenciales, sus regularidades, los nexos con otros y su aplicación creadora. Por otra parte, comprender la simetría funcional de la comunicación y su **dinámica**, para transponerla al plano didáctico, exige del análisis del papel de los métodos, por el papel que estos tienen en la justa interpretación y expresión de dicha dinámica.

En toda reflexión con relación a este importante concepto resulta decisivo considerar que la relación objetivo-contenido-método-organización determina la lógica interna del proceso formativo. Es imposible analizar este concepto aislado de dicha relación.

Hay que considerar también que el objetivo y el contenido son elementos decisivos en la concepción del proceso docente-educativo, pero para llevarlo a vías de hecho resulta determinante el método. No basta perfeccionar planes de estudio, programas, libros de texto y otros materiales docentes; también resulta decisiva la elevación de la calidad de la labor del profesor y para ello ocupa un lugar destacado el perfeccionamiento de los métodos de enseñanza.

En la escuela cubana contemporánea no bastan los métodos que corresponden a la enseñanza explicativo-ilustrativa; resulta necesario incluir, paulatinamente, métodos que capaciten al alumno no solo para comprender el mundo en que vive, sino también para transformarlo, métodos que estimulen el desarrollo pleno del hombre. Máxime, si se alude a la necesidad de estimular en el contexto universitario una enseñanza que enfatice en lo formativo desde el tipo de comunicación que se promueva: dialógica, horizontal, interactiva, participativa, entonces resulta imprescindible destacar el tipo de métodos que debe favorecerse para el logro de la formación integral de los componentes personales del proceso docente-educativo. Tales métodos deben ser por excelencia activos o productivos y deben estimular las acciones de cada estudiante dirigidas a aprender y a crecer y las acciones destinadas a fortalecer la cohesión grupal, la cooperación y sentido de la solidaridad en la constelación grupal en que se inserta cada sujeto en tanto miembro de esta.

El método seleccionado no debe plantear soluciones, sino enseñar a buscar vías de solución. Debe estimular la reflexión y el pensamiento crítico de los estudiantes, debe favorecer la iniciativa, la innovación y la creatividad.

El profesor debe prestar atención no solo al grupo de métodos con carácter reproductivo, sino también y en especial a los de carácter productivo, como la conversación heurística, el método investigativo y otros que contribuyan a acentuar el rol protagónico del alumno en el proceso formativo, como responsable de su educación y sus aprendizajes.

La utilización de los métodos de enseñanza - aprendizaje durante el proceso docente debe potenciar lo educativo mediante lo instructivo. En el plano de reflexión que se ha venido manejando es imprescindible que los mismos:

- Proporcionen a los alumnos los instrumentos lógicos, psicológicos y morales que le permitan encontrar por sí mismos de modo crítico y responsable la escala de valores que consideren más adecuada.
- Permitan el cultivo de la autonomía y la prerrogativa del ser humano de crear.
- Provoquen el autoperfeccionamiento del docente y su consecuencia positiva en los estudiantes.
- Promuevan la clarificación de los valores del estudiante y sus dimensiones afectivas.
- Estimulen a los estudiantes a manifestar sus valores y sentimientos.
- Enseñen al alumno a aprender, a pertrecharse de los métodos del conocimiento y del pensamiento científico.
- Vinculen la universidad con la vida, con el quehacer profesional.

El análisis de los métodos, como uno de los componentes esenciales del proceso docente-educativo y de indiscutible importancia para lograr la contextualización metodológica de la cultura comunicativa referida a la simetría funcional y su dinámica al contexto formativo universitario, exige de la comprensión del papel de los procedimientos, como forma de concreción de los métodos y de los medios como su soporte material.

En tal sentido es importante enfatizar en la relación objetivos, contenidos, métodos y medios de enseñanza. Los métodos y los medios de enseñanza están determinados, en primer lugar, por el objetivo y el contenido de la educación, los que se convierten en criterios decisivos para su selección y empleo.

La relación profesor -alumno ocupa un lugar fundamental en este contexto importante y los medios de enseñanza multiplican las posibilidades de ejercer una acción más eficaz

sobre los alumnos. El educador es quien evalúa las condiciones internas y externas que prevalecen en este proceso para lograr los objetivos de una educación integral.

Consecuentemente, se precisa un análisis por parte del profesor, al planificar su clase, que permita seleccionar los métodos que deben utilizarse y los medios que resulten más eficaces para facilitar la asimilación de los contenidos por los discentes, contribuir a que aprendan a aprender y a desarrollar las habilidades intelectuales y socioafectivas, los hábitos, las capacidades y las convicciones, necesarias para cultivar su crecimiento humano permanente.

Las **formas de organización del proceso docente-educativo** exigen ser reformuladas a partir de esta nueva comprensión del mismo en tanto proceso comunicativo, en el que afloren en estrecha unidad las funciones informativa, afectiva y reguladora, acentuándose el rol de lo formativo en el proceso de interacciones mutuas docente-alumnos. Constituyen variantes de la clase y que suponen algunas modificaciones en la dirección de este proceso, la excursión y otras modalidades de clases prácticas como el video-debate o el cine-debate. Estas formas se usan en dependencia de los objetivos y el contenido de la actividad.

La conferencia-seminario constituye una forma más flexible de organización. Supone la subdivisión del proceso en eslabones separados y la puesta en práctica de una combinación de formas organizativas especializadas, según la actividad. Durante la conferencia los alumnos reciben información; las habilidades y hábitos se deben desarrollar en una etapa posterior de trabajo independiente y se aplican, amplían, profundizan y controlan durante el desarrollo del seminario. Estas actividades pueden complementarse con otras como prácticas de laboratorio y clases prácticas.

De acuerdo con las transformaciones que impone el progreso científico-técnico, se produce un proceso regular de perfeccionamiento de la educación en todo el mundo. La

escuela y particularmente las universidades deben preparar al individuo para que sea capaz de autoeducarse, para que sepa tanto alcanzar por sí mismo los conocimientos como renovarlos incesantemente y para que, además de contemplar y explicar el mundo, sea capaz también de transformarlo de manera creadora. En las condiciones actuales se exige educar la creatividad, la capacidad de observar, de pensar y de generalizar.

La clase contemporánea en la escuela tiene como premisa fundamental conceder una gran importancia a la actividad del alumno, para que forme y desarrolle todas sus potencialidades por medio del proceso de su propia actuación, bajo la orientación acertada del docente. Es decir, responde al concepto contemporáneo de la educación como un proceso bilateral que tiene lugar en un medio colectivo.

Para replantear, redefinir e incorporar las estrategias, contenidos y métodos más convenientes en cada nivel educativo en función de responder a las nuevas realidades y exigencias sociales, no se pueden enseñar contenidos de manera indiscriminada porque estos pierden vigencia muy rápido, lo cual ocasiona que los estudiantes cuando egresen de las instituciones educativas se encuentren rezagados con respecto a las demandas sociales de producción. De ahí que resulte necesario, para mejorar la calidad educativa, que las instituciones docentes centren sus esfuerzos en desarrollar habilidades básicas que les permitan que los alumnos puedan aprender a aprender, sin descartar la necesidad de transmitir determinados contenidos trascendentes para el estudiante y para su desempeño profesional.

En estas habilidades se trata de que las clases no se conviertan en exposiciones de los profesores, sino en "talleres" en donde se desarrollen principalmente las habilidades y se transmitan solo los conocimientos declarativos imprescindibles, es decir, vincular los contenidos a los retos y necesidades que los estudiantes tendrían,

no para aprobar las materias, sino para obtener mejores niveles de vida fuera de las escuelas, para ser mejores seres humanos y mejores colaboradores con sus semejantes.

En cuanto a la **evaluación**, se impone, de igual manera, una concepción diferente de la misma, si se toma en cuenta lo que impacta al proceso formativo una cultura psicológica comunicativa. La evaluación tradicional se ha caracterizado por su carácter unilateral, autoritario y por ser impuesta desde fuera, ser un acto de reforzamiento positivo o negativo por un resultado final obtenido por el estudiante, un modo de etiquetar y segregar a los educandos, una manera estereotipada y universal de medir los avances del alumnado y un medio para arremeter contra los errores, sin indicar las vías convenientes para superarlos ni su papel en el proceso de aprendizaje y de crecimiento humano.

Los aspectos relacionados con la comprobación y evaluación del rendimiento escolar y de los objetivos de la educación son motivo de profundas reflexiones por parte de científicos, pedagogos y estudiosos de todo el mundo. Mediante la evaluación se contrastan los resultados del trabajo de educadores y alumnos con los objetivos propuestos, para determinar la eficiencia del proceso docente educativo y, consecuentemente, reorientar el trabajo y decidir si es necesario volver a trabajar sobre los mismos objetivos o sobre parte de ellos, con todos o con algunos alumnos; al mismo tiempo se comprueba si la trayectoria que se siguió en el trabajo fue adecuada o no.

La evaluación cumple diversas funciones, entre las que se cuentan la de control, diagnóstico, la instructiva, desarrolladora y la educativa. A los fines de la concepción didáctica que se explicita, es necesario destacar la importancia de la función educativa,

que en cierta medida aglutina el resto de los roles de la evaluación, sin menospreciar estas otras funciones.

La función educativa alcanza un nivel más alto en la medida en que el alumno participa en su control y se inicia en actividades objetivas de autovaloración. Gran importancia tiene esta función, determinada por el hecho de que la comprobación y evaluación constituyen el elemento esencial que muestra los resultados docentes del alumno ante su profesor.

El sentido de la responsabilidad social, determina que el alumno autoanalice sus actitudes y su rendimiento. Es importante que el profesor, al elaborar los objetivos de las unidades que trabaja, preste atención a los aspectos que contribuyen al logro de la función educativa. Es importante también el papel que puede desempeñar la evaluación en la creación de intereses o motivaciones hacia el estudio, convirtiéndose de una obligación, en una actividad placentera.

La evaluación sistemática e integrada a la estructuración del proceso requiere de una concepción bien diferente a la que se posee en una fábrica, una industria o un centro en el que se producen artículos materiales. Tampoco es un instrumento privativo del profesor como se piensa frecuentemente, pues constituye en sí mismo un proceso insertado en otro, de carácter más general. (51)

Estos elementos permiten comprender que es necesario enseñar al estudiante el propio proceso de evaluación. Para el logro de este propósito es imprescindible que esté consciente acerca de qué se espera de él tanto en el plano instructivo como en el formativo. Generalmente la evaluación se circunscribe a “medir” los objetivos del programa, por lo que el resto de las funciones de la misma se desestiman.

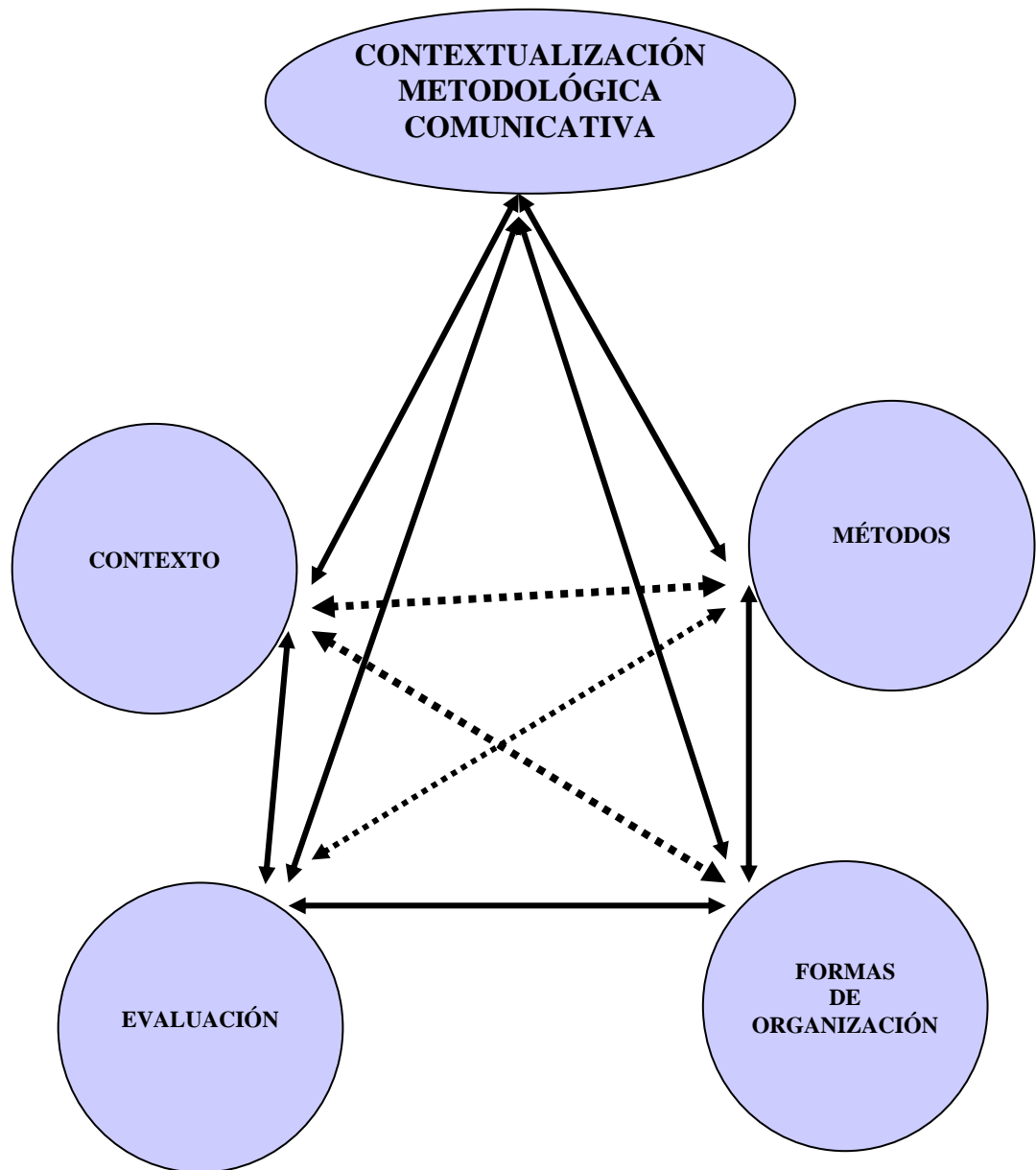
Se impone una visión acerca de la evaluación que privilegie su concepción como proceso de comunicación, como proceso interactivo, como recurso para una

valoración personalizada e íntegra del educando y que tome como centro su función formativa. Una evaluación vista de este modo, ofrece numerosas ventajas:

- ✧ Permite que el alumno concientice sus avances y retrocesos, sobre la base de la permanente retroalimentación que tiene acerca de la construcción del conocimiento.
- ✧ Favorece una motivación positiva y disposición permanente del estudiante hacia el aprendizaje y la superación de los errores.
- ✧ Se constituye en una vía para el crecimiento personal del alumno y para el desarrollo grupal, al implicar una interacción estable y constructiva del docente con el alumnado. En tal sentido, incide en la seguridad del sujeto en sí mismo, en su autovaloración, en su autoestima, en el nivel de tolerancia frente a las frustraciones, en sus actitudes y criterios propios, en la construcción de su identidad personal.
- ✧ Desarrolla la capacidad de auto evaluación y autodeterminación del discente (como también la del grupo y el propio docente).
- ✧ Promueve la clarificación de los valores y la significación personal y social de los mismos.
- ✧ Favorece el colectivismo, el nivel de compromiso e involucración en el grupo, las expectativas positivas hacia los demás y hacia sí mismo. Favorece una valoración objetiva del juicio y la conducta de los compañeros de clase (coevaluación).
- ✧ Acentúa los logros y potencialidades respecto a las limitaciones y comportamientos erráticos. En consecuencia, permite comprender los errores como recurso eficaz para aprender y como camino hacia la adquisición de estrategias más eficaces y de mejora humana continua.

El cuadro 3 refleja los componentes esenciales del subsistema denominado contextualización metodológica comunicativa, entre los cuales existen relaciones de carácter dialéctico y de interdependencia.

La integración de los subsistemas denominados intencionalidad formativa compartida, cultura psicológica comunicativa (particularmente referida a la simetría funcional de la comunicación y a su dinámica) y contextualización metodológica comunicativa, se expresa en una nueva categoría o cualidad de orden superior (sinergia del sistema), a la que se ha denominado interacción comunicativa formativa. Esta cualidad no resulta reductible a las antes descritas en calidad de subsistemas ni a su sumatoria.



CUADRO 3. COMPONENTES DEL SUBSISTEMA CONTEXTUALIZACIÓN METODOLÓGICA COMUNICATIVA.

4. INTERACCIÓN COMUNICATIVA FORMATIVA. Esta cualidad de orden superior surge como integración de los subsistemas antes descritos y es la cualidad más trascendente que caracteriza la concepción teórico-didáctica de la simetría funcional de la comunicación y su dinámica. El logro de una interacción comunicativa formativa es la resultante de una intencionalidad formativa compartida entre los participantes

en el proceso docente-educativo (profesores y alumnos), de la asimilación y dominio de una cultura comunicativa por ambos componentes personales del proceso (con énfasis en la simetría funcional y su dinámica) y de una contextualización metodológica comunicativa.

Lograr esta interacción como cualidad más trascendente que caracteriza a la concepción teórica expuesta, es una expresión de la transposición de la cultura comunicativa sobre la simetría funcional y su dinámica, desde un plano psicológico a uno didáctico. Esta transposición se concreta en un contexto formativo universitario, tomando en consideración la finalidad del presente trabajo.

Las interacciones comunicativas dependen en gran medida de las reglas que el grupo tiene, de la personalidad del docente, de su estado emocional en ese momento, de cada integrante del grupo, de los líderes del grupo, su personalidad y emocionalidad, del clima situacional que se dé en la situación comunicativa. Es excepcionalmente importante el conocimiento del docente sobre sus alumnos y también cierto conocimiento del alumnado acerca de su profesor, ya que ello asegura la asequibilidad de los códigos empleados para el intercambio, la tolerancia y comprensión mutua y una cierta coincidencia de intereses, preferencias comunicativas, estilos de comunicación, expectativas, actitudes y aspiraciones, que son relevantes para que se produzca una interactividad comunicativa que favorezca el crecimiento personal y colectivo de los participantes en el intercambio.

Hacer referencia a una interacción comunicativa formativa, exige considerar las relaciones entre:

- Lo social y lo individual.
- Las significaciones y los sentidos que se construyen.

El proceso formativo es un proceso de desarrollo personal y de crecimiento colectivo. En él lo personal y lo grupal no pueden escindirse. Eso explica la importancia de los métodos de trabajo en grupo, de las formas de organización que impliquen activamente a la grupalidad y que estimulen la colaboración, la ayuda mutua, la construcción colectiva. Pero además, la relación entre lo individual y lo social está dada porque en las interacciones formativas que se fomentan desde la clase, se espera que lo social devenga en personalmente significativo, que los valores sociales en los que se desea educar, se asuman de manera individual y se conviertan en auténticos móviles de actuación de cada sujeto implicado en el proceso comunicativo.

Por otra parte, el proceso formativo es un proceso de construcción de significados y sentidos, por lo que una interacción comunicativa que privilegie lo formativo, incentiva esa elaboración reflexiva de significados y sentidos.

La complejidad de la comunicación dentro del aula, es innegable. Para penetrar en los procesos de relación pedagógica, es necesario que se observe lo que realmente sucede y que no se dé por sentado o conocido nada. Tales descripciones pueden servir para revisar la planeación de la educación, la evaluación en el proceso formativo.

Diversos estudios han especificado cómo las diferentes estrategias cognitivas utilizadas por los educadores se revelan en los diálogos en el aula, permitiendo conocer cómo el lenguaje abre o cierra posibilidades de aprendizaje en los estudiantes (tipo de preguntas planteadas y manera como se organiza la información). También se ha mostrado cómo los profesores y alumnos utilizan diferentes recursos de comunicación para definir las tareas de enseñanza y las

relaciones sociales involucradas (qué piensan los alumnos y profesores de la finalidad de ir a las clases y cómo conciben su relación en el aula).

Asimismo, se han explicado las diversas formas utilizadas por los docentes para mantener el control sobre la conversación de un tema, la relevancia y exactitud de aquello que los alumnos dicen y cuándo y qué tanto pueden hablar los estudiantes. Esto también ha llevado a analizar las estructuras de diálogo en el aula, mostrando el control y dominio de la conversación por parte de los docentes, tanto en cantidad como por el uso de ciertas secuencias discursivas.

Todo ello permite ubicar el papel importante del lenguaje en el proceso educativo, como un mediador en las relaciones que se dan en el salón de clases. En su uso se concretan muchas determinaciones de los procesos, tanto escolares como extraescolares que inciden en el aula. Por eso es importante reiterar que la situación educativa es también comunicativa, ya que se apoya en gran medida del uso sociocomunicativo del lenguaje con fines pedagógicos.

Wilkinson, a partir de los supuestos del enfoque sociolingüístico aplicado al ámbito educativo, valora que el salón de clases es un contexto comunicativo único. La competencia que se requiere es específica, aunque a veces se proyectan elementos de otros contextos (laboral, hogar, amistades, etcétera). Muchos intercambios comunicativos entre profesores y estudiantes en el salón de clases están estructurados para facilitar a los alumnos la adquisición de información académica, por ello los intercambios son más restringidos y la evaluación se hace en este contexto.

Los roles sociales del maestro y del alumno deben ser actuados, desempeñados y contruidos en el curso de la interacción social. Por ello el lenguaje utilizado por los docentes debe cumplir funciones específicas en la enseñanza y en la dirección de la

clase. Esto permite develar las relaciones de autoridad, los procesos ideológicos involucrados y el denominado currículum oculto.

En toda conversación se manifiestan relaciones básicas, sociales y personales. En consecuencia, el tipo de lenguaje utilizado por los hablantes refleja quién está hablando a quién, y con qué propósito. Por la manera en que habla el docente a los alumnos, les comunica su definición de la situación y la forma de relación entre ellos que considera apropiada. Asimismo, de manera lingüística se definen las opiniones del profesor sobre quién controla la situación, los valores básicos de tipo sociocultural y las relaciones de status.

Para crear un ambiente positivo y prevenir problemas, los educadores deben considerar que:

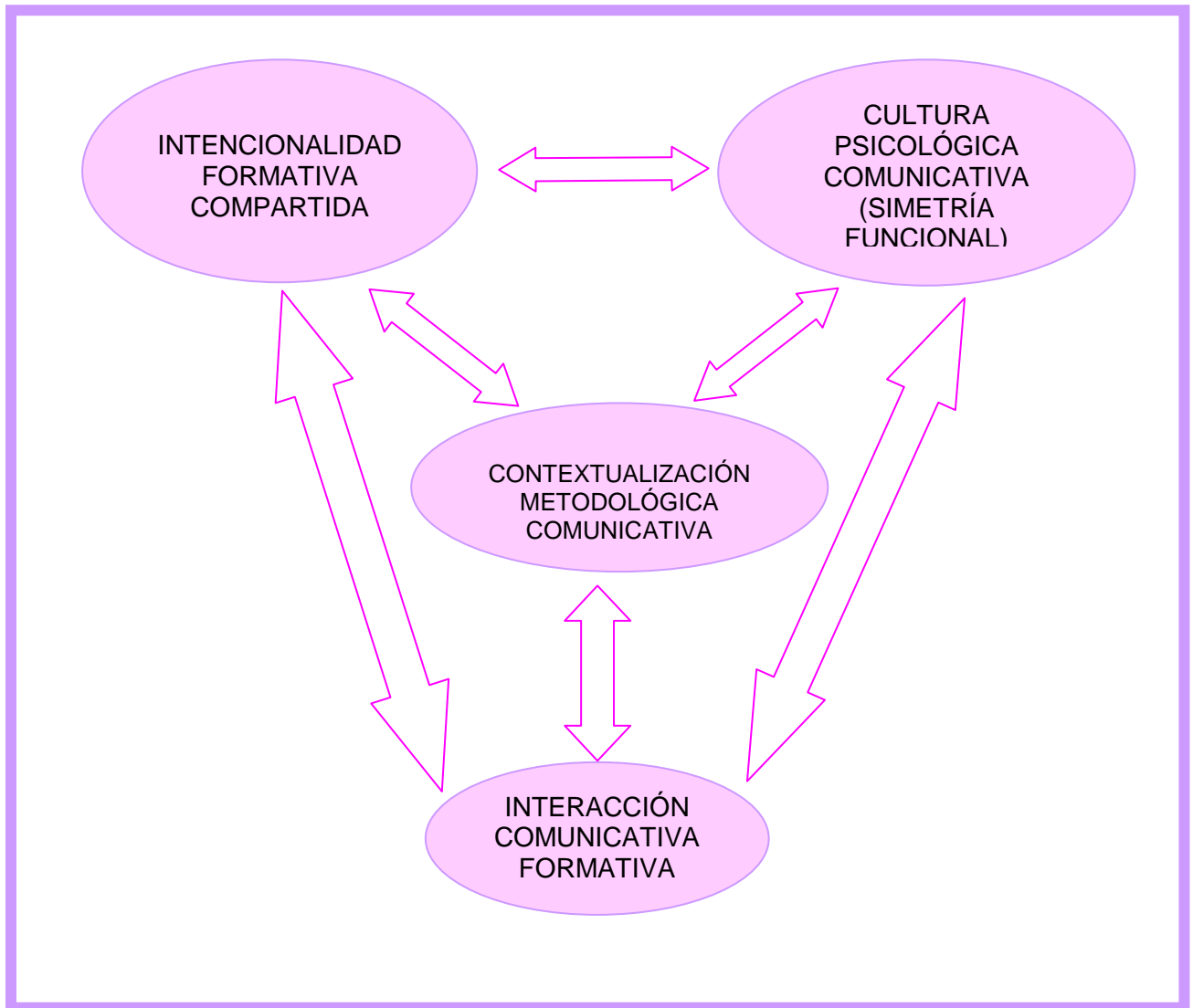
- * Es preciso tomar en cuenta las diferencias entre los alumnos, mantener la motivación de los estudiantes y estimular las actitudes que apoyen al trabajo.
- * La actividad en el salón que pretenda ser productiva requiere cooperación.
- * El profesor debe descubrir lo metacomunicativo en las expresiones de los alumnos, contextualizarlas y manifestarse en relación a ello.
- * Debe reconocer las estructuras de participación que se dan por las interacciones en las conversaciones, para motivar de manera más amplia a todos los alumnos.
- * Debe reconocerse como un actor de la comunicación y reconocer en sus alumnos como sus interlocutores, sus perceptores.

La clase es un espacio psicológico, donde se manifiesta la coincidencia (o no) de ideas, opiniones, sentimientos en los interactuantes. La sintonía crea credibilidad y propicia un acercamiento de los interactuantes que favorece la eficacia en la formación, ya que existe un clima favorable y positivo que estimula la comunicación

y la promoción de crecimiento humano de ambos polos de la comunicación. En tal sentido resulta importante el establecimiento de espacios comunes para la interacción entre el profesor y el alumno, apoyados por supuesto en la comprensión mutua, la escucha mutua de comprensión y la empatía que los caracterice.

De la concepción teórica antes expuesta, emergen las **regularidades siguientes**:

1. La contextualización metodológica comunicativa emerge como resultante de la relación de interdependencia que se produce entre la intencionalidad formativa compartida y la cultura psicológica comunicativa referida a la simetría funcional y su dinámica, que es asimilada por docentes y discentes a través del proceso docente-educativo.
2. Una cualidad de orden superior y más trascendente, que integra el proceso de transposición didáctica de la cultura psicológica sobre la simetría funcional comunicativa al contexto formativo universitario, es la interacción comunicativa formativa.
3. Para el acto didáctico, es necesario considerar la unidad dialéctica y expresión armónica de las funciones informativa, afectiva y reguladora de la comunicación, pero se privilegia esta última tomando en consideración que puede integrar las restantes funciones y desde su potencialidad para destacar lo formativo en el contexto universitario y particularmente a la autoeducación como aspiración formativa superior.



CUADRO 4. CONCEPCIÓN TEÓRICA PARA LA TRANSPOSICIÓN DE LA CULTURA PSICOLÓGICA SOBRE LA SIMETRÍA FUNCIONAL COMUNICATIVA AL CONTEXTO FORMATIVO UNIVERSITARIO.

La totalidad del fenómeno que se ha denominado concepción teórica para la transposición al plano didáctico de la simetría funcional de la comunicación y su dinámica, no es equivalente a la adición de sus subsistemas constituyentes, ni estos últimos equivalen a la suma de los componentes o subsistemas de orden inferior que los conforman. El sistema debe ser comprendido como totalidad y desde su organización y las relaciones que de ella surgen.

Con el propósito de instrumentar en la práctica la concepción teórica explicitada anteriormente, se presenta a continuación una propuesta de estrategia didáctica para favorecer la transposición de la cultura sobre simetría funcional de la comunicación y su dinámica al contexto formativo.

2.2-Fundamentación de la estrategia didáctica.

Como vía para la instrumentación de la concepción teórica antes expuesta y su concreción en la práctica se opta por una estrategia didáctica, sustentada, en la cual los docentes pueden incorporar a su accionar pedagógico los referentes para una transposición de la cultura psicológica comunicativa al contexto formativo.

El aprendizaje por parte del profesorado de lo referido a cómo trasladar al acto didáctico la cultura comunicativa relativa a la simetría funcional y su dinámica, permitirá minimizar las insuficiencias que se presentan en las interacciones docente-alumnos en las aulas universitarias, toda vez que promueva que el docente sea un comunicador más eficaz, capaz de utilizar sus aprendizajes en función de un aprendizaje más productivo de sus estudiantes, de una mejor autogestión de los aprendizajes por los discentes y del crecimiento humano de estos y de los propios educadores a través del proceso interactivo.

Teniendo en cuenta las condiciones actuales de los profesores universitarios y específicamente la de los profesores de la carrera de Derecho, se presenta la estrategia didáctica, considerando como fundamento que el profesor universitario en su trayectoria como profesional no ha recibido una formación psicológica, pedagógica y menos aún, en lo particular, en materia de comunicación educativa, que le permita cumplir con eficacia su misión social de formador de las nuevas generaciones. Trasladar al acto didáctico una cultura sobre la comunicación exige de la asimilación e incorporación a la práctica por el docente, de esta cultura.

En el caso del egresado de Derecho, este siempre se va a enfrentar en sus diferentes campos de actuación, a personas en la mayoría de los casos, con conflictos, dudas, con dificultades personales, familiares o problemas sociales en general, los cuales demandan de recursos comunicativos, de tolerancia, capacidad de escucha y empatía para realizar un trabajo. La preparación de los docentes relativa al empleo de los recursos lingüísticos, despojado de lo anterior, no resulta suficiente para lograr relaciones comunicativas positivas, que pueden convertirse en un modelo útil para el futuro egresado en cuanto a lo que un comunicador de excelencia significa.

No obstante, al margen de que se seleccionó esta carrera para el diagnóstico y la implementación de la concepción teórica expuesta, a través de la estrategia, cualquier carrera podría ser objeto válido para este análisis, en virtud de que aprender a convivir es un reto para cualquier profesional y para cualquier ser humano hoy día. Por tal razón, la extrapolación de la cultura comunicativa al proceso formativo, en función de lograr una educación óptima del alumnado, es un imperativo importante y necesario.

Los profesores trabajan con personalidades y la personalidad es muy compleja, caracterizada entre otras cosas por su individualidad. De esta manera, para dirigir un proceso docente- educativo, se precisa de herramientas, conocimientos y habilidades que posibiliten lograr este objetivo. Y en este sentido, a consideración de la autora, una forma lo es precisamente una propuesta de estrategia en función de perfeccionar la comunicación educativa y en particular la simetría funcional desde su transposición consecuente al proceso formativo.

Premisas de la estrategia:

- Los profesores necesitan una disposición favorable hacia la incorporación de la cultura-objeto de análisis, compromisos con el ejercicio de la profesión e implicación afectiva en la planificación y ejecución de sus actividades profesionales, para favorecer la transposición de la cultura comunicativa al contexto formativo. Poseer una postura positiva que facilite el perfeccionamiento como docentes en sentido general, estar abiertos al cambio, a la superación.
- La consideración del estudiante como centro mismo, como actor principal del proceso docente-educativo.

Son **requisitos** de esta estrategia:

- La existencia de un clima socioeducativo favorable que estimule la reflexión, el aprendizaje y la formación. Es muy oportuno crear un clima de seguridad y confianza en la comunicación, de manera tal que se propicie: la interrogación como acción didáctica, la solución de problemas y métodos de trabajo en grupo que favorezcan la cooperación, el intercambio y el crecimiento de los participantes.
- Reconocer la importancia y beneficios que la estrategia aporta a su misión de educadores y formadores, además, de estar conscientes de la repercusión que tiene para lo personal y lo social.
- Las acciones de preparación de los docentes deben aportar espacio para que se discuta cómo conocer y aplicar diferentes vías orientadas a potenciar la cultura comunicativa en los alumnos, a través de la dirección del proceso docente-educativo.
- Enseñar a aprender diferentes modos que faciliten la aplicación del diagnóstico pedagógico.

La estrategia se concibe en cuatro **etapas** principales: diagnóstico de la realidad educativa, sensibilización y concientización del papel de la comunicación educativa, implementación y evaluación y perfeccionamiento.

Su **objetivo** consiste en que los docentes puedan transponer al acto didáctico la cultura psicológica comunicativa referida a la simetría funcional y su dinámica, con la finalidad de minimizar las insuficiencias en las interacciones profesor-alumnos que afectan la calidad del proceso formativo.

Las **acciones** que se privilegian como parte de esta **estrategia** son talleres reflexivos de carácter teórico-práctico, destinados a los docentes.

DESCRIPCIÓN DE LAS ETAPAS

PRIMERA ETAPA: Diagnóstico de la realidad educativa.

Objetivos:

-Constatar la situación de la comunicación educativa, jerarquizando el análisis del cumplimiento de las funciones de la comunicación, al iniciarse la aplicación de la estrategia, en la carrera de Derecho, en profesores y estudiantes.

-Explorar en qué estado se encuentran los subsistemas de la concepción teórica expuesta y sus componentes (se aporta un set de instrumentos para diagnosticar algunos de los subsistemas y sus componentes, véase (anexos 8,9,10,11))

Acciones fundamentales:

1-Selección y/o elaboración de instrumentos para la realización del diagnóstico.

2-Aplicación de los instrumentos seleccionados a los implicados en la estrategia.

3-Análisis de los principales resultados obtenidos.

4-Identificación de las necesidades de los profesores con respecto al conocimiento sobre la temática de la comunicación educativa.

SEGUNDA ETAPA: Sensibilización y concientización del papel de la comunicación educativa en el contexto universitario.

Objetivo: Incidir en la motivación de los participantes para la aplicación de la estrategia.

Acciones fundamentales:

1. Explicación de las categorías principales que contiene la estrategia.
2. Autorreflexión de los participantes acerca del valor del perfeccionamiento de la comunicación educativa en el contexto formativo universitario y en particular para el profesional del Derecho en formación.
3. Ejemplificación de la necesidad del conocimiento de la comunicación educativa a partir de las esferas de actuación del jurista.

Tanto esta etapa como las restantes, podrán ejecutarse a través de la vía del trabajo docente-metodológico (en reuniones de carrera, reuniones del colectivo pedagógico de año, del colectivo de la disciplina o interdisciplinarios y otras actividades metodológicas planificadas), del trabajo científico-metodológico o del sistema de superación del profesorado universitario.

TERCERA ETAPA: IMPLEMENTACIÓN.

OBJETIVO: Valorar contenidos sobre la comunicación educativa y particularmente sobre la simetría, haciendo énfasis en los subsistemas de la concepción teórica para la transposición al plano didáctico de la cultura comunicativa sobre la simetría funcional y su dinámica, sus componentes y la sinergia del sistema.

Acciones fundamentales:

1-Análisis reflexivo y crítico de los contenidos referidos a la comunicación educativa, privilegiándose los relacionados con la simetría funcional, las condiciones para su logro y para su transposición didáctica al contexto formativo universitario.

2-Ejercitación y sistematización de lo aprendido a través de la realización de talleres. Las acciones antes descritas se materializan mediante talleres reflexivos de carácter teórico-práctico, realizados en grupo y dirigidos por un especialista en comunicación educativa.

CUARTA ETAPA: EVALUACIÓN Y PERFECCIONAMIENTO.

Objetivo: Valorar la marcha de la aplicación de la estrategia y establecer las correcciones y adecuaciones necesarias para su perfeccionamiento.

Acciones fundamentales:

1-Análisis reflexivo acerca de la calidad de la asimilación, por los docentes, de los contenidos tratados y ejercitados a través de los talleres.

2- Valoración de la manera en que incorporan los docentes lo aprendido a la práctica pedagógica, a partir de la autoevaluación y del criterio de los estudiantes.

3- Realización de los ajustes y reencuadres necesarios para el perfeccionamiento de la estrategia y en consecuencia, la coherente aplicación de lo aprendido en el contexto formativo universitario.

La evaluación que se prevé no es únicamente una evaluación final, una vez concluida su aplicación, para lo cual pueden ser empleados instrumentos similares a los utilizados en el diagnóstico inicial u otros elaborados con similares objetivos.

Se trata también de una evaluación sistemática, procesal, que sirve para introducir las correcciones necesarias a la estrategia a través de su puesta en práctica y que puede valerse de la observación con el empleo auxiliar de escalas valorativas, entre otros recursos. Durante los talleres en la fase de implementación y mediante el empleo de entrevistas grupales u otras técnicas, podrá valorarse la marcha de la aplicación de la estrategia.

TALLERES TEÓRICO-PRÁCTICOS-REFLEXIVOS PARA PROPICIAR LA INTERACCIÓN COMUNICATIVA FORMATIVA.

Fundamentación:

Tomando en consideración las características de los estudiantes universitarios y el profesorado que con ellos labora, la autora de la presente investigación, a partir de su experiencia como docente y los resultados obtenidos durante el proceso investigativo, propone un sistema de talleres a desarrollar con los profesores de la carrera de Derecho, para materializar de forma práctica los presupuestos teóricos y metodológicos de la concepción y la estrategia diseñada. Estos talleres resultan aplicables para el trabajo con profesores de cualquier especialidad o carrera.

Los talleres poseen un carácter de sistema, las temáticas seleccionadas para tratar guardan estrecha relación entre sí y los objetivos de cada actividad poseen un orden gradual y ascendente en función del propósito que se pretende alcanzar.

Se seleccionaron cuatro temáticas fundamentales a tratar, que a su vez responden a los subsistemas y cualidad superior integradora que emerge de estos, trabajados en la investigación.

Tema 1: Intencionalidad formativa compartida.

Tema 2: Cultura psicológica comunicativa.

Tema 3: Contextualización metodológica comunicativa.

Tema 4: Interacción comunicativa formativa.

El tiempo para la realización de los mismos depende de las características y necesidades del profesorado con el que se trabaje y los resultados del diagnóstico aplicado en la primera etapa de la estrategia.

A continuación se presentan las orientaciones propuestas para su ejecución.

Tema 1: Intencionalidad formativa compartida.

Taller 1: “Me comunico mejor para perfeccionar la formación”.

Objetivo: Reflexionar sobre los aspectos a considerar para lograr una comunicación en el proceso docente educativo que rebase los límites del objetivo instructivo del proceso.

Desarrollo:

- Presentación del taller y el objetivo de la actividad.
- Se trabaja en equipos para dar respuesta a la siguiente interrogante:
¿Cómo concebir las actividades docentes para lograr un proceso docente-educativo que rebase los límites del objetivo instructivo de dicho proceso?
- Análisis de las respuestas por cada equipo.
- Elaboración de recomendaciones para lograr un proceso docente-educativo que rebase los límites del objetivo instructivo de dicho proceso, a partir de las respuestas ofrecidas por los equipos.
- Conclusiones de la actividad.

Taller 2: “Cómo relacionar las exigencias sociales con los propósitos individuales de mis alumnos.”

Objetivo: Valorar la importancia que tiene la relación que existe entre las exigencias sociales y los fines e intereses de los alumnos.

Desarrollo:

- Presentación del taller y el objetivo de la actividad.
- Se le presenta al grupo la siguiente situación:
“El profesor X lleva trabajando durante dos cursos con los estudiantes de la carrera de Derecho, al analizarse con él su nivel de conocimiento sobre los intereses y motivaciones de los alumnos en función de las exigencias sociales y de la institución, se refleja pobre dominio al respecto. Tampoco manifiesta tomar en

cuenta estos aspectos para el desarrollo del proceso docente-educativo por problemas de tiempo y además, este es un aspecto que tampoco está contemplado en los objetivos del programa.”

- Se discute en torno a la problemática presentada para escuchar los criterios.
- Se le entregan materiales relacionados con la importancia que tiene la relación que existe entre las exigencias sociales y los fines e intereses de los alumnos.
- A partir del análisis realizado en equipo, se orienta ejemplificar con temas específicos de diferentes asignaturas cómo trabajar este aspecto.
- Conclusiones de la actividad.

Taller 3: “Las preferencias comunicativas de mis alumnos”

Objetivo: Reflexionar en cuanto a las vías que pueden utilizarse para trabajar en el proceso docente las preferencias comunicativas de los alumnos.

Desarrollo:

- Presentación de la actividad.
- Realización de un pequeño comentario sobre las vías que pueden utilizarse para trabajar en el proceso docente las preferencias comunicativas de los alumnos.
- Posteriormente se entregan situaciones por equipos para dramatizar sobre los siguientes temas:

-Un profesor que llega al aula y no permite que se realice ningún comentario ajeno al contenido temático de la clase.

-Un profesor que le permite a los estudiantes conversar sobre sus temas de preferencia sin tomar en cuenta el tiempo que resta para el desarrollo de la clase.

-Un profesor que no posee habilidades para utilizar las potencialidades que brindan los temas de las conversaciones de los estudiantes, para vincularlos con los contenidos que se tratarán en la clase.

- Después de dramatizar las situaciones, se le pide que emitan sus experiencias en cada caso y la importancia que tiene conocer las preferencias comunicativas de los estudiantes en el proceso.
- Se le orienta confeccionar instrumentos que les permitan conocer las preferencias comunicativas de los estudiantes y presentarlos en el próximo taller.

Taller 4: “Cómo diagnostico las preferencias comunicativas de mis alumnos”

Objetivo: Analizar las vías que pueden ser utilizadas para diagnosticar las preferencias comunicativas de los alumnos.

Desarrollo:

- Comentario inicial sobre el objetivo del taller, donde se retoman los aspectos trabajados en el taller anterior.
- A partir de los instrumentos elaborados por los profesores se realiza un análisis de las ventajas de su aplicación para propiciar la interacción comunicativa formativa.
- Conclusiones de la actividad.

Tema 2: Cultura psicológica comunicativa.

Taller 1: “Relación entre componentes y funciones de la comunicación”.

Objetivo: Reflexionar en cuanto a los nexos que existen entre los componentes y funciones de la comunicación en el proceso formativo.

Desarrollo

- Por equipos los profesores deben realizar un análisis de los componentes de la comunicación, definir los aspectos esenciales que contempla cada uno de ellos y su relación con las funciones.
- Se presenta un video donde se muestren diferentes situaciones docentes que no cumplan con los aspectos tratados en cuanto a los componentes y funciones de la comunicación.
- Valoración de lo observado y ejemplificar a partir de las situaciones observadas cómo implementar los nexos que existen entre los componentes y funciones de la comunicación en el proceso formativo
- Conclusiones de la actividad.

Taller 2: “La comunicación como una vía para el crecimiento personal.”

Objetivo: Valorar las posibilidades que brinda la comunicación para el crecimiento personal.

- Recuento sobre la temática abordada en el taller anterior.
- Se presenta un conjunto de frases relacionadas con el crecimiento personal y la comunicación.
- Análisis de las frases en el grupo.
- Valoración individual en cuanto a las posibilidades que brinda la comunicación para el crecimiento personal y su importancia para el desarrollo de la cultura psicológica comunicativa.
- Conclusiones de la actividad.

Taller 3: “Hacia una pedagogía del diálogo”.

Objetivo: Valorar la importancia de la cultura comunicativa para el proceso formativo.

Desarrollo:

- Se propone realizar en grupos un análisis crítico el artículo “La educación que necesitamos” de Joao Viegas Fernández, Revista TEMAS, cultura, ideología y sociedad No 31, 2002.
- A partir del estudio del mismo se pretende valorar por parte de los participantes las principales ideas del autor en cuanto a la educación dialogística y su relación con la realidad social y la comunicación.
- Conclusiones de la actividad.

Taller 4: “La comunicación y su lugar en la educación de valores.”

Objetivo: Reflexionar en cuanto al papel que posee la comunicación para la educación de valores.

Desarrollo

- Se comenta sobre el aspecto interactivo de la comunicación.
- Presentación de situaciones docentes donde se evidencie que las interacciones en la comunicación pueden darse de diferentes tipos (cooperación y competencia, acuerdo y conflicto, adaptación y oposición, asociación y disociación).
- Analizar a través de ejemplos prácticos cómo durante el proceso docente educativo se puede trabajar la educación en valores a través de estas interacciones, por ejemplo, las actividades colectivas mediante la interacción de los estudiantes en la solución de tareas docentes-educativas, el desarrollo de formas de actuar y pensar en correspondencia con las normas y exigencias morales de estos tiempos, entre otras.
- Del mismo modo se realizan otras reflexiones donde se analice el componente comunicativo y perceptivo.
- Conclusiones de la actividad.

Tema 3: Contextualización metodológica comunicativa.

Taller 1: “Yo comparto ideas, no expongo.”

Objetivo: Valorar el papel del docente como comunicador.

Desarrollo.

- Se comienza la actividad pidiendo a los docentes que describan cómo es la comunicación entre ellos y los estudiantes durante una actividad docente x(importancia de la situación comunicativa). Para ello deben tomar en cuenta aspectos como el tiempo que le dedica a la explicación de las tareas, el tiempo que los estudiantes emiten sus criterios sobre determinado problema que se estudia, qué hacen cuando no están de acuerdo con algunos criterios, entre otros aspectos de interés.
- Se orienta la elaboración de recomendaciones prácticas vinculadas con determinados contenidos de los programas donde se evidencie cómo el profesor puede concebir el aprendizaje como un proceso de comunicación.
- Conclusiones de la actividad.

Taller 2: “Comunicándome puedo formar.”

Objetivos: Argumentar la relación del método con la dinámica de la interrelación de las funciones de la comunicación.

Argumentar el papel de las formas de organización del proceso docente-educativo para estimular un proceso comunicativo auténticamente formativo.

Desarrollo.

- Comentar sobre la utilización de los métodos de enseñanza tradicionales para el proceso formativo, sus ventajas y desventajas, resaltando la importancia de los métodos activos y el papel de la comunicación en este sentido.

- Posteriormente se presenta un video donde estén presentes dos situaciones del proceso docente educativo, en una, prevalece el profesor como centro de la comunicación en el proceso (comunicación monologante), en otra se produce la interacción entre estudiantes y profesores, donde el alumno tiene un papel activo en el proceso y se comparten las ideas que se exponen.
- Valorar críticamente ambas situaciones y pedir que se emitan criterios en cuanto a la relación que existe entre los métodos de enseñanza, las formas de organización y el proceso comunicativo.
- Conclusiones.

Taller 3: “Aprendiendo y trabajando en grupo”.

Objetivos: Reflexionar sobre las potencialidades del trabajo en grupo.

Desarrollo.

- Se retoman los aspectos tratados sobre la interacción en la comunicación y el trabajo en grupo.
- Elaboración por equipo de las ventajas del trabajo en grupo y los requisitos a tener en cuenta para la confección de los grupos y/o selección de los estudiantes para la realización de actividades del proceso formativo.
- Análisis de las respuestas de manera colectiva.
- Conclusiones.

Taller 4: “La evaluación y la comunicación.”

Objetivo: Reflexionar en cuanto a las características que debe tener la evaluación en el proceso docente-educativo y su carácter comunicativo.

Desarrollo:

- Se propone a los integrantes del grupo traer varios ejemplos de la forma en que se evalúa la asignatura que imparten en los momentos actuales.

- A partir de los ejemplos, se reflexiona si está presente el aspecto formativo en la evaluación, resaltándose el papel de la comunicación en todo este proceso y el carácter de la evaluación en tanto comunicación.
- Reflexión en torno a las exigencias de una evaluación que privilegie lo formativo.
- Conclusiones de la actividad.

Tema 4: Interacción comunicativa formativa.

Taller 1: “Carácter dinámico y armónico de las relaciones entre las funciones informativa, afectiva y reguladora de la comunicación”.

Objetivo: Lograr la autorreflexión de los docentes acerca del tema estudiado con el fin de que los mismos se autoevalúen en cuanto al dominio de lo estudiado.

Desarrollo:

- El taller se desarrollará mediante trabajo grupal. Después de una introducción del profesor que dará la base orientadora y la forma de realización del taller.
- Se divide el grupo en subgrupos y cada uno estudiará las tres funciones de la comunicación a través de diferentes fuentes y materiales a partir del contenido esencial de cada una de ellas desarrollarán las siguientes tareas:
 - 1.- Ejemplificar cómo considerar las regularidades que caracterizan la concepción teórica planteada.
 - 2.- Exponer situaciones en diferentes asignaturas acerca de cómo el dominio de estas funciones de la comunicación puede propiciar el diálogo de tipo afectivo.
 - 3.- Exponer mediante contraejemplos de situaciones en clases donde se desconozca o viole la tolerancia mutua, el saber escuchar, etc.
 - 4.- Dramatizar algunas de las situaciones anteriores.
- Conclusiones de la actividad.

Taller 2: “Me crezco interactuando en la comunicación.”

Objetivo: Valorar las posibilidades formativas y de crecimiento personal que ofrece el proceso comunicativo en el contexto educativo.

Desarrollo.

Los talleres de este tema tienen como objetivo fundamental la integración de los contenidos trabajados durante el desarrollo de las temáticas anteriores, en el caso de este específico se sugiere presentar la temática y el objetivo por parte del especialista, para que los docentes expliquen a través de sus propias iniciativas las posibilidades formativas y de crecimiento personal que ofrece las potencialidades del proceso comunicativo en el contexto educativo.

Taller 3: “¿Cómo puedo convertirme en comunicador-formador eficaz?”

Objetivo: Constatar las experiencias adquiridas por los docentes durante el desarrollo de los talleres.

Desarrollo.

- Se introduce el taller, su objetivo y se explica el modo en que va a desarrollarse.
- Se constituyen los equipos de trabajo.
- Entrega y distribución de artículos por parte de los docentes, previamente orientados, donde el tema central a abordar sea: “¿Cómo puedo convertirme en comunicador-formador eficaz?”
- Discusión en equipos de los artículos elaborados.
- Discusión en plenario.
- Valoración colectiva de la utilidad de los talleres, para transponer coherentemente al plano didáctico, la cultura psicológica comunicativa y en especial la referida a la simetría funcional de la comunicación.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO.

1. La interacción comunicativa formativa constituye una cualidad de orden superior y más trascendente, que integra el proceso de transposición didáctica de la cultura psicológica sobre la simetría funcional comunicativa y su dinámica al contexto formativo universitario. Esta cualidad emerge de las relaciones de interdependencia entre los subsistemas denominados intencionalidad formativa compartida, cultura psicológica comunicativa referida a la simetría funcional y contextualización metodológica comunicativa.
- 2- La concepción teórica expuesta en el presente capítulo se concreta a través de una estrategia didáctica para favorecer la extrapolación de la cultura psicológica comunicativa al contexto formativo universitario.

CAPÍTULO III VALORACIÓN DE LA ESTRATEGIA DIDÁCTICA.

3-1 Corroboración de la factibilidad de implementación de la propuesta.

La vía utilizada para realizar el análisis sobre la pertinencia y la factibilidad de aplicación de la estrategia fue el método de criterio de expertos. Este permitió enriquecer y perfeccionar la propuesta elaborada.

En un primer momento se seleccionaron 30 especialistas a los que se les envió un cuestionario para determinar el nivel de conocimiento que poseían sobre la temática que se investiga (Anexo12) La muestra (25) se seleccionó sobre la base de los resultados obtenidos en dicho cuestionario, en lo referente al conocimiento y argumentación de los encuestados sobre la temática de investigación.

En el proceso de selección de los expertos, se controlaron las siguientes variables:

1. Años de experiencia como docente en la Educación Superior.
2. Cargo que ocupa.

3. Grado científico.
4. Categoría docente.
5. Dominio sobre el tema de comunicación educativa.

Para la valoración de los resultados se seleccionaron los expertos a partir de hallar el coeficiente K. Para ello se tomó en cuenta la autoevaluación de los especialistas acerca de su competencia y de las fuentes que le permiten argumentar sus criterios. Este coeficiente se conforma a partir del coeficiente de competencia (K_c) y el coeficiente de argumentación (K_a) (Anexo14)

Aunque el autor señala la conveniencia de considerar como expertos a los especialistas que obtienen un coeficiente k de 0,8 o más, señala la posibilidad de incluir entre el listado de estos a otros especialistas, siempre que el promedio de competencia esté sobre la cifra de 0,8. Tomando en cuenta esta consideración, se incluyeron en la muestra 25 de los 30 especialistas preseleccionados, que tienen las características que a continuación se exponen:

- Poseen la categoría docente Profesor Asistente, el 64% y Profesor Auxiliar o Profesor Titular, el 36%.
- Poseen la categoría académica de Master en Ciencias el 52% y el grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas el 24%.
- La mayoría posee una experiencia profesional de 15 a 30 años (72%).

Se muestran datos importantes de la caracterización realizada a los expertos, además, los datos de K_c , K_a y el K de cada experto.

Posteriormente se procedió a la aplicación del segundo cuestionario, destinado a valorar la pertinencia de la estrategia (Anexo13), en el que se consideraron como criterios para la valoración los siguientes aspectos:

- Correspondencia entre la estrategia (instrumento) y la concepción teórica.

- Pertinencia de los subsistemas y cualidad integradora que resulta de estos (sinergia):
 - Intencionalidad formativa compartida.
 - Cultura psicológica comunicativa.
 - Contextualización metodológica comunicativa.
 - Interacción comunicativa formativa.
- Relaciones esenciales que revela la concepción teórica.
- Regularidades que se expresan en la concepción teórica.
- Premisas para la puesta en práctica de la estrategia.
- Requisitos para la puesta en práctica de la estrategia.
- Fundamentación de la estrategia.
- Estructura de la estrategia.
- Objetivo general de la estrategia.
- Formas de organización.
- Etapas que comprende.

Para evaluar los aspectos descritos se utilizaron cinco categorías:

C1-Muy adecuado

C2 -Bastante adecuado

C3 -Adecuado

C4 -Poco adecuado

C5 -Inadecuado

Una vez realizada la valoración de la estrategia por parte de los expertos seleccionados, se hicieron los cálculos correspondientes. Estos aportaron la matriz de

frecuencias absolutas, de frecuencias absolutas acumuladas, de frecuencias relativas acumuladas y la matriz indicativa de los puntos de corte (Anexo15)

La matriz indicativa de los puntos de corte explicita que la totalidad de los indicadores sometidos a la consideración de los expertos se ubican, como tendencia grupal, en las categorías C1 y C2 y únicamente el indicador 10 (fundamentación de la estrategia) se ubica en la categoría C2 (bastante adecuado), el resto son considerados como muy adecuados.

Se realizaron algunas sugerencias por los expertos, para el perfeccionamiento de la estrategia y su concepción teórica subyacente:

Sobre la fundamentación de la estrategia

-Hacerla más explícita, ya que lo planteado en calidad de argumento es insuficiente.

Acerca de las premisas de la estrategia

-Agregar una premisa relacionada con los estudiantes.

Con respecto al objetivo

-Debe emplearse una expresión verbal que precise mejor la finalidad de la estrategia.

Con respecto a las formas de organización

-Se puede incluir el entrenamiento sociopsicológico.

En cuanto a la evaluación

-Valorar si la observación a clases puede aportar algún criterio objetivo para la evaluación.

Estas sugerencias se tomaron en consideración para el perfeccionamiento de la propuesta.

A partir de los métodos y técnicas aplicados durante y al final de la realización de los talleres, como la observación y la entrevistas grupales, se pudieron contrastar los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial con los resultados finales.

Como resultado obtenido en el diagnóstico inicial, se encontraba la manifestación del predominio en gran medida, de la función informativa con respecto a las funciones afectiva y reguladora de la comunicación. Además, no siempre se aprovechaban las potencialidades del tratamiento de los contenidos temáticos, en las clases, para ejercer la influencia formativa, desde las relaciones comunicativas afectivas.

Cuando se iniciaron los talleres los profesores manifestaron varias expectativas, pues la mayoría consideraba que se comunicaban de forma muy positiva con sus estudiantes. Sin embargo, en la misma medida que se desarrollaban los talleres, la actitud e interés, por profundizar sus conocimientos sobre la comunicación educativa, fue cambiando de forma positiva. Lo anterior se manifestó, en las reflexiones, recomendaciones y valoraciones que realizaron en cada taller, las cuales se presentan en el próximo epígrafe.

Después de haber realizado varios talleres, los cambios cualitativos que se observaron en los participantes se evidencian fundamentalmente en lo relacionado con los niveles de expresión de las funciones reguladora y afectiva de la comunicación con respecto a la informativa, que hasta esos momentos, era la que había alcanzado mayores niveles de expresión.

Como resultado de las observaciones, se reflejó:

- Mayor disposición para el diálogo.
- Mayor nivel de retroalimentación con los estudiantes, posibilitado en gran medida por la capacidad de escucha de los profesores.
- Gran interés por conocer las particularidades individuales de sus alumnos.

-La proyección de algunos profesores con respecto a diagnosticar la comunidad de intereses de ellos y sus alumnos.

-En el intercambio comunicativo con los estudiantes hay una mayor evidencia de las funciones afectivas y reguladoras de la comunicación con respecto a la informativa.

Vale destacar que los resultados obtenidos en las entrevistas, coinciden en gran medida con los obtenidos en las observaciones.

El 72% de los profesores que participaron en la investigación la consideró de positiva. Al responder a la pregunta sobre qué cambios consideraban, que se habían manifestado en ellos, en el transcurso de los talleres, el 76% se refirieron al aumento de la disposición psicológica para enfrentarse a la labor formativa de los estudiantes, tomando como base un proceso comunicativo eficaz y la dinámica de las funciones de la comunicación.

Se pronunciaron sobre las posibilidades que se brindaron desde las acciones ejecutadas, de realizar procesos de autoanálisis, autoconocimiento y autovaloración más adecuados, lo que posibilita proyectar acciones de autoperfeccionamiento con respecto a la comunicación educativa de manera más acertada.

El 56% coincide en que aunque el mayor tiempo para compartir con los estudiantes es en el aula, también, se pueden aprovechar al máximo, las posibilidades que brinda el proyecto educativo de los estudiantes para intercambiar más con ellos.

Algunas de las dificultades que se manifestaron en la realización de los talleres fueron las siguientes:

- El tiempo programado para los talleres.
- La ausencia a algunos talleres por necesidad de cumplir con otras tareas institucionales.

Se considera que en el desarrollo de los talleres, se potenciaron a través del propio proceso de comunicación, cualidades como la cooperación, la autocrítica, la solidaridad, entre otras. Esto fue posible, ya que se logró en gran medida que los profesores se estimularan y se implicaran en la realización de los mismos.

En general se constata, que aunque la estrategia sólo se aplicó de forma parcial, permitió que las insuficiencias diagnosticadas en las relaciones comunicativas profesor –alumno en cierta medida se atenuaran. Es decir, los resultados obtenidos demuestran la factibilidad de emplear la estrategia con el objetivo de contribuir a minimizar las insuficiencias en las relaciones comunicativas profesor-alumnos en el ámbito universitario.

3.2 Ejemplificación de la estrategia.

Perfeccionar el proceso formativo en las universidades constituye una prioridad en los momentos actuales. La estrategia didáctica basada en una concepción teórica de la dinámica de la simetría funcional comunicativa, diseñada por la autora, es una vía que puede contribuir a minimizar las deficiencias que se expresan en las relaciones docente-discentes en el contexto universitario.

En tal sentido, la misma fue implementada parcialmente con 25 profesores de primero a cuarto año, en la carrera de Derecho de la Universidad de Camagüey. Las experiencias obtenidas durante la etapa de trabajo desarrollada, le permitieron a la autora corroborar, con su propia práctica, la efectividad de la misma a partir de las experiencias y criterios emitidos por los participantes en cada uno de los talleres desarrollados durante esta primera etapa.

Resulta importante destacar que las reflexiones efectuadas por los docentes al concluir las actividades fueron enriqueciéndose paulatinamente, se denota la adquisición de una cultura psicológica comunicativa que rebasa los límites del conocimiento teórico que poseían sobre comunicación educativa, son capaces de reflexionar sobre la comunicación en el proceso formativo, cómo llevar la cultura acerca de la dinámica de la simetría funcional a la dialéctica de las relaciones profesor-alumnos y alumnos-profesor, para lograr la integración de las relaciones entre las funciones de la comunicación. Se va logrando además la transposición didáctica de la simetría entre las funciones comunicativas al contexto formativo.

Los talleres se comenzaron a aplicar por la temática No.1 referida a la intencionalidad formativa compartida. Los mismos se realizaron, según lo expresado en el capítulo 2.

A continuación se destacan algunas de las sugerencias y valoraciones más significativas, realizadas por los docentes en la realización de algunos talleres.

En el Taller 1 “Me comunico mejor para perfeccionar la formación”, las principales recomendaciones ofrecidas en la realización de este taller se encuentran:

- La comunicación didáctica en el aula debe caracterizarse por una relación mutua entre el docente y los estudiantes.
- La comunicación debe constituir un encuentro entre seres humanos que posee una finalidad común, la optimización de los aprendizajes y del desarrollo integral de sus personalidades.
- Cuando existe una relación positiva entre docentes y estudiantes, se cultiva la eficacia en el proceso docente-educativo.

- Es importante lograr una intencionalidad formativa compartida para pertrechar a docentes y discentes de una cultura psicológica comunicativa acerca de la simetría funcional y su dinámica.

Otras de las sugerencias también fue el análisis de las recomendaciones en el trabajo metodológico de la carrera.

En las conclusiones de la actividad se señaló la importancia del tema y la necesidad de que se traslade a otras carreras de la Universidad.

Es muy significativo los criterios emitidos en el Taller 2, donde se abordó el tema “Cómo relacionar las exigencias sociales con los propósitos individuales de mis alumnos”, los principales criterios y valoraciones emitidas por los participantes esencialmente fueron los siguientes:

- Entre las expectativas de profesores y educandos en el proceso docente educativo se debe considerar la unidad entre lo individual y lo social.
- Deben tomarse en cuenta las exigencias de carácter social en el orden formativo.
- Entre los principales cambios que se deben introducirse para mejorar la calidad de la educación universitaria es la cultura de la docencia, donde se debe educar a través de las asignaturas que se imparten.
- Para transponer la cultura sobre la comunicación desde el plano psicológico al didáctico, se deben tomar en cuenta los intereses y motivaciones en general del educando.

En un segundo momento, se le entregaron materiales relacionados con la importancia que tiene la relación que existe entre las exigencias sociales y los fines e intereses de los alumnos para que realizaran un análisis por equipos, ejemplificando con temas específicos de diferentes asignaturas, cómo trabajar este aspecto.

Esta última actividad le permitió a los docentes ilustrar en la práctica pedagógica las reflexiones teóricas realizadas sobre el tema.

Otro de los talleres que más provocó la reflexión entre los profesores fue el Taller 4: "La comunicación y su lugar en la educación de valores". Esta temática fue ampliamente discutida por todos.

Los profesores manifestaron que el profesor al cumplir con la función informativa, debe emplear el vocabulario y los recursos paralingüísticos adecuados para ejercer el mejor efecto psicológico en los estudiantes, a la vez que debe seleccionar lo más relevante y complejo del contenido a transmitir y pertrechar al alumno de estrategias para aprender a aprender, para gestionar sus propios aprendizajes y para ir educando los valores.

También en el desarrollo de los talleres relacionados con este tema los profesores plantearon que generalmente en el proceso docente-educativo, se subvaloran la función afectiva de la comunicación, sin embargo, la práctica ha demostrado que una relación emocional satisfactoria influye en la asimilación del conocimiento de forma positiva, o sea, en que el aprendizaje sea realmente significativo para los estudiantes, propiciándose el desarrollo de habilidades y la consolidación de valores social y personalmente significativos.

La temática sobre interacción comunicativa formativa tuvo como objetivo principal la integración de los temas anteriores, para ello se efectuó un taller sobre el tema "Carácter dinámico y armónico de las relaciones entre las funciones informativa, afectiva y reguladora de la comunicación".

Las experiencias narradas y las ilustraciones expuestas fueron muy interesantes. Los profesores manifestaron que pocas veces habían reflexionado sobre cómo se comunicaban con sus estudiantes, les llamó la atención las posibilidades formativas de la comunicación y la importancia de hacer coincidir la comunicación verbal y no verbal.

Los docentes llegaron a conclusiones importantes, como por ejemplo la incidencia que poseen las relaciones dialécticas que se manifiestan entre las funciones de la comunicación en la prevalencia de una comunicación eficaz en el contexto del proceso docente-educativo. Coincidieron en la importancia de la función reguladora de la comunicación para propiciar la autogestión del aprendizaje y la autoeducación.

Resultados generales obtenidos a nivel del colectivo de la carrera de Derecho desde el inicio de la aplicación de la estrategia:

- Mayores niveles de motivación en los profesores con respecto a profundizar en la relación entre el proceso de comunicación, la efectividad del aprendizaje y el proceso formativo en general.
- La autosuperación en temas sobre la comunicación educativa
- Participación de los profesores en proyectos de investigación, con tareas sobre el estudio de la comunicación.
- Selección de temas de Comunicación Educativa para la realización de tesis de maestría y de doctorado.
- Participación de profesores en Congresos Internacionales de Comunicación.

CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

1. Los resultados del método de criterio de expertos permitieron corroborar la factibilidad de la implementación de la estrategia didáctica como instrumento de la concepción teórica propuesta.
2. Se logró la reflexión de los docentes en cuanto a la importancia de la simetría funcional de la comunicación y su transposición al plano didáctico. La ejemplificación expuesta en el presente capítulo, es expresión de la pertinencia de la estrategia didáctica para atenuar las insuficiencias en las interacciones docente alumnos constatadas como parte del diagnóstico inicial de la situación problemática.

CONCLUSIONES GENERALES

1. El análisis de las relaciones entre los subsistemas de la concepción teórica que se presenta, se realiza desde el enfoque sistémico-estructural, manifestándose relaciones de interdependencia entre los subsistemas denominados intencionalidad formativa compartida, cultura psicológica comunicativa relativa a la simetría funcional y su dinámica, así como la contextualización metodológica comunicativa. De la integración de estos subsistemas emerge como propiedad más trascendente y de orden superior, la interacción comunicativa formativa.
2. En la presente investigación se reveló como contradicción fundamental la que se expresa entre la cultura psicológica comunicativa denominada simetría funcional y su transposición didáctica al proceso formativo, de manera que el presente trabajo mostraría una ruta para transitar desde la comprensión de esa cultura psicológica a un contexto formativo, con su consecuente transposición didáctica, aspecto este poco estudiado en la literatura especializada precedente y de alta significación para el proceso formativo en el contexto universitario.
3. La estrategia didáctica propuesta en calidad de instrumento para la implementación de la concepción teórica esbozada en el presente estudio, resulta pertinente para la consecución de los objetivos planteados. La ejemplificación de su puesta en práctica, es una expresión de su utilidad en

función de minimizar las insuficiencias comunicativas que se expresan en las interacciones docente- alumnos en el ámbito universitario.

RECOMENDACIONES

1. Realizar estudios de seguimiento para valorar la posible adecuación de la estrategia didáctica en condiciones del nuevo modelo de continuidad de estudios en la educación superior.
2. Proponer la generalización de la estrategia a otras carreras de la Universidad de Camagüey y de otras instituciones de Educación Superior del territorio y del país.

NOTAS, CITAS Y REFERENCIAS

- (1) Esther Báxter Pérez. ¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos? Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1999, p.1
- (2) Fernando Vecino Alegret. Las universidades cubanas a las puertas de un nuevo siglo: realidades y desafíos. Pedagogía.1999.---La Habana, [s. e.] 1999, p.2
- (3) Autores extranjeros y cubanos que se han destacado en las investigaciones sobre comunicación y comunicación educativa.
- (4) Estudios realizados por la autora y colaboradores." Propuesta de un Modelo Teórico para la formación y desarrollo de habilidades comunicativas en la carrera de Educación Primaria." "Enseñar y educar, comunicándonos. Una reflexión a partir de los criterios de estudiantes y profesores universitarios" y "Caracterización de la comunicación pedagógica en la carrera de Ciencias Farmacéuticas", que sirven de precedente a la presente investigación.
- (5) La noción de simetría ya ha sido develada por la ciencia como equilibrio entre las funciones informativa, reguladora y afectiva de la comunicación.
- (6) Emilio Ortiz. Libros en Red.com. Comunicación. La Comunicación Pedagógica. Emilio Ortiz Torres. Libros en Red, 1999-2000.
- (7) Citado por Ojalvo M, V. en: La democracia en las aulas: enseñanza y aprendizaje participativo. Universidad de la Habana, 1997, p. 4
- (8) Idem
- (9) L. Vigotsky. "Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores". Ciudad de la Habana, Editorial científico-técnica, 1987.
- (10) B. F. Lomov.-- El problema de la Comunicación en Psicología.--- La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, p.8
- (11) B. F. Lomov." Las categorías de comunicación y de actividad en la Psicología "en: Temas sobre la actividad y la comunicación. La

Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989, (348-371), p.354

(12) Fernando González R. Psicología. Principios y categorías. La Habana,

Editorial de Ciencias Sociales, 1989 (29-41) p. 31

13) Idem

(14) Ibíd., p5

(15) Estos autores son considerados como los principales teóricos de la comunicación. Cada uno de ellos influyó sustancialmente en el desarrollo

de la teoría de la comunicación y desde una perspectiva diferente.

Actualmente sus aportes tienen gran vigencia.

(16) Victoria Ojalvo, Op. Cit.p.26

(17) P. Freire. y E. Pérez., F.."Pedagogía de la pregunta"CEDESCO,1998

(18) Comunicación Educativa. Colectivo de autores, CEPES Universidad de la

Habana, 1999

(19) Idem

(20) Mario Kaplún. "Primera exploración: una pedagogía comunicante".

Santiago de Chile, UNESCO-Oreal,1992, p19-47

(21) Alberta Durán Góndar. "El proceso docente educativo como proceso comunicativo". La Habana, Editorial Pueblo y educación, 1995 (37-45),p.37

(22) Victoria Ojalvo, Op.cit. p.11

(23) Fernando González Rey. Comunicación, Personalidad y desarrollo.---
La

Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1995, p.3

(24) Victoria Ojalvo, Op.cit. p.51

(25)T.E. Landivar, "Comunicación Educativa. Reflexiones para su construcción

"Revista Alternativas, Año VI, No 8, Revista del Centro de producción Educativa de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

- (26) V.A. Kan Kalik, para el maestro, sobre la comunicación pedagógica, Moscú,1987, p.53
- (27) A.A. Leontiev. La comunicación pedagógica. Moscú: Editorial Znanie 1979. (Dpto de traducciones del MINED.) p.10
- (28) Emilio Ortiz Torres.---Perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica. Holguín: ISP "José de la Luz y Caballero", 1995.
- (29) Celestin Freinet "Comunicación Educativa en la escuela y la comunidad".— p.83-104
- (30) P. Heinemann. "El proceso didáctico como proceso comunicativo" citado por Saturnino de la Torre.1993, p. 87
- (31) J. Díaz Bordenave, Citado en: Kaplun, M."El comunicador popular". Colección Intiyan. Ediciones CIESPAL, Quito, Ecuador p.18
- (32) V. Ya Liadis. Formación de la actividad de estudio de los estudiantes. Moscú,1989, p.5
- (33) Victoria Ojalvo. Op.cit
- (34) R. Santoyo. "En torno al concepto de interacción, "Perfiles Educativos, No27-28,enero-Junio,1985, p. 57
- (35) Ana María Fernández G. La persuasión: ¿Arte o habilidad? Comunicación Educativa. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 1995, p.30 y 31
- (36) María Isabel. Álvarez Echevarria. Comunicación y lenguaje verbal. Comunicación educativa. Editorial Pueblo y Educación,1995,(14-22) p.15
- (37) Flora Davis. El lenguaje de los gestos. La comunicación no verbal. Argentina, Emecé editores, 1994, p.2
- (38) Ibíd, p. 93
- (39) Ibíd, p. 97
- (40) Julio César Casales. El proceso de comunicación. Psicología Social. Contribución a su estudio.---- La Habana: Editora de Ciencias Sociales, 1989.
- (41) Angela Casaña Mata. La Habana, Editorial de Ciencias Sociale,1988,

p. 62

- (42) Pedro Horrutinier. Segunda Convención de Educación Superior
Universidad de la Habana, 2000, p.7
- (43) Modelo del profesional de la carrera de Derecho.
- (44) Beatriz Macedo. Ponencia presentada en: Congreso "Maestro 2002"
(Diapo 9)
- (45) Beatriz Macedo. (Diapo26)
- (46) B. F. Lomov. -- El problema de la Comunicación en Psicología.
La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1989, p.8
- (47) "El proceso de comunicación " material en soporte electrónico.
- (48) F. David Frago. "La comunicación en el salón de clases."N13
año 4 enero- marzo, 1999, p.1
- (49) Idem
- (50) Citado por Laura González en: La comunicación en el salón de
clases."N13
año 4 enero-marzo,1999, p.4
- (51) Nivia Alvarez. "La educación en valores del estudiante universitario a
través
del proceso docente-educativo". V Conferencia Internacional de Ciencias
de la Educación, 2001, p.2

BIBLIOGRAFÍA

AGUILA CARRALERO, ALISVECH. Alternativa metodológica para desarrollar habilidades comunicativas orales a través del Derecho Procesal Penal. Tesis de maestría. En:Cd-rom"Educación para todos"VII Conferencia de Ciencias de la Educación. Universidad de Camagüey, 2001

ALVAREZ AGUILAR, NIVIA. La educación en valores del estudiante universitario. Nivia Alvarez. Camagüey: Universidad de Camagüey, 2001

ALVAREZ DE ZAYAS, CARLOS. Pedagogía como ciencia o epistemología de la educación. __La Habana: Editorial "Félix Varela", 1998. 254p

ALVAREZ ECHEVERRIA, MARÍA I. Carmen Capiro Reinoso. Diagnóstico y desarrollo de la competencia comunicativa. La Habana: ISP "Enrique José Varona", 2001

APARICIO, ROBERTO. Comunicarse y entenderse. En: www.unet.es/ntdu [Consulta 17 de junio 2004]

ARGUDÍN, YOLANDA. Habilidades básicas implícitas en la competencia de Comunicación. Yolanda Argudín. Didac (México) (41): 22-27, primavera 2003.

ASENSIO, JOSEPH Ma. La educación como medio educativo. / Joseph Ma Asencio. Educar (18): 41-52, 1991

BÁXTER PÉREZ, ESTHER. ¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos? _La Habana: Editorial Pueblo y educación, 1999

_____ La Comunicación Educativa ¿Le corresponde sólo al maestro? C. Habana: Evento Internacional "Pedagogía 97", 1997. __Curso 33

BERT, DECKER. _El arte de la Comunicación: Grupo Editorial Iberoamericana, 1992

BLANCO, CELIA. Innovaciones didácticas para mejorar la comunicación en la enseñanza del Derecho. Didac (México) (41): 28-3, Primavera 2003.

BLANCO PÉREZ, ANTONIO. La educación como función de la sociedad. En su: Nociones de Sociología, Psicología y Pedagogía. La Habana: Editorial. Pueblo y Educación 2002. _p.4_20

CASALES, JULIO CÉSAR. El proceso de comunicación._En su: Psicología Social. Contribución a su estudio._La Habana: Editora de Ciencias Sociales,1989

CASAÑA MATA, ANGELA. Colectivo Laboral y comunicación/ Angela Casaña Mata, Lina Domínguez Acosta. C. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1998.

COLLANTES JORGE, J. "Análisis de la Comunicación Humana y las relaciones interpersonales en la empresa turística./Jorge Collantes._Revista de la formación (31)

Compendio de Pedagogía. Ciudad de la Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2000.

Comunicación Educativa./Ana María Fernández.../et al./. _Ciudad de la Habana Editorial Pueblo y Educación, 2002. 46p.

Comunicación Educativa y cultural. Algunas técnicas para el análisis de mensajes. ILCE. Unidad Modular 4. México, 1986

DAVIS, FLORA. El lenguaje de los gestos. La comunicación no verbal. Argentina: Emecé Editores, 1994. 257p.

DE LA HERRÁN GASCÓN, AGUSTÍN. La formación didáctica del profesorado.__ En su: La Educación del siglo XXI: Cambio y evolución humana.__Madrid: Editorial Ciencia 3, 1993_p.129-137.

DE LA TORRE, SATURNINO._La enseñanza_ formación como proceso comunicativo._En su Didáctica y Currículo. Bases y componentes del proceso formativo._Madrid: Ed. Dykinson,1993._p.86-98

De medios y fines en Comunicación. Revista Latinoamericana de Comunicación. Chasqui (Ecuador). (58)1997

ECO, HUMBERTO. Lector in fábula. Barcelona. Editorial Lumen,1981

EDMOND, MARC. La interacción social. Cultura, instituciones y comunicación./Marc Edmond, Dominique Picard (Barcelona): Ediciones Paidós, 1992

EGUIDOS, DIONISIO. Comunicación en instituciones y organizaciones: una aproximación teórica analítica a su diversidad conceptual. Revista de Comunicación Social, nov de 2000:35,2000

Enfoque integral en la labor educativa y político-ideológica con los estudiantes. Ministerio de Educación Superior. La Habana: Editorial "Félix Varela", 1997.

Enseñar y educar comunicándonos. Una reflexión a partir de criterios de estudiantes y profesores universitarios /Silvia Colunga Santos./et al./:Santiago de Cuba. Actas. Simposio de Comunicación Social, 1997

ERASTOV, N. P. Las tareas psicolingüísticas en la comunicación y las condiciones de su solución por parte de los alumnos. En Antología de Psicología pedagógica y de las edades._La Habana: Editorial Pueblo y Educación,1986._(p.137-141)

FABELO CORSO, JOSÉ R. Los valores y sus desafíos actuales. La Habana: Editorial "José Martí", 2003._290p

FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, ANA MARÍA. El componente informativo de la comunicación. La Habana: ISP"Enrique José Varona"[s.a]

_____La competencia comunicativa como factor de eficiencia profesional del educador. (Tesis de doctorado) La Habana: ISP "Enrique José Varona", 1997

FERNÁNDEZ PACHECO, RAQUEL. La comunicación, una herramienta imprescindible en el trabajo diario. Para la vida/ Raquel Fernández Pacheco,

Mariluz Rodríguez y Mercedes Torres. Ciudad de la Habana. Editorial Pueblo y Educación,1996, 17p.

FRAGOSO FRANCO, DAVID. La comunicación en el salón de clases.[s.t](13) enero-marzo, 1999

FREIRE, PABLO. La educación como práctica de la libertad. México: Siglo Veintiuno Editores, 1994._151 p.

FUENTES, HOMERO. Consideraciones sobre el método científico y la hipótesis.(Material en soporte magnético)Universidad de Oriente, 2003.

Fundamentos de la docencia universitaria /Virginia Fragoso Ruiz...[et...al].México. Universidad Nacional Autónoma,2001._198p

GALINDO, ANTONIO. Transmisión verbal y comunicación: bases para una evaluación positiva de errores del aprendizaje./Antonio Galindo. Educar(18):123_132, 1991

GARCIA, JOSÉ A. Habilidades comunicativas para el trabajo social del abogado de Bufetes Colectivos en el juicio oral__Tesis de Maestría_ Universidad de Camagüey, 1998

GARCIA SEHWERT, P. Las comunicaciones en la empresa. Sus aspectos psicológicos y sociales. Ciudad de la Habana: Editorial Científico-Técnica, 1983.

GÓMEZ CRISTÓBAL. Teoría de la comunicación humana._En su: Salud familiar._La Habana: Editorial Científico-Técnica, 2001,_p.169_180

GONZÁLEZ CASTRO, VICENTE. Profesión: comunicador. La Habana: Pablo de la Torriente Brau,1989.

GONZÁLEZ MAURA, VIVIANA. El profesor universitario: ¿Un facilitador o un orientador en la educación de valores? Revista Cubana de Educación Superior. Vol 19(3),1999

_____Psicología para educadores /Viviana González Maura...[et. al] __La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1995.__291p

GONZÁLEZ REY, FERNANDO. Categoría comunicación. Su lugar en el sistema de categorías de la psicología marxista. En su Psicología. Principios y categorías._La Habana: Editorial Ciencias de la Educación, 1989._p29_41

_____Comunicación, Personalidad y desarrollo.__La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1995.__139p.

_____La comunicación Educativa. Su manejo en la institución escolar. (Ponencia en soporte magnético) La Habana,1999

_____La personalidad. Su educación y desarrollo._La Habana: Editorial Pueblo y Educación,1999._267p.

GOTEES, J. P. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid: Ediciones Morata, 1988

HERNÁNDEZ ARISLO, JESÚS. Acción comunicativa e intervención social._Madrid: Popular Supervisión, 1991

HERNÁNDEZ DE DOLARA, ANA. Sociedad y educación: desde una perspectiva sociológica
en:<http://www.monografías.com/trabajos12/socyedu/htm>.

HERNÁNDEZ ROJAS, G. Descripción del paradigma sociocultural y sus implicaciones Educativas._En: Paradigmas de la Psicología de la Educación/ México: Paidós, 2002

Historia de la Pedagogía en Cuba./Rolando Buenavilla Recio.../et al/_La Habana: Editorial Pueblo y Educación,1995._180p

HOSPITALE, ALMA. Competencia Comunicativa como eje transversal del sistema educativo. Educar.(Uruguay)3(7)22-24, julio, 2000

<http://www.comusuarios.gov.co/documentos/jurídica/portador/0556-98.doc>

<http://www.iuna.edu.ar/académicas/carreras/1074anexo.olb.htm>(Adela Vasco Navarra15

HURTADO DE BARRERA, JACQUELINE. Metodología de la investigación holística._Caracas: Editorial SYPAL, 1998._594

IRVING, JANIS. La personalidad como factor de susceptibilidad de la persuasión._En: La ciencia de la comunicación humana._México: Editorial Grijalbo, 1982

La educación Superior en Cuba en la década del 90.CEPES. La Habana: Editorial "Félix Varela", 2002

LANDIVAR, E. Comunicación Educativa. Reflexiones para su construcción. Revista Alternativas. (Buenos Aires)6(8)

Principios de la Comunicación didáctica eficaz en:www.distancia.UNAM/mx/educativatemario.htm[Consulta 17 de junio, 2004]

LIPE, COLLADO._¿Qué sabes de comunicación?.Republica Dominicana. Editora, Collado, 2000._2000_p 47

LISINA, M.I._La Comunicación con los adultos en los niños hasta los siete años de vida._En Antología de la Psicología Pedagógica y de las edades._La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1986._p.125_132

LOMOV, B. F. El problema de la Comunicación en Psicología._La Habana: Editorial de Ciencias Sociales,1989 _293p

LOPEZ PALACIO, JUAN VIRGILIO._Teoría de la comunicación didáctica en el proceso de enseñanza –aprendizaje. Islas(Cuba)16,enero-abril, 1998

LÓPEZ SERRANO, MIRIAM__Actividad Comunicativa y expresión escrita. Con luz Propia (La Habana)(3),1988

MACEDO, BEATRIZ. Repensar la educación secundaria y la formación de sus profesores.” Maestro 2002”.La Habana. Presentación Power Point)2002

MATAR MBOW, AMADOU. Información y comunicación en el mundo contemporáneo. Sevilla: Ed. ALFAR,1989

MAKARENKO, ANTÓN. La colectividad y la educación de la personalidad.__Moscú: Editorial Progreso, 1977._312p

MARÍN RODRÍGUEZ, CARMEN. La formación psicológica del estudiante de Licenciatura en Ciencias Jurídicas.__Tesis de maestría__Universidad de Camagüey,1986

MARQUEZ MARRERO, J. La comunicación pedagógica. Una alternativa metodológica para su caracterización._Tesis doctoral__Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. La Habana,1999.

MARQUEZ RODRÍGUEZ, ALEIDA. Un modelo del proceso pedagógico y un sistema de estrategias metodológicas para el desarrollo de la excelencia y la creatividad. Instituto Superior” Frank País “Santiago de Cuba

MARTINEZ TERRERO, JOSÉ. Comunicación grupal para la formación de valores. Tecnología y Comunicación Educativas (México)9(23):63_77, abril_junio,1994

MELICH, JOAN CARLES. Instrucción, educación y encuentro comunicativo en el aula. /Joan_Carles Melich, Marius Martínez. Educar(18):53-62,1991

Metodología de la Investigación educativa. Primera Parte./Gastón Pérez Rodríguez..[et al]_ _La Habana: Pueblo y Educación, 1998

MONCADA SÁNCHEZ, CARIDAD. La comunicación educativa como indicador en el diagnóstico de la capacidad de aprendizaje./Caridad Sánchez y Clara Suárez Rodríguez. En actas-I . VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba. 2001, p.373-377

MONTERO LEIVA, MARISELA. Estrategia Metodológica para perfeccionar la competencia comunicativa de profesores coordinadores de primer año de las carreras Técnicas del ISPH.__ Tesis de Maestría__: La Habana, 1999

MORGUE SÁNCHEZ, JOSÉ RAÚL. La formación comunicativa en la universidad. Revista Universidad de la Salle (Colombia)6(19):39-46 Marzo,1999

NÁPOLES CRESPO, EDELMIRO. Una propuesta de tareas para la formación del futuro profesor de Educación Laboral como un comunicador eficaz__Tesis de Maestría__"ISP"José Martí" , 1999

NOGUEZ, SERGIO__Comunicación Educativa y docencia universitaria. Didac. (México):_41:6-11 Primavera 2003, 2003

OCE VERA, MARÍA VERÓNICA. Contrato pedagógico autoestima.En:www.observatorio.org/colaboraciones/Veras.html 25k[

Consulta:15-12-2003]

OJALVO MITRANY, VICTORIA. La comunicación en el aula: su investigación y entrenamiento. Revista de Educación Superior. Ciudad de la Habana(1):29-34,1994

_____La democracia en las aulas: enseñanza y aprendizaje participativo. Curso Internacional (CEPES) Universidad de la Habana,1997

ORTIZ TORREES, EMILIO. La comunicación pedagógica [Consulta Libros en red],1999-2000

_____Perfeccionamiento del estilo comunicativo del maestro de la enseñanza media para su labor pedagógica. /Emilio Ortiz Torres._Tesis de doctorado: Holguín: ISP" José de la Luz y Caballero", 1995
Primera exploración a una Pedagogía comunicante de Mario Kaplún: En: Comunicación en la escuela y la comunidad. Cuaderno de autoestudio para el docente rural_ México. ILCE,1998._ _p 83-90

REQUELME, MARIO ERNESTO. La comunicación en el aula y sus barreras. Monografías.com oratoria y docencia.htm[Consulta:4 de febrero, 2004]

RIBEIRO, LAIR. La Comunicación eficaz. Barcelona: Ediciones Urano.2000

ROCA MORALES, FERMÍN. El profesor de carreras pedagógicas. Un comunicador social._Tesis de Maestría.___ Universidad de Camagüey, 1998

RODRÍGUEZ, ENRIQUE. Comunicación Educativa/ Enrique Rodríguez. Tecnología Educativa. (México) p.9_16_-1989

ROMERO LOIZA, FERNANDO. Interacción comunicativa y espacio educativo en el pensamiento pedagógico de Vigotsky/ Fernando Romero Loiza. Revista de Ciencias Humanas.3(109:85-94, noviembre, 1996

RUBINSTEIN, J. L. Principios de Psicología General/J. L. Rubinstein/ Edición revolucionaria_1977._767p.

RUIZ BLANCO, MARGARITA. La comunicación educativa: un reto para los profesores. Facultad de Ciencias Médicas "Salvador Allende". Ciudad de la Habana, Cuba[Consulta:5 de abril,2003]

TRUJILLO, WILDAMIRO. La comunicación oral. Educación (101):26_39,septiembre-diciembre, 2000

URRUTIA, JORGE. Sistemas de comunicación: bases para su estudio Sevilla: Editorial Alfar, 1990

VECINO ALEGRET, FERNANDO. Las universidades cubanas a las puertas de un nuevo siglo: realidades y desafíos. Pedagogía.1999._La Habana:[s. e.], 1999

VIGOTSKY S, L. Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Ciudad de la Habana: Editorial científico-técnica,1987

_____ "Pensamiento y lenguaje", Leningrado, 1934

VIGOTSKY y las teorías de aprendizaje, conclusiones y reflexión final en Monografías.com

www.lafacu.com/apuntes/psicología/teor_comu/default.htm_38k [Consulta 2 de diciembre]